

HABITUS DE LA MUJER ERRANTE EN SUS RUTAS NOMADAS POR LA CIUDAD DE PEREIRA

ELIZABETH TOBÓN LEÓN

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO
PEREIRA
2008**

**HABITUS DE LA MUJER ERRANTE EN SUS RUTAS NOMADAS POR LA
CIUDAD DE PEREIRA**

ELIZABETH TOBÓN LEÓN

Trabajo de grado

**Asesor: Héctor Hernando Quintero Gómez, docente Universidad Tecnológica
de Pereira, Escuela de Ciencias Sociales**

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO

PEREIRA

2008

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Pereira, febrero 26 de 2008

Dedicatoria

A mi madre y mi padre, gracias por su apoyo incondicional.

A todas las mujeres errantes, por permitirme conocer sus mundos y darles un lugar en la historia. Por enseñarme que hay cosas de la vida, que por su sencillez y humildad pueden ser inmensamente únicas y estimadas.

AGRADECIMIENTOS

Especialmente a Cecilia Luca Escobar, quien me acompañó en todo el proceso, con absoluta disponibilidad e incondicionalidad, gracias a su rigor y pasión por la investigación, supo transmitirme valiosos conocimientos que retomare de aquí en adelante.

A Héctor Hernando Quintero, por la confianza, por ser mi clave a tierra en diferentes momentos del contexto académico y de la investigación. A Olga Lucia Bedoya quien me sembró la semilla que posibilitó la reflexión frente a los procesos de escucha y quien motivo la persistencia frente al tema de este estudio. A Elías Pino, por su experiencia y cercanía con la población errante de la ciudad de Pereira y su apoyo incondicional, por haber estimulado mi interés hacia estos seres urbanos. A Cristina Ornet, quien me transmitió conocimientos artísticos y artesanales que sirvieron de gran ayuda para la construcción de la metodología.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	12
1 MUJER ERRANTE EN LA HISTORIA	16
1.1 EL SER NOMADA	18
1.2 MUJERES ERRANTES EN LA HISTORIA	20
1.2.1 Expresión mitológica del nomadismo femenino	20
1.2.2 Ella, del Medioevo a nuestros días	22
1.2.3 Mujeres errantes en la historia de Colombia	27
2 PROCESO DE RENOVACION URBANA Y SU RELACION CON LA POBLACIÓN ERRANTE EN LA CIUDAD DE PEREIRA	31
2.1 UN POCO DE HISTORIA	34
2.2 RENOVACIÓN URBANA EN LA ANTIGUA GALERÍA DE LA CIUDAD DE PEREIRA	36
2.3 ATENCIÓN SOCIAL	39

2.3.1 Atención social desde la reflexión académica	42
2.4 IMPACTO SOBRE LA POBLACIÓN ERRANTE	42
3 UNA METODOLOGÍA FLEXIBLE CONSTRUIDA DURANTE EL PROCESO	50
3.1 DETALLES DEL PROCESO	51
3.2 METODOLOGIA ADAPTADA	58
3.2.1 El acceso: generador de encuentros	59
3.2.2 Ganarse la confianza	60
3.2.3 La posibilidad de retomar la palabra	61
3.2.4 Una estrategia comunicativa	62
3.2.5 El cuento mitológico	64
3.2.5 Recorridos urbanos	68
3.3 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	69
4 LA ETNOGRAFIA UNA RESPUESTA PARA ABORDAR LA TEORÍA DESDE LA EXPERIENCIA	71
4.1 ¿QUIÉN ES LA MUJER ERRANTE?	72

4.1.1 Ruptura familiar	74
4.1.2 Calle como espacio habitado	75
4.1.3 Consumo de sustancias psicoactivas (SPA)	77
4.1.4 Prostitución, mendicidad y comportamientos delictivos	78
4.1.5 Agresión física y psicológica	81
4.1.6 Paso por la institución benefactora	83
4.2 CATEGORIAS EMERGENTES	86
4.2.1 Invisibilidad palabra y silencio	86
4.2.2 Sueña con un trabajo digno	87
4.2.3 Maternidad y embarazos repetitivos	88
4.2.4 Estados de ánimo depresivos y temperamentos agresivos	89
4.2.5 Intolerancia y discriminación social	90
5 HABITUS SOCIAL DE LA MUJER ERRANTE	92
5.1 EL HABITUS COMO PRINCIPIO GENERADOR	93
5.2 ESTILO DE VIDA DE LA MUJER ERRANTE	95
5.2.1 Luchas por apropiación de espacios de la ciudad	95

5.2.2 Consumos culturales	98
5.2.2.1 Consumo de sustancias psicoactivas (SPA)	99
5.2.3 Privaciones sociales	101
5.2.3.1 Maternidad	102
5.2.3.2 Relaciones de igualdad y buen trato	103
5.2.4 Valor otorgado al cuerpo	107
5.2.4.1 Prostitución	107
5.2.4.2 Expresión y estética corporal	109
6 REFLEXIONES FINALES	111
BIBLIOGRAFIA	121
ANEXOS	127

LISTA DE ILUSTRACIONES

	Pág
Ilustración 1. Recorriendo caminos	16
Ilustración 2. Sector antigua galería de Pereira durante el proceso de renovación urbana.	31
Ilustración 3. Centro de atención social y acogida C.A.S.A	41
Ilustración 4. Hogar de paso para el habitante de calle	41
Ilustración 5. Instalaciones de la UPJ	46
Ilustración 6. Asentamiento la Churria 2006-2008	48
Ilustración 7. Construyendo encuentros	50
Ilustración 8. Doña Elvia.	59
Ilustración 9. Tejiendo palabras	61
Ilustración 10. Atrapa sueños	64
Ilustración 11. Viviendo la calle	71
Ilustración 12. Heridas que no sanan	74
Ilustración 13. Mujer y cemento	75
Ilustración 14. Marcas en el cuerpo	81
Ilustración 15. Institución	83

Ilustración 16. Mujer invisible	86
Ilustración 17. Sembrando sueños	87
Ilustración 18. Repitiendo historias	88
Ilustración 19. Un encuentro... un instante	92

LISTA DE MAPAS

Pág.

Mapa 1. Zona de cobertura del plan de renovación urbana en el sector antigua galería de la ciudad de Pereira.

34

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo 1. Diario de campo noviembre 27 del año 2006: descripción del asentamiento la Churria	127
Anexo 2. Diario de campo 7 de diciembre del año 2006.	129
Anexo 3. Entrevista a mujer errante año 2004.	131
Anexo 4. Cuento mitológico “la tejedora mágica”.	137
Anexo 5. Rejilla etnográfica de análisis: definición de errancia y estilo de vida año 2006	138

INTRODUCCIÓN

La mujer errante ha estado presente a lo largo de la historia desde épocas remotas, ha asumido por imposición o por convicción el nomadismo como estilo de vida. Ella ha generado rupturas con esquemas y presiones sociales que se instalan en el orden social de cada época.

La vida de estas transgresoras, nómadas, errantes, aventureras, itinerantes, vagabundas, marginadas, locas, indigentes, desechables o habitantes de la calle - como son llamadas en la actualidad por los entes institucionales de la nación colombiana - está marcada por historias que pueden revelar el abuso del poder y la manera como estas mujeres han sobrevivido a diferentes segregaciones sociales, (políticas de aislamiento o visibilización de la marginalidad). Por lo tanto no es extraño encontrarlas hoy en sus recorridos nómadas, generando su propio habitus en relación con la realidad de las ciudades contemporáneas.

Las mujeres errantes de la ciudad de Pereira/Risaralda (Colombia), han asumido el nomadismo como estilo de vida, lo cual las enfrenta a una dinámica cotidiana que les plantea comportamientos y hábitos en la lucha por la sobrevivencia; se han establecido como grupo social generando apropiación de sus formas de habitar la ciudad, así como resistencia ante los parámetros sociales que les son impuestos.

Al romper con esquemas convencionales y generar nuevos habitus que las identifican, estas habitantes urbanas participes del engranaje social han sido invisibilizadas, colocándolas fuera del espacio público total o parcialmente. Sólo han aparecido en la esfera pública cuando se instauran políticas de visibilización de la marginalidad, o son tenidas en cuenta por los demás grupos poblacionales como mujeres peligrosas, molestas y agresivas.

Conocer el habitus de la mujer errante en sus rutas nómadas por la ciudad de Pereira, implica comprender el lugar que estas mujeres ocupan en la sociedad; la relación que establecen con la ciudad, sus sentires, su papel, su poder, su silencio y sus palabras. Es asumir un compromiso que procura por darles un lugar en la historia y a la vez construir su propia historia.

La estructura temática de este texto tiene los componentes histórico, contextual, metodológico, etnográfico, teórico y reflexivo; que en su conjunto dan como resultado una etnografía construida durante un recorrido cualitativo de investigación, permitiendo identificar “quien es la mujer errante” y su “habitus social o estilo de vida”.

La forma de escritura oscila entre capítulos descriptivos y analíticos de índole formal, que tienen que ver con los hallazgos en el campo y en el proceso de conceptualización; un capítulo donde se evidencia la construcción metodológica que involucran narraciones íntimas de experiencias personales, manejadas en primera persona. Dicha forma de escritura hace parte de la exigencia del proceso etnográfico.

El componente histórico permite dar una mirada somera a la mujer errante a través de una larga cronología, desde tiempos arcaicos hasta nuestros días; donde se muestra su permanencia y transformaciones. Los esquemas sociales de cada época, las crisis económicas, las hambrunas, las guerras, o el simple afán de descubrir nuevos horizontes, llevan a muchas mujeres a modos de resistencia o de transgresión, que de una u otra manera las hace asumir una vida nómada y entrar así en la escena pública.

Recientemente la ciudad de Pereira esta viviendo un proceso de aceleradas transformaciones a nivel socio-económico, que la involucra en importantes cambios territoriales, concretados en los planes parciales de renovación urbana,

uno de estos planes (plan parcial ciudad Victoria) es el contexto inmediato en el que se encuentra la mujer errante que es abordada en este estudio. Es por eso que en el primer capítulo se abordará la relación existente entre la población errante de la ciudad de Pereira y dicho plan de renovación.

En el siguiente capítulo se puede observar la construcción metodológica de la indagación, que se da mediante un proceso cualitativo donde el modelo teórico es un instrumento que sirve para funciones prácticas en el campo, permitiendo así establecer un enfoque de investigación que se ajusta a una mirada etnográfica, (guiada por las bases o estructuras conceptuales de su método, es adaptada a las condiciones concretas del contexto social abordado). De esta manera, la investigación arroja como producto una metodología apropiada para la población de mujeres errantes, permitiendo mayor conocimiento y comprensión de su existencia como hecho y dinámica.

“La etnografía, una respuesta para abordar la teoría desde la experiencia”, es un capítulo que da cuenta de la información obtenida en el campo, equivalente a una descripción empírica que evidencia “quien es la mujer errante”. Después de pasar por el proceso de codificación propio del modelo metodológico, el análisis arroja un primer grupo de categorías descriptivas y posteriormente unas categorías emergentes, que son en últimas el resultado de la flexibilidad del proceso etnográfico.

En el siguiente capítulo, “habitus social de la mujer errante”, se llega a la unidad de análisis, asumiendo la anterior descripción y el hallazgo teórico (información obtenida en el campo y en el proceso de teorización), se tiene como resultado una serie de categorías que describen el habitus social o estilo de vida de la mujer errante. Este análisis teórico del habitus social es concebido a partir del pensamiento de Pierre Bourdieu, autor que analiza, *“la prudencia del concepto y la pertinencia de la acción, como el resultado último de la práctica y no como el*

reduccionismo de su homologación, son las posibilidades de si no cambiar el mundo social, por lo menos comprenderlo”¹.

Finalmente emergen dos grandes reflexiones, la primera frente a la forma en la que la mujer errante se habita en sus rutas nómadas por la ciudad de Pereira; la segunda es el proceso metodológico utilizado en el estudio como elemento indispensable para construir y describir realidades sociales, además de su relación con la licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario.

¹ NATES, Beatriz, El Pensamiento de Pierre Bourdieu en los tiempos brumosos de la actualidad. En: Alep No. 120. (Abril-Junio 2002). Ediciones andina; p. 25

1. MUJER ERRANTE EN LA HISTORIA



Ilustración 2. Recorriendo Caminos

¡Sueño cosas que han sucedido o que van a suceder, o que pasaron en la otra vida: sueño con árboles, siento miedo, angustia, el último sueño que tuve con un árbol, era que yo iba caminando por unos montes y unas colinas, yo iba corriendo por una sabana lo más de bonita, y habían colinas y habían montañas, cuando había un árbol lo más de lindo, verdecito todo tupidito, todo tupidito, cuando yo empiezo a sentir que se va desvaneciendo todo de para atrás, ¿si me entiende?! La montaña como que se la iba tragando la tierra. Yo sentí el pánico más “gonorrea”, sentía como que me iba a tragar la tierra, la tierra como llegar y moverse y abrirse y tragarse pedazos de rocas, pedazos de montañas, y aparecer un río medio turbulento, y después ya puras aguas negras, y ver yo pasar cabezas de niños, cabezas de señoras, cabezas de viejitos, manos, dientes, pedazos de cuerpos, y ver como ese mismo ruido se tragaba los árboles, ¿si me entiende?!... Y ya cuando se estaba subiendo a la montaña donde yo estaba parada, yo salgo y corra y corra y la montaña detrás de mí, ¡huí marica, dios mío vendito perdóneme todo lo malo que yo hice! Y corra, y corra, cuando se me aparece el árbol, pero el árbol estaba ya todo empapadito y sin hojas. ¡Ese árbol no se me olvida a mí, se me puede olvidar mi mamá y mi hijo pero ese árbol no se me olvida, y ese árbol fue el que me salvó, porque yo me prendí de una rama para que el río no me llevara!

Mujer errante (año 2007)

La incorporación de la mujer errante en la escena social no es nueva, desde la antigüedad hasta nuestros días y en diferentes sociedades, han existido mujeres que por convicción o por imposición asumen el nomadismo como estilo de vida. En este capítulo pretendo hacer un recuento general de los diferentes grupos de mujeres errantes a lo largo de la historia, con el fin de obtener mayor perspectiva sobre sus representaciones, y de esta manera hallar la relación con la mujer errante de la ciudad de Pereira.

En el contexto general, la mujer errante se puede observar desde las expresiones mitológicas del nomadismo femenino pensadas por el imaginario Griego. En la edad media y el renacimiento, se localizan las brujas, las prostitutas, las actrices y dramaturgas, las guerreras y las criminales. Finalmente, con el objetivo de indagar en un contexto particular que permita generar mayor cercanía con el tema de estudio, se visualiza a las mujeres errantes existentes en la historia de Colombia, donde vuelven a ser relevantes las brujas, las prostitutas y las criminales,

aparecen las esclavas y guerreras que surgen como fruto del régimen de la colonización española. Todas estas mujeres se caracterizan por una vida nómada y por generar rupturas con esquemas y presiones sociales de cada época, por tal circunstancia han sido catalogadas como criminales y transgresoras, quedando relegadas a la esfera de la marginalidad.

La mujer errante de la ciudad de Pereira no se distancia de esta realidad, siendo igualmente juzgada y relegada, sosteniendo una relación directa con la historia de la bruja, la prostituta y la criminal. Estas mujeres que habitan las ciudades modernas, también hacen parte de políticas que se instauran en otras épocas sobre mujeres errantes, como el aislamiento, la visualización de la marginalidad, la reinserción social y política que recientemente han sido implementadas en la ciudad de Pereira, a través de planes de renovación urbana.

Teniendo en cuenta que el nomadismo es uno de los elementos fundamentales de esta investigación, antes de entrar en detalle sobre la perspectiva histórica de la mujer errante, se hace un acercamiento conceptual e histórico a las expresiones de nomadismo, errancia o vagabundeo, modismos que se utilizarán como sinónimos en el transcurso del texto.

1.1 EL SER NOMADA

El ser nómada implica un estilo de vida asumido de manera individual o colectiva, con desplazamientos frecuentes de un lugar a otro. El nomadismo no sólo está determinado por la funcionalidad económica, es característico del deseo de evasión. *“Es una especie de “pulsión migratoria” que incita a cambiar de lugar, de hábitos, de compañeros”*². Esta tendencia a la exploración en muchos casos está asociada con experiencias de represión o de encierro.

² MAFFESOLI, Michel, El nomadismo fundador. En: Nómadas. Santa Fe de Bogotá: departamento de investigación universidad central. No. 10 (Abril de 1999). Edicompensar; p. 132

La condición errante tiene raíces arcaicas. De ahí, que nuestros ancestros se caracterizaron por ser tribus nómadas; en la antigüedad el nomadismo prevalece. Al respecto Platón en una de sus obras resalta el ser nómada en la época:

Cualquiera que sea su objeto: comercio, viaje de iniciación, simple vagabundeo, no es más que un “ave de paso” y como tal deberá ser acogido, ciertamente, pero “por fuera de la ciudad”. Los magistrados deberán, agrega, vigilar que “ningún extranjero de esta especie introduzca novedad alguna” en la ciudad y hacer de tal suerte que tan sólo se tengan con él las relaciones indispensables “y ojalá rara vez” (Leyes, XII, 952)³.

La edad media es un momento de intensa circulación, los historiadores indican un nomadismo incesante que involucra a todas las capas sociales. En el renacimiento surgieron movimientos milenaristas, disturbios religiosos, refugiados políticos, mercenarios, artistas, filósofos, actores dionisiacos y sofistas viajeros, entre otros. Un ejemplo Colombiano del hábito nómada se evidencia en el período colonial, experiencia vivida por los llamados: andariegos, vagabundos, forasteros y forajidos:

Es cierto que gran parte de la colonización la realizaron grupos de familias quienes a través de concesiones penetraban y abrían montes y selvas, pero otra franja muy importante de este proceso de finales del XVIII y comienzos del XIX se dio por el asentamiento definitivo que hicieron los nómadas y vagabundos en otros tiempos. El nómada no fue sólo malhechor, jugador y ladrón, objeto de exclusión por parte de las autoridades coloniales, sino que el vagabundo también abrió nuevas zonas de exploración agrícola y minera y, él mismo como población flotante, posibilitó la creación de pueblos que de lo contrario se hubieran demorado muchos años más para surgir⁴.

³ Ibid., p. 129.

⁴ JIMÉNEZ MANESES, Orian. Nómadas, errantes y vagabundos en el nuevo reino de granada durante los siglos XVII y XVIII, Ibid., p. 192

Desde sus diferentes representaciones, errando con orientación o sin ella, guiados por la funcionalidad económica y/o por el mero afán de errar por fuera de cualquier tipo de institución; el ser nómada toma fuerza, construyendo a lo largo de la historia una cultura común del viajero, en contraposición a los esquemas sociales sedentarios, desde el deseo subjetivo de fuga y de cambio, hasta la objetivación en los hechos, dirigiéndose de un lugar a otro perfilando nuevos horizontes.

1.2 MUJERES ERRANTES EN LA HISTORIA

1.2.1 Expresión mitológica del nomadismo femenino

El nomadismo exclusivamente femenino se encuentra en diversos modelos míticos pensados por el imaginario Griego, los cuales se manejan como representaciones simbólicas del pasado que se visualizan nuevamente en épocas presentes. Dentro de estos modelos míticos, se encuentran dos “tribus” femeninas: las *Ménades* y las *Amazonas*; también se tienen en cuenta otras figuras míticas como las *Gorgonas*, *Equidna*, las *Hespérides*, *Clitemnestras*, *Danaides* y *Lemnias*.

Mujeres, al igual que la mujer errante de la ciudad de Pereira, han sido denominadas locas, bárbaras y peligrosas, relacionadas con el elemento oscuro y cáustico, han encontrado en el estilo de vida nómada una opción para trasgredir el orden masculino y social.

Las menades: estas mujeres realizan la mezcla del vino bajo la mirada de Dionisio, aparecen en escenas rituales, danzando frenéticamente, al parecer bajo el efecto de un trance por el cual se les ha dado el nombre de ménades o locas. Se caracterizan por su movimiento de danza turbulento y por su familiaridad con

los animales salvajes. “Únicamente ellas, con Dionisio, practican el diasparagmós, el desgarramiento de las carnes crudas”⁵.

Las amazonas: son mujeres que han sido catalogadas como “bárbaras” y “asesinas”, mujeres guerreras que viven entre ellas y rehúsan todo contacto con los hombres. “Las amazonas son guerreras, pero no tienen ciudad y constituyen una amenaza permanente para el mundo civilizado”⁶. Johann Jacob Bachofen (1815-1887), quiso elaborar una teoría sobre la interpretación de los mitos, en especial sobre la ginecocracia y el “amazonismo”, dice el autor que “La Amazona abandonara su vida belicosa y nómada para reencontrar su vocación natural: la maternidad en el marco del matrimonio y de la sedentariedad”⁷. Esta concepción evolucionista que va de la “vida salvaje” a la “civilización”, demostrando el retroceso, según él autor, afecta a ciertas sociedades y el avance que implicaría ir de lo nómada a lo sedentario, se ha reproducido a través de la historia en diferentes sociedades. ¡Lo que no sabía Bachofen y sus seguidores es que las amazonas no desaparecerían!

Las Gorgonas: Dentro de la mitología Griega son personajes de la primera generación de seres divinos. Viven en el Océano en la cumbre de la noche. “Una de ellas **Medusa**, era mortal y estaba sometida a un destino doloroso”⁸, además de su aspecto nocturno y lejano, los héroes tenían la misión de encontrarlas para liberar el mundo de dichos seres monstruosos.

⁵ LISSARRAGUE, Francois. Una mirada ateniense. En: DUDY. Georges, PERROT. Michelle y PASTOR. Reyna. Historia de las mujeres. La antigüedad. Madrid: Taurusminor, 2000. v.1.p. 264

⁶ Ibíd., p. 265.

⁷ GEORGOUDI, Stella. Bachofen, el matriarcado y el mundo antiguo: reflexiones sobre la creación de un mito, Ibíd., p. 538

⁸ PLACIDO, Domingo. La naturaleza femenina en la imagen griega del extremo Occidente, Ibíd., p. 594

Equidna: era mitad doncella y mitad serpiente que habitaba en las profundidades de la tierra. Unida a Tifón, terrible forajido, nacieron hijos violentos, entre ellos Quimera, víctima de Belerofontes y Pegaso.

Las Hespérides: “se encuentran entre los hijos de la noche, la misma que engendro a la muerte, al sueño, a las Parcas y a Némesis, a la Vejez y a la Discordia”⁹.

Los modelos míticos representan momentos de la vida social. Las mujeres errantes presentes a lo largo de la historia experimentan el anonimato y luego la condición mítica, convirtiéndose en **Ménades, Amazonas, Gorgonas, Equidna, Hespérides, Clitemnestras, Danaides, Lemnias;** todas ellas guerreras, enemigas de quienes son considerados héroes y quienes quieren conservar el “orden” en las ciudades.

En resumen, “ese elemento femenino primitivo, caótico, oscuro, desordenado y peligroso atormenta los sueños de los buenos ciudadanos”¹⁰. Pero en el contexto mitológico también se encuentran las mujeres diosas, mujeres divinas, las madres símbolo de fecundidad de la tierra y del agua. De lo anterior se deduce, que el papel de las mujeres oscila entre la ternura de la mujer dadora de vida y la mujer barbarizante y peligrosa.

1.2.2 Ella, del Medioevo a nuestros días

En la tradición occidental dentro de la época medieval, el renacimiento hasta nuestros días, se localizaron diferentes mujeres errantes que vagaban de un lugar a otro convirtiéndose en grupos de “criminales”, junto con las prostitutas, las y los

⁹ Ibíd., p. 596.

¹⁰ GEORGOUDI. Op. cit., p 551.

vagabundos y las brujas, grupos humanos que las autoridades habían sentenciado eliminar.

En la edad media las **mujeres prostitutas** ejercían el oficio de manera autorizada en burdeles de propiedad municipal. Desde esta época, el oficio se convierte en disidencia: *“en el siglo XV, parece que únicamente el 15% de las muchachas comunes pertenecían a esta condición. Así pues, una mujer se hace prostituta a través de un proceso que habla más de comportamientos sociales y de umbrales de miseria que de la personalidad misma de la mujer que cae en la prostitución”¹¹*. Un ejemplo de ello, es la doble explotación que padecían las mujeres de clase baja, en cualquiera que fuese su ocupación, ganaban menos que los hombres, además, los “señores” tenían un tradicional derecho sobre los cuerpos de las mujeres a las que daban empleo. *“Por otro lado, para las mujeres, las consecuencias de una aventura ilícita solían ser desastrosas. Públicamente repudiada, despedida de su empleo e incluso enviada a una Casa de Corrección, a menudo tenían que abandonar a su hijo o dedicarse a la prostitución para mantenerse ambos”¹²*.

Conocidos en Francia como la *Declaración de Grossese*¹³, esos documentos contienen preciosa información sobre la madre y el supuesto padre de la criatura, así como también sobre las circunstancias de la relación. En estos documentos no se evidencia el goce de las mujeres, siendo relaciones breves y brutales. *“Para la mayoría de las mujeres las relaciones sexuales eran mucho más instrumentales y manipulativas que afectiva; era más bien un medio para un fin – matrimonio, dinero, o incluso la mera supervivencia – que un fin en sí mismas”¹⁴*.

¹¹ DUDY Georges y PERROT Michelle. Historia de las mujeres. Del renacimiento a la edad moderna. Madrid: Taurusminor, 2000. v.3. p. 435

¹² GRIECO MATTHEWS, Sara F. El cuerpo, apariencia y sexualidad, *Ibíd.*, p. 114.

¹³ *Ibíd.*, p. 113.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 115.

La violencia sexual de finales del siglo XV es uno de los temas estudiados en dicha declaración; siendo las mujeres vulnerables las más afectadas y quienes habían iniciado su marcha hacia la marginalidad. Para el siglo XVI, las prostitutas fueron acusadas de expandir el libertinaje y la enfermedad; condenadas a vagar por las ciudades y a persecuciones constantes.

En los siglos XVII y XVIII, las Amazonas, **mujeres guerras** estaban de nuevo en escena, una de ellas fue Juana de Arco, inspiración para otras mujeres que se disfrazaban de hombres para unirse a los ejércitos. Las mujeres que emprendieron su vida errante abiertamente con los primeros ejércitos modernos, eran sirvientas y prostitutas.

Otro grupo de mujeres errantes se vislumbra en el estereotipo de **la “bruja”**, que nació hacia 1400 y se mantuvo hasta el final del siglo XVII. El tema de la brujería ha sido tratado desde diferentes perspectivas teóricas; miradas desde lo sociológico, religioso, antropológico, mítico y político. En 1484 a raíz de una serie de levantamientos populares ocurridos en el sur de la actual Alemania, se escribe un manual inquisitorial titulado *el “Malleus malificarun”, cuya versión española es “El martillo de las brujas”*¹⁵; estos inquisidores relacionan la práctica de la brujería con el pacto establecido con el demonio y declaran culpable a la mujer, no solamente de ser mujer, sino que también es culpable de haber escogido por voluntad propia, ser bruja.

Durante mucho tiempo, occidente ha tenido el imaginario de la brujería maléfica, demoníaca, y la ha relacionado con la naturaleza femenina. Diversos autores sostienen que la permanencia de dicho “estereotipo maléfico” está íntimamente relacionado con el nacimiento del capitalismo agrario: la reconstrucción de los

¹⁵ ABELLO, Ignacio. Las brujas y la inquisición. En: Las mujeres en la historia de Colombia. Mujeres y sociedad. Consejería Presidencial de la República de Colombia. Grupo editorial Norma, literatura y ensayo. 1995. V. 2. p. 148

fondos, la concentración de la tierra y la supresión de las presiones colectivas dejaron al borde del camino a los más pobres y sobre todo a las viudas.

La represión de la “brujería” se convierte en una respuesta al temor social, frente al aumento de la mendicidad y la pobreza en el campo. *“Se ha observado una estrecha correlación entre el movimiento de cercamiento, las leyes de pobres y la represión de la brujería. Por otra parte la brujería urbana no se salva de esas motivaciones socioeconómicas: en 1692 – 1693, las brujas de Salem, en Massachusetts, son las víctimas de un violento conflicto del grupo de los agricultores propietarios rústicos en decadencia y el de los mercaderes del puerto, cuyo poder económico y político comienza a imponerse en la ciudad”*¹⁶.

Como se aclara más adelante, es distinta la realidad de las brujas en España y el resto de Europa, a la experiencia vivida en América y particularmente en Colombia; aunque son características generalizadas de las mujeres sospechosas de ejercer la brujería, particularmente catalogadas como las más pobres, las más agresivas, las vagabundas, en resumen, aquellas mujeres errantes presentes a lo largo de la historia.

Entre el siglo XVII y XVIII se encontró a las **mujeres errantes actrices y dramaturgas** quienes eran acusadas de brujas y prostitutas, ya que llevaban a los escenarios de las ciudades las vidas privadas: el matrimonio forzado, la insatisfacción y la violencia sexual, el disfrute de la sexualidad, el intento de quedar libres del control de padres, hermanos y maridos, la homosexualidad entre otros. Un ejemplo de esto es la obra titulada *The Rover: “Florinda y su hermana Hellena, recorren las calles de Nápoles vestidas de gitanas. En el caso de Hellena*

¹⁶ SALLMAN MICHEL, Jean. La bruja. En: DUDY y PERROT, Op cit., v3, p. 500.

*esta práctica es un cambio total de vida, pues su hermano ha estado tratando de que siguiera como monja en un convento*¹⁷.

La evocación de ***mujer criminal*** está vinculada con las mujeres que dejaron sus familias o fueron expulsadas de éstas, “obreras asalariadas, domesticas, adúlteras, actrices, prostitutas, mendigas, ladronas, lavanderas o servidoras de tabernas” que sufrían los riesgos de la economía de mercado, el desempleo y la enfermedad. Llevadas a asumir una vida errante fuera de sus respectivas comunidades de origen, estas “desarraigadas” atraídas por la ciudad refugio, se convierten en carne de cañón de la justicia, de la venganza familiar, cuando no de la horca o de la hoguera; “*se encierra con frecuencia a las mujeres en las casas de corrección, que desde mediados del siglo XVIII ocupan ya un lugar entre las penas*”¹⁸. “*En carretas completas se las conduce al lugar de encierro (...) que apuntan en realidad al conjunto de la población calificada de desarraigada, o criminal en la que se mezclan pobres, mendicantes, enfermos y delincuentes menores*”¹⁹.

En diferentes relatos históricos se cataloga a las mujeres errantes mencionadas, como mujeres con personalidad agresiva, las más peligrosas, las incorregibles. Al parecer, las expresiones mitológicas del nomadismo femenino, se desmitifican para convertirse en expresiones de las mujeres errantes a lo largo de la historia:

*¿Por qué asombrarse de su “sociabilidad agresiva”, puesto que su vida transcurre entre la calle y la prisión, entre mercados y fuentes, puesto que allí donde las vive, expresa con vivacidad las contradictorias consecuencias de la ausencia de libertad, por un lado, y la participación real en la vida pública por otro?*²⁰

¹⁷ NICHOLSON, Eric A. El teatro: imágenes de ella. *Ibíd.*, v 3. p. 341

¹⁸ CATAN, Nicole. La criminal. *Ibíd.*, p. 524.

¹⁹ DUBY y PERROT. *Op. Cit.*, p. 438.

²⁰ *Ibíd.*, p. 440.

Políticas de aislamiento y de reinserción social, se instalan en el orden estructural de cada época. Se apunta a las más pobres y a los actos que ponen en riesgo el dictamen familiar porque rompen con la moral estrechamente vigilada por la iglesia y por el Estado, llevando a las mujeres a asumir un estilo de vida errante en la esfera de la marginalidad.

1.2.3 Mujeres errantes en la historia de Colombia

Como consecuencia de la colonización española, gran parte de las relaciones sociales europeas fueron trasladadas al contexto colombiano. Pero la existencia del nomadismo femenino también ha estado determinada por costumbres ancestrales, que pervivieron aún después de la colonización y también por la participación de las mujeres negras, indígenas, mulatas, mestizas y blancas en la construcción de una nueva sociedad, que se constituyó creando un mestizaje cultural y fenotípico. Las mujeres errantes han estado presentes en el amplio panorama espacial y temporal de la historia de Colombia, se insertan a causa de su transgresión a las pautas de comportamiento impuestas por la sociedad patriarcal.

Una muestra de lo anterior es la instauración de la inquisición con los criterios que rigen en España, instalándose en América y más concretamente en Cartagena de Indias en el año de 1610, la realidad de este territorio era muy diferente al contexto español, se pretende ajustar doctrinas a realidades que no le corresponden, restando atención al encuentro entre las culturas, indígenas, negras, y la blanca española. Es en este contexto cultural que las mujeres negras traídas de África con sus costumbres ancestrales, no solo fueron inducidas a vagar de un lugar a otro para ser vendidas en el mercado de esclavos, también la inquisición va a calificarlas de brujas por ejercer los ritos africanos propios de su cultura.

La población indígena estuvo fuertemente afectada por la colonización, llevada a migraciones forzosas, por la esclavización a la cual fueron sometidos hombres y mujeres encadenados y vendidos en los puertos, y en muchos casos por las exigencias tributarias de la corona. Con estos sucesos las Amazonas vuelven a entrar en escena, esta vez son las mujeres indígenas que se organizan para los enfrentamientos militares con los españoles.

Llevada a cabo la colonización española, se instauran nuevas creencias y costumbres sobre el territorio colombiano, por ejemplo, la prostitución, heredando el concepto elaborado en la baja edad media, cuyo principal creador fue santo Tomás: *“la prostituta era ordenadora, en cuanto que era un mal necesario y aseguraba la virginidad de la mujer casta”*²¹. Paralelamente la prostitución se convierte en un acto de transgresión femenina, y cualquier acto sexual que deja de ser secreto, se convierte en prostitución: *“una mujer con varias visitas masculinas ya era sospechosa y más cuando estas tenían lugar en la noche”*²².

El madre-solterismo como supuesto resultado del “concubinato” y el “amancebamiento”, y el adulterio fueron causante de los procesos de criminalidad; procesos que exponían a las “transgresoras”, al destierro de la ciudad, al encierro y al escarnio público. Un caso de 1784 lo confirma:

Que por cuanto haberme dada denuncia de un concubinato publico y escandaloso en que estaba don Claudio Martínez con una negra libre llamada Joachina Ynestrossa y como pecados tan públicos y escandalosos piden pronto remedio para evitarlos inmediatamente y no dar lugar a mas ofensas contra la Majestad Divina, y no haber cárcel de seguridad para poner en prisión al uno o al otro y se don Claudio hijo de familia y patricio de dicho pueblo, halle por

²¹ BORJA, Jaime Humberto. Sexualidad y cultura femenina en la Colonia. Prostitutas, hechiceras, sodomitas y otras transgresiones. En: Las mujeres en la historia de Colombia. Mujeres y cultura. Consejería Presidencial de la República de Colombia. Grupo editorial Norma, literatura y ensayo. 1995. v. 3. p. 54.

²² *Ibid.*, p. 57.

conveniente desterrar a la dicha negra. (A.H.N., Colonia, Juicios criminales, tomo 101, f, 251)²³

Dichos actos concebidos como criminales y sus respectivos juicios, con frecuencia lanzaron a la mujer de la colonia a la indigencia y a la prostitución.

Las mujeres de las clases bajas trabajaban fuera del hogar, vendiendo alimentos en los mercados, como criadas, costureras, lavanderas y vendedoras ambulantes. *“Tales oficios determinaban que su presencia en las calles y plazas fuera un hecho cotidiano. Hacia parte del paisaje urbano”²⁴.*

El siglo XIX fue para Colombia un siglo de guerras, un siglo que marco pautas para la Independencia, y donde las mujeres en muchos casos fueron importantes protagonistas, su papel en las guerras civiles colombianas, es un ejemplo más de mujeres errantes y guerreras en el territorio.

Negras e indígenas esclavas, brujas, prostitutas, guerreras, actrices, dramaturgas y criminales, en síntesis, mujeres errantes catalogadas como transgresoras de un régimen patriarcal que se impone, y que termina por dejarlas al borde de la marginalidad o en la total indigencia. Como mencionaba al inicio de este capítulo, la mujer errante de la ciudad de Pereira está directamente relacionada con la realidad de las anteriores mujeres, principalmente con la bruja, la prostituta y la criminal.

Estas mujeres transitan la ciudad de Pereira “transgrediendo” las políticas e ideologías que se imponen sobre el territorio ciudadano, dicha contradicción es visible en la relación existente entre la implementación de los planes de

²³ *Ibíd.*, p. 61.

²⁴ RODRÍGUEZ, Pablo. El mundo colonial y las mujeres. *Ibíd.*, p. 96.

renovación urbana y su impacto sobre la población errante de la ciudad, aspecto que se abordara en el siguiente capítulo.

2. PROCESO DE RENOVACIÓN URBANA Y SU RELACIÓN CON LA POBLACIÓN ERRANTE EN LA CIUDAD DE PEREIRA

Ilustración 2. Sector antigua galería de Pereira durante el proceso de renovación urbana.



Fotografía, Secretaría de Desarrollo Social Comunitario, Alcaldía de Pereira.

A lo largo del siglo XX el crecimiento de las diferentes ciudades del mundo se da de manera acelerada, a la par, con el impacto de la globalización, muchos otros centros urbanos empiezan a surgir con una densidad poblacional significativa y con un movimiento económico que tiene que dar respuesta a las lógicas macro del mercado.

Sobre dichos centros urbanos, surgen los procesos de renovación urbana, generando radicales rupturas con pretéritas formas de organización del espacio, imponiendo otras formas de estructuración territorial que dan prioridad al interés económico. Son acondicionadas las ciudades para el consumo y el mercado, para la presentación de lo que la estética demanda como propio y bueno, así se resta atención a la incidencia que las reformas urbanas tienen sobre los grupos humanos, fundando substanciales cambios y confrontaciones (controladas) a nivel sociocultural.

La importancia de este capítulo consiste en visualizar la implementación de los planes de renovación urbana en la ciudad de Pereira y cómo éstos han incidido sobre la mujer errante de la ciudad, ejecutando políticas que se vienen instaurando desde épocas pasadas, como el aislamiento, la visualización de la marginalidad, la reinserción social y/o estrategias asistencialistas de atención social; políticas que generan constantes desplazamientos urbano y reproducen la intolerancia social.

Lo anterior se evidencia en la manera en que fueron impactadas las dinámicas de ocupación del territorio de la población errante de la ciudad de Pereira, éstas se vieron afectadas a partir de las políticas de renovación impuestas en la denominada: “antigua galería” de la ciudad, ubicada en las calles 14 a 18 entre carreras 9 a 12, lugar en el cual inicialmente residía la población.

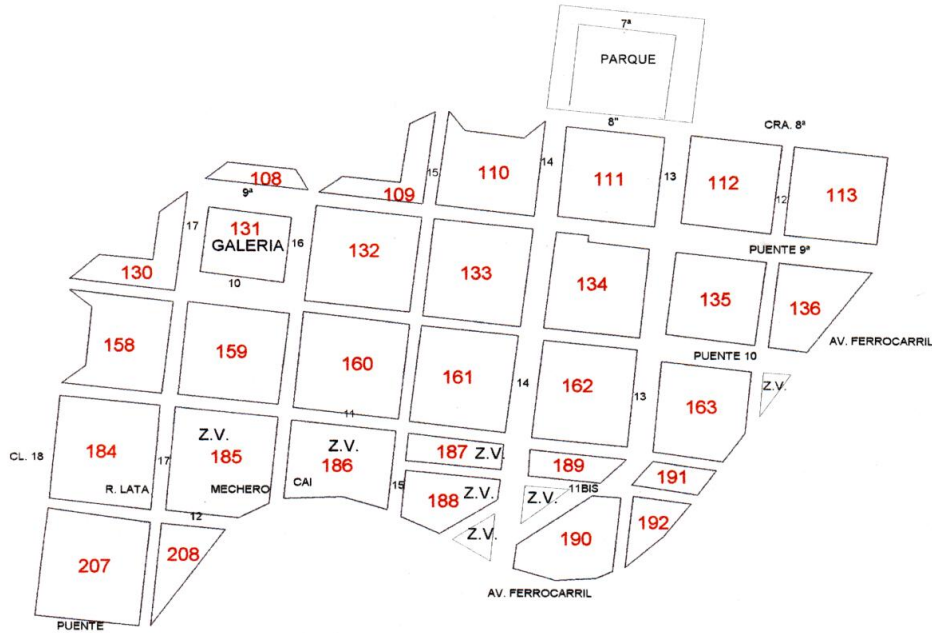
El trabajo censal sector antigua galería hecho por la fundación cultural Germinando,²⁵ registra para el año 2001 un número de 1536 personas que habitaban el sector, dando un peso significativo a los habitantes de la calle y dentro de ellos el absoluto predominio de los hombres (11 hombres por cada mujer). Con el objetivo de dar paso al proyecto de renovación urbana: “plan parcial Ciudad Victoria”²⁶, son demolidas las antiguas edificaciones, paralelamente se da el desalojo y la dispersión de la población errante por diferentes lugares de la ciudad, instituyendo para el mes de septiembre del año 2002 la transformación radical del sector, que ya se había empezado a gestar en 1995.

El mapa 1 ilustra la cobertura geográfica del trabajo censal en el sector antigua galería, permitiendo observar la zona influenciada por el plan de renovación urbana.

²⁵ MEJIA OCHOA, William. Proyecto de Renovación Urbana de Pereira Trabajo Censal Sector Antigua Galería Informe final. Fundación Cultural Germinando. 2001., p. 5 y 7.

²⁶ Donde actualmente se ubica la plaza cívica ciudad Victoria, la cual cuenta con seis mil 400 metros cuadrados para actividades cívicas y parqueadero subterráneo con capacidad para 495 automotores, el centro cultural Lucy Tejada, el centro comercial ciudad victoria y la cadena de almacenes Éxito.

Mapa 2. Zona de cobertura del plan de renovación urbana en el sector antigua Galería de la ciudad de Pereira.



Mapa 1. MEJIA OCHOA, William. Proyecto de Renovación Urbana de Pereira Trabajo Censal sector antigua Galería Informe final. Fundación Cultural Germinando. 2001.

2.1 UN POCO DE HISTORIA

La ciudad de Pereira desde su fundación en 1863, fruto de la colonización Antioqueña y Caucana del occidente Colombiano, se caracteriza por ser un lugar de intercambio y encuentro, constituye cruce de caminos que facilitan su actividad comercial con los departamentos de Antioquia, Sur del Cauca y Tolima (actuales). Hasta la segunda década del pasado siglo Pereira crece alrededor de la actividad ganadera, panelera, y la producción de cacao.

El avance modernizador de la ciudad sigue su camino, se empezó a generar movimiento económico a partir del cultivo y comercialización del café, el desarrollo de la industria textil y alimenticia, la construcción del sistema vial, el transporte

urbano y la producción de vidrio, esto fue posible por la vinculación de la ciudad con el comercio nacional e internacional. Pereira se consolida como una ciudad comercial en su proceso de urbanización e industrialización.

La Plaza de Mercado ubicada hasta 1923 en la Plaza Victoria, hoy conocida como parque Bolívar. Después en las calles 14 a 18 entre carreras 9 a 12, fue un espacio importante para el proceso de consolidación comercial, lugar donde se intercambiaban los productos traídos del campo y de otras ciudades. Además de dicho auge económico, se constituye como un espacio propicio para el impulso de grupos migratorios desplazados por la violencia política que se desata en el país desde 1948.

Estos sucesos se traducirían en constantes transformaciones a nivel físico y territorial en el centro de la ciudad, dando paso a la configuración sociocultural de nuevos actores en la Plaza de Mercado:

De esta manera fueron desapareciendo del centro de la ciudad las viejas casonas para dar paso a edificios modernos dedicados a oficinas y almacenes, la Galería Central empezó a ser ocupada en sus alrededores por vendedores ambulantes mezclados con prostitutas demandadas por los campesinos que llegaban a vender sus productos. Las antiguas casonas ubicadas alrededor de la Galería se fueron transformando en inquilinatos en donde compartían espacio las trabajadoras sexuales, los vendedores ambulantes, los expendedores de sustancias alucinógenas, los recicladores de basuras, entre otros²⁷.

Las continuas migraciones, fruto de la violencia del país y el auge económico que caracterizan la ciudad, han sido factores influyentes para el incremento de la prostitución femenina, población que asume el ser nómada y se establece en la

²⁷ BEDOYA Olga Lucia, CASTIBLANCO Amanda, MALDONADO Fernando, ZULUAGA Víctor. Imaginario femenino y ciudad. Pereira y su evocación de mujer. Pereira: TM editores. Universidad tecnológica de Pereira, 1999. p. XXIII

Plaza de Mercado de la ciudad de Pereira en busca de oportunidades para la sobrevivencia:

“En los movimientos migratorios el mayor número de desplazados fueron mujeres viudas, huérfanos, madres solteras entre otros, que llegaban a la ciudad buscando nuevas formas de supervivencia y viendo en esta la salvación de sus problemas; al encontrarse con patrones culturales e instituciones que no les permitían alcanzarlos ven en la prostitución una fuente de empleo que le permitirá sobrevivir tanto a ellas como a sus familias”²⁸.

Con el tiempo se reduce la plaza de mercado o galería ubicada en el centro de la ciudad, para determinados pobladores que hacen del espacio un contexto de encuentro y convivencia; como es el caso de la población errante, quienes ejercían acciones delictivas, recicladores, prostitutas, entre otros; generando asinamiento, conflictos territoriales y problemas de salud pública, el sector se configura en un punto de comercialización y consumo de sustancias psicoactivas (SPA), deja de ser un lugar de donde se desprende el crecimiento económico de la ciudad, empieza a girar toda actividad económica y social propia de un asentamiento humano; representando el hogar transitorio, lugar de seguridades, refugio y engranaje cultural, para aquellos viajeros, nómadas y habitantes del sector encaminados por condiciones de desplazamiento y las oportunidades comerciales que ofrecía la ciudad.

2.2 RENOVACIÓN URBANA EN LA ANTIGUA GALERÍA DE LA CIUDAD DE PEREIRA

Los procesos de Renovación Urbana sobre la galería de Pereira figuran en diferentes estudios a partir de 1954, a causa de un incendio que se produce en el sector en este mismo año, a raíz del evento se reconstruye el lugar en estructura

²⁸ FRANCO RAMÍREZ, Luz Aleyda, OCAMPO PUERTA, Magda Milena. Factores que inciden en el crecimiento de la prostitución de adolescentes femeninas. Trabajo de grado. Universidad Tecnológica de Pereira. Programa de Etnoeducación y desarrollo comunitario, 1998, p. 11

de material. Es a partir de 1960 con el plan de desarrollo, formulado por ARDECO que se empieza a identificar la galería para afrontar la problemática que se gestaba; varios fueron los proyectos que en esa época se plantearon, pero que no se llevaron a cabo:

El plan de desarrollo de Mendosa y Olarte en 1979; la propuesta preliminar del plan de renovación urbana planteado por planeación municipal en 1980; la propuesta de empresas de desarrollo urbano EDU en 1984. Para 1985 se propuso un plan de estructuración urbana que fue elaborado por Sánchez y Guzmán, en 1989 el plan de desarrollo, en 1991 y 1993 la propuesta PROCENTRO; en 1994 la propuesta de planeación municipal Pereira ciudad sostenible, HABITAD...²⁹

Como consecuencia del terremoto 1995 se le da relevancia al tema, en la primera administración de Juan Manuel Arango Vélez se inicia la demolición de edificios. Según el acuerdo No. 13 de Febrero de 1995, se crea el marco de referencia para implementar el programa de renovación urbana.

Con el terremoto del 25 de enero de 1999, que afecta gran parte de la galería, se empieza a generar de manera definitiva la reforma urbana, esta vez en la administración de Luís Alberto Duque sigue la demolición de residencias; en julio de ese mismo año es demolida la galería central y en el mes de marzo es trasladada a la sede denominada “Impala” en la calle 40 – 41 entre carreras 8 y 9, lugar transitorio mientras se construía una nueva sede. A raíz del traslado de la galería desde este momento, diferentes estudios referencian el anterior espacio (calles 14 a 18 entre carreras 9 a 12) con el nombre de antigua galería.

El acuerdo 18 del mes de mayo del año 2000 reglamenta el plan de ordenamiento territorial (POT) de Pereira, el cual se enmarca en la ley 388/97 “ley del desarrollo territorial”, que se implementa bajo el llamado tratamiento de renovación urbana,

²⁹ Ibid., p. 40.

delimitando el centro tradicional de la ciudad y su zona de expansión, incluyendo el sector de la antigua galería.

Marta Elena Bedoya Rendón alcaldesa 2001 – 2003, plantea una propuesta de renovación urbana para el sector de la antigua galería, denominada “plan parcial ciudad victoria”, que constituye la transformación radical del sector. Bajo la propuesta del plan de desarrollo de esta administración se hace posible la reforma; se resaltan tres ejes temáticos: dignificar la vida de los habitantes, refundar la ciudad y consolidar la gobernabilidad. Con dos objetivos principales: dignificar la vida de los grupos sociales vulnerables y recuperar la zona de la antigua galería. Para el mes de septiembre del año 2002 se da inicio a la demolición de las edificaciones y la reubicación de las personas que ocupaban el sector, a cargo del acompañamiento social de la Corporación Antioquia Presente.

En la segunda administración de Juan Manuel Arango Vélez 2004- 2007, se continúa con el proceso; sustentado esta vez en el plan de desarrollo que compete a esta administración y en los siguientes principios. Se trata de un plan centrado en el ser humano, auto sustentado, en el equilibrio y la equidad, en un proyecto planificado; este último plantea incorporar el saber popular, el conocimiento de los expertos, repensando la planificación de la ciudad, articulando lo local a lo regional, lo nacional y lo global.

En el mes de julio del año 2005, se hace inminente la demolición en su totalidad de las manzanas del sector antigua galería y se da el desalojo definitivo de la población. Según informe de prensa local³⁰, los propietarios de las edificaciones manifestaron que los procedimientos para la adquisición de predios por parte de la administración fueron arbitrarios, por no haber dado motivos del por qué los predios amenazaban colapso, además los edificios no contaban con servicios

³⁰ Inminente demolición en la 15. En: LA Tarde. Pereira (19, julio., 2005); p. 3 A.

públicos pero la factura seguía llegando, razón por la cual 18 propietarios implantaron una acción de tutela para que se llevara a cabo el debido proceso. Irrevocablemente se continúa con la construcción de nuevas edificaciones que hacen parte del proyecto de renovación urbana: “plan parcial ciudad victoria”.

2.3 ATENCIÓN SOCIAL

Los planes de renovación urbana implican transformaciones físicas del sector de la antigua galería, e intervenciones sociales que se implementan desde el año 2001; se consolida entonces una propuesta de red de galería con entidades sociales gubernamentales y no gubernamentales: Fundación Vida y Futuro³¹, Fundación Cultural Germinando³², Hogares Calazanz³³, Hermanas Adoratrices³⁴, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar³⁵.

Para el mes de octubre del año 2002 se da inicio al proyecto de coordinación, acompañamiento e intervención social “población vulnerable”, zona plan parcial de renovación urbana liderado por la Corporación Antioquia Presente, se interviene a la población con el objetivo de identificarla y sensibilizarla para que desalojara el sector, haciendo énfasis en la recuperación socio laboral y familiar de niños y niñas de la calle, habitantes de calle, hombres y mujeres en prostitución, recicladores e inquilinos.

³¹ La fundación Vida y Futuro apoyó y capacitó a un grupo de 80 recicladores, además de hacerse cargo del programa de salud urbana.

³² La fundación cultural Germinando desarrolla trabajo con familia y niñez, especialmente niñas en situación de prostitución. Se encarga del trabajo censal en el sector antigua galería en el año 2001.

³³ Hogares Calazanz atiende diariamente un promedio de 50 menores en situación de calle, en el hogar llamado “Un Alto a la Niñez”.

³⁴ Las hermanas Adoratrices se encargan de la atención a mujeres adolescentes y menores de edad en situación de prostitución, buscan ofrecerles capacitación y alternativas laborales.

³⁵ El ICBF atendía diariamente un promedio de 30 menores en el hogar comunitario ubicado en ese entonces en la galería, en edades de 0 a 5 años.

Las acciones inician con la reubicación de los inquilinos en otros sectores de la ciudad. El 8 de enero del año 2003 empieza a operar el Centro de Atención Social y Acogida (CASA), ubicado en la carrera 11 con calle 13, (en el lugar anteriormente operaba un colegio), donde se le da atención a hombres y mujeres indigentes.

*Allí los usuarios reciben atención básica: aseo personal, lavado de ropa y complemento alimentario. También, servicio médico, de enfermería, asistencia psico - social y talleres formativos. Cuando ingresan por primera vez se les hace una entrevista con datos de identificación personal y caracterización social, con el fin de conformar una base de datos y perfilar la población, lo cual permite brindar los servicios acordes con la necesidad de cada persona*³⁶.

En febrero 17 del año 2004 asume la dirección del Centro de Atención Social y Acogida “CASA”, la fundación Vida y Futuro, con la firma de un contrato de transición de cinco meses que se extiende hasta el 30 de junio del año 2006. “Se mantienen esos principios disciplinarios y se continúan haciendo cumplir esas normas, que son la base de la vida cotidiana en aquella comunidad que ya había comenzado a formarse entre los/as habitantes de calle afiliados/as al CASA”³⁷.

De julio 13 del año 2006 a diciembre 31 de este mismo año, se hacen cargo del proyecto la fundación “Caritas Diocesana” y “Artemo Wilfor Parra y Sucesores”. Esta vez, ya no se denomina la institución como el CASA, sino como “Hogar de paso para habitante de calle”, es trasladada la población para un espacio adaptado con pocas condiciones de salubridad, ubicado en el barrio travesuras en la calle 16 No. 18-122, diagonal al asilo San José, a pocos metros del asentamiento la Churria (lugar donde actualmente se ubica la población indigente); donde se ofrece atención de manera transitoria, se reducen los recursos de parte

³⁶ Corporación Antioquia Presente. Informe de gestión. Pereira. Julio 2003.

³⁷ ROJAS RUIZ Humberto. Asesor Fundación Vida y Futuro. Consideraciones sobre la operación e impacto del centro de atención social y acogida – C.A.S.A. – de Pereira. Mayo de 2004.

de la administración y los beneficios para la población, tanto a nivel social como en locaciones. De febrero 23 hasta diciembre del año 2007 se encarga del proyecto la fundación Artemo Wilfor Parra y Sucesores.

Ilustración 3. Centro de atención social y acogida C.A.S.A



Ilustración 4. Hogar de paso para el habitante de calle



Fotografías, secretaria de desarrollo social comunitario, alcaldía de Pereira.

2.3.1 Atención social desde la reflexión académica

Vale la pena resaltar las tesis de grado sobre prostitución, población indigente o habitante de calle, que aparecen en la última década como parte importante de la atención social desde la reflexión académica. Dichas indagaciones, a diferencia de la intervención asistencialista que implementan los planes de renovación urbana y la visión sesgada de algunos textos periodísticos, se han caracterizado por evidenciar las realidades urbanas que experimentan estos grupos sociales, con una mirada que supera los prejuicios y con un fuerte componente crítico social, adquiriendo metodologías donde se reconoce el carácter humanizador de la investigación, permeadas por el contacto constante, la escucha y el diálogo; generando aceptación y reconocimiento del “otro”. Estos documentos³⁸ se tuvieron en cuenta en el transcurso de la investigación, por ser los únicos que referencian a la población errante de la ciudad de Pereira.

2.4 IMPACTO SOBRE LA POBLACIÓN ERRANTE

De manera definitiva el “Plan Parcial Ciudad Victoria”, ha generado desplazamiento urbano de la población errante que habitaba el sector antigua galería, movilizándose de un lado a otro de la ciudad intentando establecer un territorio para sus dinámicas de vida. Dicho desplazamiento se da desde el instante en que inicia la demolición de las manzanas del sector, aunque una fracción de los pobladores se resistió hasta el último momento al desalojo, otra parte aceptó el apoyo institucional y se ubicó en el centro de atención para el habitante de calle.

Diversos estudios han demostrado que para quienes han querido recibir la atención social institucional, no ha mejorado la situación y en la mayoría de los

³⁸ Referenciados en todo el texto.

casos no es aceptada ya que se distancia de las necesidades establecidas por la población, como lo señalan Jeannette A. e Irma S. en su estudio:

*...estos programas parten de la negación del sujeto, que el habitante de calle no puede ser él y tiene que plegarse a los tiempos, las normas y los espacios que le estipula la sociedad higienizada. Tampoco se dice el estado de abandono en el que queda el habitante de calle institucionalizado, cuando después de pasar un tiempo por la intervención, es tirado nuevamente a la calle a que continúe con sus dinámicas de supervivencia, ya que no se le cumple con las opciones de vida prometidas...*³⁹

Otra estrategia utilizada para atender la problemática de la población, a cargo de la Secretaría de Gobierno a través del área de espacio público, con el apoyo de la policía y el ejército, fue la recogida a las cuatro de la mañana de mujeres y hombres errantes que se encontraban transitando o reposando en las calles de la ciudad, fueron llevados a las instalaciones de la estación central de bomberos, bañados con manguera a chorro y motilados, además, “*se les revisa los antecedentes, pues en caso de estar cobijados con alguna medida se procederá a su judicialización...*”⁴⁰

Durante el proceso de demolición del sector de la antigua galería, la población errante que se resistía al desalojo, se acumula en la calle 15 entre carreras 9 y 10, siendo está la última manzana por demoler. La actividad de desalojo definitivo también es coordinada por la Secretaria de Gobierno a través de funcionarios de gobierno, área de espacio público, con el apoyo de la Policía y el Ejército Nacional y el escuadrón móvil antidisturbios (Esmad), que llega a la ciudad en enero del año 2005⁴¹. “*...Los procesos de desalojo de las residencias y de la zona se*

³⁹ ACUÑA FRANCO, Jeannette, SERNA ALZATE, Irma Lucia. Mundos opuestos mundos posibles. La ciudad que construye el habitante de calle. Trabajo de grado. Universidad Tecnológica de Pereira. Programa de Etnoeducación y desarrollo comunitario, 2005. p. 51

⁴⁰ Estrategia aplicada por la secretaría de gobierno. Inició la recogida de indigentes. En: La tarde. Pereira (3 agosto., 2004); p. 3 A.

⁴¹ Desalojada la calle 17 con 12. En: La tarde. Pereira (13 Enero., 2005); p. 3 A.

realizaron a través de procesos violentos y de constante hostigamiento (...) En dichos operativos a los habitantes del sector no se les permitía el retiro de sus pertenencias, las cuales eran quemadas en la calle e incluso en las mismas residencias...⁴².

Después del desalojo definitivo de la calle 15, un grupo significativo es ubicado en la calle 17 con carrera 12, por cuatro semanas, *“zona de constante circulación, y desde la cual no es posible tener privacidad... justificando socialmente acciones en su contra”⁴³* e implementando una vez más políticas que tienen que ver con la visibilización de la marginalidad.

Dicho proceso de desalojo se caracteriza por medidas de índole coercitivo; otra estrategia utilizada es a través de operativos policiales, trasladando a la población que se encuentra en la calle, a la unidad permanente de justicia (UPJ), institución creada como iniciativa de la administración para *“recuperar la seguridad en la ciudad”⁴⁴*. Como lo referencia el informe de prensa del 16 de julio del año 2005:

...cerca de 300 habitantes de calle fueron recogidos a partir de las 6:00 de la mañana (...) la idea es que diariamente se realicen estos operativos donde se recogen los indigentes y se llevan a la UPJ por 12, 24 o 36 horas dependiendo su grado de afectación, con el ánimo de apoyarlos en su proceso de rehabilitación o aburrirlos hasta que abandonen la ciudad definitivamente⁴⁵.

⁴² GALVIS CASTAÑO, Cesar. De lo concreto a lo complejo: una mirada sistémica al proceso de renovación urbana de la ciudad de Pereira 2000-2006. Trabajo de grado. Universidad Tecnológica de Pereira. Programa de Etnoeducación y desarrollo comunitario. Mayo del 2007. p. 68

⁴³ ACUÑA FRANCO Y SERNA ALZATE. Op cit., p. 51.

⁴⁴ Demolición iniciaría la próxima semana. Indigentes no volverán a la 15. En: La tarde. Pereira (16 Julio., 2005); p.3 A.

⁴⁵ Ibid.

La defensoría regional del pueblo a cargo de Luis Carlos Leal Vélez, dio un ultimátum a la administración del alcalde Juan Manuel Arango, por no proponer planes coherentes para la atención a la población habitante de calle, teniendo en cuenta que era uno de las condiciones para la construcción de la cadena de almacenes Éxito, el cual tuvo apertura a partir de agosto del año 2005; el defensor del pueblo reiteró: *“No hay plazo, el plazo no es el Éxito, es una acción inmediata, el plazo es la dignidad humana”*⁴⁶.

Una mujer y dos hombres errantes exponen los siguientes testimonios frente al trato recibo cuando fueron trasladados a la unidad permanente de justicia (UPJ)⁴⁷:

A mi sucedió un día durmiendo en la calle, paso el camión me recogió y me metieron al camión, me dijeron que tenía que irme para la UPJ porque en la calle no podía dormir, que porque la gente se estaba quejando mucho de los que estábamos en la calle, me dijeron que sólo era por un ratico y me dejaron hasta al otro día a las 6 de la mañana, aguantando hambre, mucho frio y malos olores de las demás y todo (...) me dijeron que en la calle no podía dormir, pero a mí me pareció desagradable eso porque yo no soy delincuente como para que me lleven allá (...) yo soy de la calle pero yo no le hago daño a nadie, llegaban y nos arrastraban y si no queríamos nos encendían a palo, muchas veces en las ollas hicieron eso: nos encendieron a palo. (Mujer errante)

Cuando recién empezó la UPJ aquí en Pereira eso era un hostigue contra el indigente, cogían a los locos con el viaje, y el loquito perdía todo el viaje (...) el viaje era el archivo, por ejemplo el loquito tenía que andar todo el día para recoger una lona de cartón, el reciclaje, y nos recogían y el loquito perdía todo, y uno les decía que es que estoy trabajando, y decían: no, no, no, va pa la UPJ... (Hombre errante).

Cuando comenzó la UPJ a nosotros nos llevaban y nos calviaban, nos peluqueaban por nada, nos preguntaban el número de cédula y nos decían que era sólo por un rato y nos mentían, mentiras que era por 24 horas, nos dejaban aguantando hambre, y si uno se rebota se le van en pandilla de 4 o 5 a darle pata y palo (...) por nada se lo llevan

⁴⁶ Respecto a la atención en la zona de Ciudad Victoria. Ultimátum al alcalde. En: La tarde. Pereira (20 Mayo., 2005); p. 3 A.

⁴⁷ ENTREVISTAS realizadas en el hogar de paso para habitante de calle, Pereira, 1 de Junio del 2006.

si uno está durmiendo lo levantan a uno a punto de palo, y le dicen que se suba al camión y le dicen que gonorrea y que tal (...) eso allá es enrejado como en la cárcel, se siente uno mal, se siente humillado...(Hombre errante)

Ilustración 5. Instalaciones de la UPJ



Fotografía, Secretaria de Desarrollo Social Comunitario, Alcaldía de Pereira.

La unidad permanente de justicia (UPJ), posteriormente es denominada: unidad permanente de vida (UPV), luego de un escándalo público sobre la forma en que es tratada la población errante, suceso que sale a la luz pública a través del programa de televisión nacional “Contravía”⁴⁸, y por denuncias de la defensoría del pueblo, argumentando que el uso del suelo de la institución está reglamentado para actividades educativas y no policiales.

Durante el proceso de demolición y desalojo, la población errante se traslada con sus dinámicas de vida a diferentes sectores de la ciudad: la calle 17 con carrera 12, todos los barrios de las comunas centro, Villavicencio, Universidad, Boston y del río Otún, Corocito, sector de la Avenida del Ferrocarril con carreras 8, 9 y 10, debajo de los puentes y parques de la zona, entre otros; el barrio la Churria es uno de los sectores donde se acumula un porcentaje significativo de pobladores, y es

⁴⁸ MORRIS, Hollman. “Limpieza social en Pereira”, documental. En: Programa contravía. Canal Nacional Uno. Colombia. (16 febrero., 2006).

el lugar del que se desprende gran parte del presente estudio, siendo cotidianamente habitado por la mujer errante.

Barrio la Churria⁴⁹

El crecimiento urbanístico de la ciudad de Pereira genera desarrollo a nivel industrial, vial y educativo, pero incipientes oportunidades en materia de vivienda para los sectores populares. “Para 1934 se estableció el barrio la Churria”⁵⁰ después de ser ocupado bajo la figura de invasión en un sector de alto riesgo geológico.

En informe hecho por funcionarios de la Fundación Vida y Futuro, quienes se encargan de levantar un recuento histórico del barrio se describe lo siguiente:

“El barrio la Churria pertenece a la comuna Boston, y se localiza en la parte media baja de la quebrada la Dulcera al noreste del terminal de transporte, el barrio presenta una sola vía de ingreso pavimentada en pendiente para carro, y dos senderos estrechos peatonales que lo conectan con el barrio Travesuras y con la calle 17, los pasos de la quebrada la Dulcera se hacen por puentes hechos en guadua o madera en mal estado. Las viviendas ubicadas en el barrio se encuentran construidas con materiales como esterilla, madera, guadua y bareque en muy mal estado.

Según los criterios técnicos emitidos por la CARDER, el barrio ha sido declarado zona de alto riesgo y debe ser reubicado. El barrio la Churria es uno de los más afectados con las inundaciones, según comentarios realizados por sus habitantes, cada que se está en periodos de invierno se presentan constantes desbordamientos de las aguas de la quebrada la Dulcera.

Ante ello la alcaldía municipal decidió construir un muro de contención, el cual no cumple con los requisitos técnicos mínimos debido a que cada que se crece la quebrada se sigue presentando el

⁴⁹ Ver en anexos No. 1 el diario de campo donde se ilustra de una manera detallada las condiciones actuales del barrio la Churria.

⁵⁰ BEDOYA, CASTIBLANCO, MALDONADO, ZULUAGA. Op cit., p. xxii

desbordamiento y se creó un segundo problema, ya que el muro impide que cuando baja el nivel del agua la que se desbordó regrese a su cauce normal generando un foco de contaminación por las características del agua...

El saneamiento básico, entendido como el suministro de agua potable, recolección de basuras y disposición final de residuos líquidos es muy deficiente en los dos barrios, debido a que el sistema de alcantarillado es como lo denominan las autoridades ambientales incipiente y propio, lo que traduce que fue construido por cada casa y desemboca en su totalidad al cause de la quebrada la Dulcera...⁵¹.

Ilustración 6. Asentamiento la Churria 2006-2008



Fotografía, Secretaria de Desarrollo Social Comunitario, Alcaldía de Pereira.

⁵¹ ORTIZ Héctor Mauricio, CASTAÑO Cesar Augusto. Informe de campo. Fundación Vida y Futuro. Pereira, 2001.

Es en este lugar donde fue relegada la población errante que habitaba la antigua galería (no hubo una notificación oficial del traslado, sin embargo fueron presionados para ocupar el lugar), sobre la rivera de la quebrada en condiciones de asilamiento construyen “cambuches” con palos y plástico reciclado, convirtiéndose éstos en su morada que tiene que ser reconstruida cada vez que la quebrada se crese por las lluvias.

La dinámica de esta población gira principalmente alrededor de la venta y el consumo de sustancias psicoactivas, ya que en el sector se ubicó de nuevo la “olla”⁵², los jibaros (expendedores de sustancias psicoactivas) son los encargados directos de vigilar y controlar el lugar; los entes administrativos continúan con su tarea de hostigamiento. La población errante a pesar de las difíciles condiciones propias del terreno, ha hecho de él un territorio donde se tejen relaciones de solidaridad, donde se pueden resguardar en colectivo de los señalamientos y estigmas sociales; pero también se tejen relaciones de desencuentro, siendo un espacio propicio para el ajuste de cuentas entre los mismos pobladores y la persecución del “delito”.

⁵² Olla: Lugar de encuentro del habitante de calle y donde se expenden las drogas.

3. UNA METODOLOGÍA FLEXIBLE CONSTRUIDA DURANTE EL PROCESO



Ilustración 7. Construyendo encuentros

“Recuerdo que cuando era niña me atraía la “gente de la calle”, los que “vivían en la calle”, en algún momento del proceso académico desarrolle una indagación sobre niños, aquellos que muchos llaman los “gamines”, conocer su realidad me generó interrogantes que más adelante quise retomar.

Las mujeres como tema no fueron de mi agrado hasta hace pocos años, en el momento en que por causalidades de la vida empecé a indagar el tema de la mujer en general, su papel político y social, y el fuerte peso que las ideologías dominantes tienen sobre nosotras.

Ser habitante de la ciudad de Pereira, ver de cerca las transformaciones a las que ha estado expuesta dentro de los planes de renovación urbana; me permite reflexionar frente a la situación de la “población indigente”, que fue desplazada por diferentes espacios de la ciudad.

Los anteriores elementos me llevan a elegir como tema de estudio a la “Mujer habitante de calle”⁵³, como la posibilidad integradora para iniciar un recorrido en los caminos de la investigación social”.

3.1 DETALLES DEL PROCESO

En el contexto académico, siendo estudiante del programa de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, como requisito de grado fue necesario hacer un ejercicio de investigación. Me interesé por la “población de mujer habitante de calle”, preguntándome quiénes eran, qué sentían, cómo era su mundo, cómo lo asumían y cómo la sociedad las asumía a ellas.

Para el desarrollo de esta indagación, planteé desde un inicio una metodología flexible, al igual que la pregunta de indagación; el aprendizaje teórico y de campo permitió establecer un enfoque de investigación ajustado a una mirada Etnográfica; dicho proceso hizo posible acceder a una metodología adaptada a la mujer errante de la ciudad de Pereira, como resultado de la flexibilidad del mismo proceso etnográfico.

⁵³ Más adelante “mujer errante” como categoría emergente.

La etnografía es una construcción “personal” guiada por las bases o estructuras conceptuales de su método, es un hallazgo de las maneras en que nosotros mismo damos sentidos a los actores, momentos y contextos de la investigación, un encuentro con todas nuestras posibilidades creativas, las posibilidades de creación del otro como actor que le da sentido a los fenómenos estudiados. Por tal razón la etnografía como método, permite que se le dé un enfoque en términos de flexibilidad reflexiva en todas las etapas de su desarrollo.

La etnografía posibilita que los datos sean recolectados a través de la combinación de técnicas; en esta investigación el abordaje fue contrastado continuamente. Utilice la observación participante, generando un punto intermedio entre lo “totalmente participante” y lo “totalmente observador”; la entrevista semiestructurada; no descarte las charlas informales, las cuales particularmente en esta población resultan de gran ayuda. El taller fue una técnica manejada, de manera estructurada pero flexible en su desarrollo, permitiendo que las mujeres se expresaran libremente y que moldearan el taller según sus necesidades.

La revisión documental y la comunicación con los conocedores del tema y de la población, se convirtió en otra técnica para explorar y contrastar los hallazgos dados en el camino. Como soporte adicional hice grabaciones magnetofonías y digitales de dichas entrevistas, observaciones y charlas. El diario de campo lo empleo como herramienta, pues allí quedaron consignados momentos, personajes y situaciones, teniendo claro que, cuando más tiempo pasa entre la observación y la anotación de las observaciones, más difícil es elaborar registros suficientemente detallados y consultar posteriormente descripciones concretas.

La implementación de las anteriores técnicas fue evidente durante el proceso. Al inicio de la investigación utilizo el concepto de vida cotidiana desde la visión neo

marxista de Emma León⁵⁴, como primer eje teórico y posteriormente el concepto de habitus de Pierre Bourdieu; se perfila entonces un enfoque de vida cotidiana para el transcurso de la indagación. A la par inicié la búsqueda documental de los estudios realizados sobre la "población indigente" y el reconocimiento de las instituciones encargadas de ejercer intervención social sobre dicha población en la ciudad de Pereira. Para mi sorpresa, encontré pocos estudios en el ámbito nacional sobre población femenina; instituciones, académicos y demás personas interesadas han orientado principalmente su mirada al género masculino, sustentando que existe un significativo grado de dificultad para abordar a la "mujer indigente".

La investigación fue abordada en tres momentos, que dieron la posibilidad de construir: "una metodología en el camino":

I. Con la intención de dar respuesta a las preguntas planteadas, ingrese al Centro de Atención Social y Acogida (CASA), programa para la atención al habitante de calle de la ciudad de Pereira. Este acercamiento fue posible en el primer semestre del año 2004, donde dialogué con un grupo de 9 mujeres de manera individual, a través de entrevistas semiestructuradas, les planteé la importancia de conocerlas y que fueran conocidas sus historias, a través de un relato escrito.

⁵⁴ LEÓN, Emma. Usos y discursos teóricos sobre vida cotidiana. Barcelona: Anthropos, 1999. Explica el concepto de vida cotidiana en los siguientes términos: La vida cotidiana está basada fundamentalmente, en desplegar aquellos mecanismos de que se valen individuos y grupos para satisfacer sus necesidades. En la medida en que tanto en esos mecanismos, como en las necesidades que los impulsan, se expresan las costumbres y normas de comportamiento seleccionados por la practica histórica de muchas generaciones. De tal suerte que todo el proceso será tanto el depositario como también el vehículo del atesoramiento de las experiencias fijadas en la estructura de la sociedad, en las cuales los sujetos se insertan para reproducirlas y recrearlas... hay que mirar tres fenómenos discursivos que nos ayudan a analizar la cotidianidad dándole una mirada analítica empezando por colocar a la cotidianidad en el marco de la modernidad, modernización y capitalismo utilizando estas demarcaciones para ver el actuar de la vida diaria en tiempos pasados o etapas históricas anteriores ...El segundo fenómeno discursivo, consecuencia del anterior tiene que ver con las características aceptadas para cualquier sociedad humana, como diferenciación de los espacios y funciones sociales... El tercero tiene que ver con darle a ese mundo parcializado una mirada analítica desde la reproducción social considerada como la perspectiva englobadora de las dinámicas cotidianas en la medida que expresara el despliegue de ellas en las grandes estructuras e instituciones.

II. En el segundo semestre de este mismo año 2004; más que escucharlas, genere la posibilidad de que ellas mismas se escucharan, llegue a la misma institución⁵⁵ con la propuesta de hacer talleres colectivos, a trabajar con grupos más que con individuos. Asistían alrededor de cinco mujeres, de las cuales dos eran constantes y las otras siempre eran diferentes en cada sesión.

Generalmente llegaba en las horas de la mañana para observar la cotidianidad del contexto e invitarlas al taller que desarrollaría en la tarde. Aquí surgió un hallazgo: como estrategia de seducción, utilice la narración de cuentos mitológicos, algunas veces relacionados con el aprendizaje de artesanías, lo cual me permitió mayor comunicación, atención y fluidez en el diálogo de parte de las mujeres, recrear los cuentos en sus propias vidas, y contextualizar los diálogos y las entrevistas que iba construyendo con ellas.

III. La tercera parte surgió al inicio del segundo semestre académico del año 2006, la estructuré buscando abordar mujeres renuentes a los procesos de institucionalización.

Dentro del desarrollo académico como estudiante de la licenciatura, se requirió dar inicio a la práctica pedagógica y comunitaria, la cual se ejecutó con el apoyo de la fundación FTA⁵⁶. Este es un momento en el que regreso con la intención y la disposición de compartir aprendizajes.

⁵⁵ Algo importante es que encontré muy baja asistencia de mujeres, en las mañanas ingresaban a las 7 am a desayunar y a bañarse, a las 9 am entraban a talleres obligatorios de formación humana, asistían entre 5 y 6 mujeres y en las tardes ingresaban a las 2 pm para los talleres artísticos, en este horario ingresaban entre 2 y 3 mujeres. Mientras la población atendida hasta febrero 17 del 2004 era un total de 3636 personas de los cuales el 22% eran mujeres. (Dato: informe final Corp. Antioquia Presente).

⁵⁶ Fundación social sin ánimo de lucro, con énfasis en investigación, asesoría, capacitación e implementación de proyectos de carácter no formal.

Con la fundación FTA se llevaron a cabo, recorridos por las calles de Pereira, elaborando un mapeo de la ciudad, con la intención de detectar lugares y contextos⁵⁷ que frecuentaba la población; concrete que se indagaría especialmente a las mujeres que habitaban el asentamiento la Churria o que frecuentaban cotidianamente este espacio.

Se realizó una alianza temporal entre la fundación FTA y el hogar de paso para el habitante de calle, donde el hogar de paso intervino con recursos económicos, locaciones, y FTA con apoyo social. Frecuenté la churria semanalmente con un portero⁵⁸ o cooperante, con la intención de invitar a las mujeres a las actividades que desarrollaría: almuerzos y talleres semanales, ingresaban entre 18 y 9 mujeres; este espacio fue apropiado para entrevistas, charlas informales, propiciar paseos, trabajo de observación, y proporcionar el acceso a “la churria”.

Este fue el periodo en el que tuve contacto con el mayor número de mujeres. Se construyó un contexto dentro del espacio institucional, donde no se les imponía ninguna norma, se les permitía tener “libertad” para salir, si no querían estar en el taller, se logró hacer una clara distinción entre el contexto institucional y el que se les estaba proponiendo. La actividad de los almuerzos se dio en primera instancia con la intención de seducir a la población, se exploraron sus intereses para construir un espacio de mujeres, donde se generaran encuentros, tuvieran la posibilidad de ser escuchadas, un espacio construido por ellas y para ellas⁵⁹.

⁵⁷ HAMMERSLEY. Martyn, ATKINSON. Paul. Etnografía. Métodos de investigación. Barcelona: Paidós, 1994. p. 66. Es importante no confundir los lugares con los contextos (...) debemos de identificar dichos contextos en función de cómo los individuos actúan en estos, y reconociendo que son construcciones sociales y no localizaciones físicas.

⁵⁸ Personas que sirven de puente para generar el acceso a la población.

⁵⁹ Nunca se les prometió más que esto.

Después de experimentar sentimientos de incomodidad para lograr un clima de confianza, logré mimetizarme en la población, de repente sin darme cuenta ellas me veían como una persona que de alguna manera entendía sus exigencias y sus diferentes formas de habitarse, lo que me generó mucha tranquilidad y más posibilidades para el trabajo etnográfico, aspecto que me lleva a la siguiente reflexión:

El etnógrafo, en su dinámica de inmersión y distanciamiento simultáneos, puede vivir una especie de esquizofrenia. Pero este sentimiento, u otros equivalentes, deberían ser tomados por lo que realmente es. No es algo que necesariamente tenga que evitarse o ser sustituido por sensaciones más agradables de bienestar. La impresión de estar “como en casa” es una señal de peligro (...) Si uno comienza a despreocuparse y el campo de investigación empieza a tomar la apariencia de una rutina familiar, entonces es necesario plantearse algunas cuestiones pertinentes. ¿Esta sensación de comodidad quiere realmente decir que el trabajo de campo ha acabado? ¿Ya ha sido recogida toda la información necesaria? (...) Alguna vez tendrás que decirte a ti mismo lo que debes hacer: que, o bien debes acabar el trabajo de campo, o bien moverte a un nuevo ambiente social⁶⁰

Empecé a ingresar con frecuencia el asentamiento la churria, esta vez con la intención de visitarlas o compartir un rato en su espacio, fueron muchas las anécdotas que se vivieron.

A la par con este retorno al campo indagué nuevas interpretaciones a nivel teórico. El concepto de vida cotidiana era muy amplio, era necesario delimitarlo para profundizar sustancialmente en las vivencias de las mujeres. Encontré que un elemento fundamental para cumplir el objetivo que se estaba construyendo era conocer el “habitus” de la “mujer habitante de calle”.

Retome el concepto de habitus de Pierre Bourdieu; siendo este el concepto que permite al autor relacionar lo objetivo (la posición en la estructura social) y lo

⁶⁰ HAMMERSLEY, ATKINSON. Op. cit., p. 119, 120.

subjetivo (la interiorización de ese mundo objetivo)⁶¹. Me enfoque en el producto de los estilos de vida, con todo lo que ello implica, pasando por los sistemas de enclasmiento, y el gusto como la capacidad de diferenciar las prácticas sociales⁶²

Los últimos momentos de teorización aplicados al trabajo de campo arrojaron una nueva categoría que ayuda a perfilar el objetivo: “La categoría de mujer errante” Debido a la implementación del proyecto de renovación de la antigua galería, se intervino a los “habitantes del sector”, a través de la fuerza pública y las ONG, con la intención de reubicarlos y crear un ambiente de represión o sensibilización para que desocuparan el sector, gran parte de ellos llamados por la administración “habitantes de y en calle”, teniendo un territorio que habitar en la ciudad de Pereira llamado “antigua galería”⁶³; la categoría de “habitante de calle” surge entonces como una necesidad de justificar la intervención para dar paso a los proyectos de renovación urbana.

El retomar el concepto de habitus de Pierre Bourdieu, que permite relacionar la posición de la estructura social, en este caso la posición de la administración, con

⁶¹ BARRAZA SAFA, Patricia. El concepto de habitus de Pierre Bourdieu y el estudio de las culturas populares en México. Revista Universidad de Guadalajara. Safa@udgserv.cencar. Udg.mx. ISSN: 1405-8588.

⁶² ⁶² El habitus es una estructura estructurada, que permite que la estructura social y prácticas sociales subjetivas se adapten; los grupos humanos generan condiciones de vida particulares, diferentes a otros habitus de grupos y clases sociales, o formas sociales de habitarse, permitiendo que se desarrollen sus propias practicas y que éstas, puedan ser diferenciadas e interiorizadas, arrojando el producto de sus estilos de vida. (En próximos capítulos se ampliara el concepto de habitus de Pierre Bourdieu y las categorías teóricas de análisis).

⁶³ MARTINEZ LONDOÑO, Julieta. Muerte e indigencia. Estudio de caso. Trabajo de grado. Universidad tecnológica de Pereira. Programa de Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. 2006. p. 19 a 30. Dentro de los grupos familiares pertenecientes al sector algunas ocupaciones comerciales correspondieron a la utilización de la vivienda como residencias, inquilinatos y espacio público. Se incluye también al habitante de calle, aquellos que de forma continua permanecieron, habitaron y dormitaron el sector, expresándose en el comercio del rebusque y de lo ilícito (...) A pesar de las condiciones precarias de la vivienda, estas representaron y significaron para los sujetos habitantes de este sector, el hogar, lugar de encuentros, seguridad, construcción de afectos, matriz cultural(...) Las gentes de la galería construyeron su mundo dentro de ella, miserable pero luchado día a día y, al fin y al cabo, su mundo digno de respeto. La misión no puede ser su destrucción sino su mejoramiento, la dignificación de la existencia humana dentro del sector como prioridad.

la interiorización de la población frente a dicha estructura, es decir la aceptación de las condiciones de vida que les son impuestas, los grupos sociales terminan por generar aceptación y reproducción de dichas prácticas y estilos de vida que de alguna manera son generados por una imposición estructural.

Sin el ánimo de seguir el juego a lo que a simple vista pudiera parecer una discusión semántica, pero que en realidad tiene tanto de forma como de fondo y puede llevar a implicaciones de complicidad frente a la justificación del suceso histórico de desplazamiento urbano en la ciudad de Pereira. Y al encontrarme con la investigación francesa de la asociación de mujeres sin domicilio fijo: Femmes en errance – De la survie á l’existence (Mujeres en errancia – de la sobrevivencia a la existencia), emergió la categoría: **“Mujer Errante”**.

Siendo estas mujeres uno de los grupos poblacionales desplazado e inexplorado; como una necesidad de generar mayor visibilización, inclusión y reconocimiento, surgió un interrogante clave: **¿como la “mujer errante” se habita en sus rutas nómadas por la ciudad de Pereira?**

3.2 METODOLOGIA ADAPTADA

Los tres momentos mencionados permitieron una metodología construida durante la indagación, que se tradujo en la experiencia etnográfica; arrojando el producto de una metodología adaptada a la población de mujer errante de la ciudad de Pereira.

Dicha respuesta metodológica la mencione de manera somera y aislada durante el proceso, resulta relevante en este momento darle una mirada en su conjunto y a profundidad a cada una de las siguientes categorías que equivalen a la metodología adaptada y que se convirtió en una herramienta pedagógica para generar mayor cercanía, afinidad, cordialidad, y así posibilitar que las mujeres

errantes sean “ellas mismas” sin restricciones y dar cabida a sus demandas, además de facilitar la obtención del objetivo construido durante la indagación.

3.2.1 El acceso: generador de encuentros

La obtención del acceso a la población e información es uno de los principales problemas de la etnografía. La vivencia experimentada para adquirir dicho acceso aunque fue una cuestión práctica, no se puede desconocer que fue de la mano de una comprensión teórica. En esta indagación el acceso se dio en los tres momentos mencionados, ya que la población de mujer errante es totalmente “flotante”⁶⁴.



Ilustración 8. Doña Elvia

En el trabajo de campo, de antemano tuve presente, supuestos definidos desde la comprensión teórica, y la percepción intuitiva, dejarme llevar por el sentido común o por el momento. Estos supuestos en algunas oportunidades chocaron con la realidad o no fueron suficientes a la hora de intentar el acceso. Un aprendizaje fue, que al mismo tiempo que hay que mostrarse sensible ante la problemática del acceso, no es del todo aconsejable dejarse guiar completamente por presupuestos propios acerca de lo que es o no accesible.

Empecé a acercarme tímidamente a la población, evidentemente hubo nerviosismo, rechazos e incapacidad en algunos momentos. Me di cuenta que había que hacer un fuerte trabajo interno, algo así como “tener acceso a mis

⁶⁴ Las actividades en el campo, siempre estuvieron conformadas por mujeres diferentes, en muy pocos casos hubo continuidad de parte de la población.

propios temores, limitaciones, prejuicios, para transformarlos”; aunque esto se dio en la medida en que se gana experiencia. Como lo pude constatar con la investigación francesa de la asociación de mujeres sin domicilio fijo (SDF): “Mujeres en errancia”:

“Para abordar este otro mundo, ir a su encuentro, suavemente, en matices, tenemos que dejar nuestra propia ropa...que a veces esta muy pegada a nuestra piel. Tenemos que dejar las lógicas que inconscientemente están dentro de nosotros y nos gobiernan, y que reaparecen cuando nos sentimos en peligro. De ahí la necesidad de hacer un trabajo permanente sobre sí mismo: es difícil imaginar hasta qué punto es esencial esa exigencia de disponibilidad”⁶⁵.

Los “porteros” simbolizan un puente para generar el acceso, tuve contacto con personas que trabajan en las instituciones para la atención al “habitante de calle” que llevaron a cabo dicha labor. Otra manifestación de “porteros” detectada, fue entre las mismas mujeres, cuando hay confianza con algunas, esto genera un referente de cercanía con las demás.

3.2. 2 Ganarse la confianza

“Ciertamente, el tiempo necesario al acostumbramiento difiere según los casos, algunas mujeres le observan a uno de reojo durante meses probándonos, averiguando si le pueden dar su confianza antes de invitarlo donde ellas de tal forma que ganar esa confianza implica sutileza y una actitud justa. Pero una vez la confianza dada la palabra nace”⁶⁶.

Es indudable que en el campo hay que ganarse la confianza; para personas que viven con una desconfianza propia creada por las condiciones hostiles de su medio, acostumbradas en algunos momentos a adaptar sus historias a las

⁶⁵ VANEUVILLE Marie Claire. FEMMES EN ERRANCE. De la survie á l' existence. Association Femmes SDF. Chronique Sociale. p. 20

⁶⁶ Ibid., p. 21.

circunstancias, es difícil depositar la confianza en alguien que de alguna manera llega a “tomar por asalto” sus vidas.

Me preocupe por la experiencia personal de estas mujeres, pensamientos, emociones, la relación con el mundo exterior, trate en lo posible de respetar su autonomía, desde un diálogo que posibilitó nuevas formas de interacción y permitió hablar de un reconocimiento a la diferencia. Con estas claridades de antemano el acercamiento se dio de una manera sutil, generando un ambiente de familiarización constante, tomándome el tiempo necesario, construyendo la dinámica de la relación orientada a un reconocimiento recíproco.

Generar proximidad a sus cuerpos, un abrazo, un beso en la mejilla, un apretón de manos, compartir con ellas en sus espacios habitados; fueron elementos para lograr una confianza más construida.

3.2.3 La posibilidad de retomar la palabra

“Desear contar significa que uno tiene ganas de tomar distancia y que se siente capaz de esa distancia; eso demuestra una mejor imagen de sí mismo puesto que “mi vida vale la pena” de ser escuchada, leída, oída; eso supone no tener tanta vergüenza de ella⁶⁷”.



Ilustración 9. Tejiendo palabras

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 22.

Aquí aparece la perspectiva narrativa como la posibilidad de estas mujeres de ser escuchadas, dar valor a sus historias, para que de esta manera ellas mismas se descubran, creen y se recreen en otras nuevas. Como expone Alfonso Sánchez Pilonieta frente al compromiso científico, ético y político con la comunidad:

*...que exige escuchar, ampliar y dar valor a sus historias, así como buscar nuevos modos para ser más sensible a dichas voces. Para ello, el investigador debe esforzarse por construir un saber enraizado (...) La recuperación de las historias individuales y colectivas tiene efecto notorio sobre la conducta individual y grupal, en la medida que crea significados, emociones, memoria, identidad y también futuros posibles, al ampliar los espacios para la conciencia histórica y crítica del sujeto sobre si mismo...*⁶⁸

La palabra es una demanda ineludible de mujeres que han tenido pocas oportunidades de ser escuchadas. En su gran mayoría nunca se negaron a contar sus historias; les seducía la idea de un relato sobre sus propias vidas y disfrutaban de escucharse en las grabaciones magnetofónicas. Se estableció entonces un vínculo más allá de las palabras, aprendiendo a estar en el instante preciso para saber esperar las palabras y escuchar los silencios, los gestos, las conversaciones interrumpidas y retomadas mas tarde⁶⁹.

3.2.4 Una estrategia comunicativa

Dentro del tercer momento del proceso, surgió la oportunidad de apoyar la elaboración semanal del programa radial “Voces y Huellas”, programa de la Maestría de Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira,

⁶⁸ SANCHEZ PILONIETA, Alfonso. Las narraciones comunitarias como fuente de lazos sociales empoderantes. En: Signo y Pensamiento (No. 38.v. XX. 2001). Pontificia Universidad Javeriana: Departamento de comunicación; p. 98

⁶⁹ Algunas conversaciones fueron retomadas con distancia de meses, no se perdía la sorpresa del encuentro, no olvidaban y parecía que nos hubiéramos visto el día anterior, para ellas parece existir una continuidad en el tiempo, en las historias, en los momentos, que solo es posible percibir con el tiempo.

donde me encargo de fomentar una sección del programa llamada “La ciudad y sus voces”, aproveche esta ocasión para desarrollar programas frente a la temática de la “población errante” o “habitante de calle”, se llevaron a cabo entrevistas a hombres y mujeres errantes, instituciones encargadas y académicos que hubiesen tenido algún contacto con la población.

Para una semana de emisión, elaboró un programa específicamente orientado a la historia de vida de la mujer errante. Esta estrategia comunicativa facilitó la labor investigativa sirviendo como instrumento para recolectar información y como vínculo con las mujeres errantes, además de posibilitar la expresión ciudadana de la población errante a través de los medios.

Estos programas generaron mucha satisfacción para la población errante asistente al “hogar de paso”, que fue el lugar donde contacte a la gente para hacer las entrevistas; pues se les permitió expresar narraciones de sus historias de vida y del impacto que han tenido en ellas, las transformaciones a las que ha estado sujeta la ciudad.

Este espacio radial “voces y huellas” hace parte de una construcción alternativa dentro de los medios de comunicación y fue aprovechado como herramienta para explorar nuevos contenidos y permitir la expresión de diversas voces, desde sus propios lenguajes y cosmovisiones del mundo. Como lo señala José Miguel Pereira:

La relación comunicación - ciudadanía implica analizar como una sociedad amplía o disminuye los intercambios, la red de relaciones sociales mediatizadas, la participación ciudadana, la manera de expresarse, de sus habitantes, su libertad de expresión, el grado de accesibilidad a los medios de comunicación, el reconocimiento y la visibilidad que estos hacen de la pluralidad social, cultural y política de

*una sociedad, y la manera como esa sociedad se garantiza el derecho a la libertad de opinión y expresión*⁷⁰.

3.2.5 El cuento mitológico

*...en el mundo habitado, en todos los tiempos y en todas las circunstancias, han florecido los mitos del hombre, han sido la inspiración viva de todo lo que haya podido surgir de las actividades del cuerpo y de la mente humana.*⁷¹

Después de hacer una revisión documental, que muestra las imágenes simbólicas y mitos como representaciones culturales del



Ilustración 10. Atrapa sueños

ser humano antiguo, que se repiten o son heredadas en cada época, a través de diferentes sucesos inscritos en el inconsciente⁷² del ser humano, involucrando a hombres y mujeres de tiempos modernos; los mismos modelos simbólicos de tiempos arcaicos “es posible encontrarlos en los rituales o mitos de pequeñas sociedades tribuales aún existentes”⁷³.

⁷⁰ PEREIRA, José Miguel. Comunicación y ciudadanía. Apuntes para comprender las radios y televisiones comunitarias en Colombia. *Ibíd.*, p. 105.

⁷¹ CAMPBELL, Joseph. El héroe de las mil caras psicoanálisis del mito. México: Fondo de cultura económica, 1959, p. 11

⁷² JUNG G. Carl. El hombre y sus símbolos. Barcelona: Biblioteca universal, 1997. p. 34. Este material subliminal puede constar de todos los deseos, impulsos e intenciones; todas las percepciones e intuiciones; todos los pensamientos racionales e irracionales, conclusiones inducciones, deducciones y premisas, y toda la variedad de sentimientos. Algunos o todos esos pueden tomar la forma de inconsciente parcial, temporal o constante (...) porque – por así decir- no hay sitio para él en la mente consciente. Algunos de nuestros pensamientos pierden su energía emotiva y se convierten en subliminales (es decir, ya no reciben tanta de nuestra atención consciente) (...) Pero así como los contenidos conscientes pueden desvanecerse en el inconsciente, hay contenidos nuevos, los cuales jamás fueron conscientes, que pueden surgir de él.

⁷³ *Ibíd.*, p. 105.

El cuento mitológico fue una posibilidad para acceder a las representaciones de las diferentes circunstancias de vida de las mujeres errantes, ya que daban a las imágenes simbólicas un significado de identificación y recreación que tenía total correspondencia con sus propias historias de vida. Comprobando una vez más lo que señala Carl G. Jung:

... la mente humana tiene su propia historia y la psique conserva muchos rastros de las anteriores etapas de su desarrollo. Es más, los contenidos del inconsciente ejercen una influencia formativa sobre la psique. Conscientemente, podemos desdeñar esos contenidos, pero inconscientemente respondemos a ellos y a las formas simbólicas – incluidos los sueños- con que se expresan⁷⁴.

Estas mujeres por sus condiciones propias de vida nómada⁷⁵ (estados alterados de conciencia por consumo de sustancias psicoactivas, situaciones de violencia física y psicológica, problemas de salud, etc.), de una manera latente y continua se encuentran inmersas en un mundo donde se genera un encuentro entre lo que Jung llamaría consciente e inconsciente, o “representaciones oníricas en el estado de vigilia”; *“los contenidos inconscientes de la mente se portan como si fueran conscientes y que, en tales casos, nunca se puede estar seguro de si el pensamiento, palabra o acción es consciente o no lo es”⁷⁶*. Por tal razón la mujer errante genera mayor receptividad al lenguaje simbólico, accediendo al encuentro con contenidos inconscientes de su psique, haciéndolos conscientes y recreándolos a través de los cuentos mitológico o elementos simbólicos.

Para beneficio de esta investigación otra lectura que le hice al cuento mitológico fue lo que Roland Barthes, apoyado en su tesis principal llama: “sistema de comunicación”, “sistema semiológico”, y, “el mito como un habla”. *“El mito*

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 106.

⁷⁵ El tema de las condiciones de vida se abordaran detalladamente en próximos capítulos.

⁷⁶ JUNG. *Op cit.*, p. 21.

*constituye un sistema de comunicación, un mensaje*⁷⁷, plantea Barthes que los objetos podrán transformarse en habla, siempre que signifiquen algo, esto no implica que debamos tratar el habla mítica como si fuera la lengua, sino como un sistema semiológico.

Apoyándome en las anteriores teorías utilice diferentes elementos para darles una significación simbólica; como compartir con ellas conocimientos sobre la elaboración de artesanías, hacer rituales alrededor del fuego⁷⁸ y el “ritual del alimento”, sobre el cual quiero hacer especial énfasis; quise ritualizar la actividad de los almuerzos, concibiendo el alimento como símbolo cultural⁷⁹ e imagen colectiva de encuentro y reunión, utilizada por diferentes sociedades a través de los tiempos. Haciendo caso y sacando provecho del papel de los símbolos, transmití dicho significado a las mujeres errantes y preste especial atención a las tertulias que surgían, donde compartían entre sí historias y anécdotas, como una forma de alimentar su necesidad de retomar la palabra.

Asumí esta estrategia como una opción para el abordaje metodológico, permitiendo mayor acercamiento a las mujeres, recolectar información, generar pautas comunicativas, reflexiones colectivas e individuales. Fueron diferentes los momentos experimentados, para ejemplificar traeré a colación apartes, de uno de ellos:

⁷⁷ BARTHES, Rolan. Mitologías. Siglo XXI editores. p. 199.

⁷⁸ Ver anexo No. 2: diario de campo 7 de diciembre de 2006.

⁷⁹ JUNG. Op cit., p. 90... los símbolos culturales son integrantes de importancia de nuestra constitución mental y fuerzas vitales en la formación de la sociedad humana, y no pueden desarraigarse sin grave pérdida. Allí donde son reprimidos o desdeñados, su específica energía se sumerge en el inconsciente.

...Les narre un cuento llamado "la tejedora mágica"⁸⁰, extraído de la imagen mítica de las parcas Romanas⁸¹. Posteriormente se hizo la dinámica de la red⁸², y al tejer la telaraña ellas hicieron sus recreaciones contando que querían tejer para sus vidas, y sus reflexiones al destejerla...

...Katherine una mujer de 30 años hizo la siguiente recreación: La historia de mi vida empieza así: Los hombres para mí son muy hermosos, no puedo vivir sin ellos ¡créalo! Y en conclusión saben que muchachas, estoy harta y cansada y aburrida de la droga, la drogadicción ha cambiado mi vida, por la drogadicción yo me he olvidado de padres de amores, de mi propio hijo, de respeto, me volví irresponsable con migo misma....el calillito, el basuquito, el cachito, no pienso sino en eso y si se me acaba miro como evoluciono para el otro y así sucesivamente me van pasando las horas, los días, los meses y los años y yo enfrascada, esa es mi triste historia. ¿Y yo quisiera sabe qué? Como la tejedora mágica, conocer cuál es el nudo con el cual ella amarro el tejido para empezar a destejer todo esto y tejer un tejido nuevo que no solo sea para mí sino para los demás pero con mi propia vida, esa es mi historia, muchas gracias por escucharme, que cristo las ame es mi única salida, estoy condenada en vida pero es mi única salida⁸³...

⁸⁰ Ver en anexo No. 4: cuento mitológico.

⁸¹ "Parcas." Microsoft® Encarta® 2007 [DVD]. Microsoft Corporation, 2006. Parcas, en la mitología griega, las tres diosas que determinaban la vida humana y el destino. Conocidas como Moiras en griego y como Parcae en latín, las Parcas asignaban a cada persona al nacer una parte del bien y del mal, aunque la gente podía acrecentar el mal por su propio desatino. Retratadas en el arte y la poesía como ancianas severas o como melancólicas doncellas, se las representaba siempre como tejedoras. Cloto (la Hilandera hila el hilo de la vida), Láquesis (la Distribuidora de Suertes), decidía su duración y asignaba a cada persona su destino y Átropo (la Inexorable), llevaba las temibles tijeras que cortaban el hilo de la vida en el momento apropiado. Las decisiones de las Parcas no podían ser alteradas, ni siquiera por los dioses.

⁸² Las participantes se colocan en círculo. Se le entrega una madeja de lana a una de ellas. La dinámica consiste en que cada persona que recibe la madeja dice su nombre y la recreación que le genere el cuento, toma la punta de la lana y le lanza la madeja a otra compañera sin soltar la punta de la lana que cogió, la persona que recibe la madeja, hace lo mismo. Hasta que todas reciban la madeja. Posteriormente se desteje nuevamente la red devolviendo la madeja, y a quien le vaya llegando se le vuelve a orientar otra recreación del cuento mitológico.

⁸³ Diario de campo 28 de septiembre del 2004.

3.2.5 Recorridos urbanos

En los tres momentos mencionados del proceso de investigación hice exploraciones en compañía de las mujeres, por diferentes lugares de la ciudad conocidos y desconocidos para ellas, lo cual permitió mayor confianza y facilitó conocer sus experiencias con relación a la manera de habitar el espacio urbano. Además, estos recorridos significaron el retorno a mi capacidad de asombro, frente a contextos urbanos que cotidianamente se frecuentan, perdiendo de vista momentos, historias y personas, que le dan sentido a dichos espacios ciudadanos.

Para ejemplificar esto traeré a colación ejemplos que lo ilustran:

...nos atravesamos ciudad victoria, permití que me guiaran por donde les gustaba caminar, pasamos por el parque Bolívar, en el camino por un momento empezaron a “retacar”, que es como ellas le llaman a pedir plata, comida, cigarrillos; y en general la gente les daba lo que pedían... Este día me contaron cual era su recorrido: La 15, ciudad victoria, parque Bolívar, parque la libertad, centro de atención y la 15 de nuevo... Por todo el centro tienen almacenes establecidos para pedir, donde generalmente les dan las mismas cosas y la misma cantidad en monedas, comida y ropa⁸⁴...

...Aborde un taxi con cuatro mujeres, Sandra, Marisol, Leidy y Carolina. Nos dirigimos a la Universidad, cuando entramos me dijeron que nunca habían estado en un lugar así, de principio a fin del recorrido comparaban todo lo que sus sentidos percibían con la experiencia en la 15. Les llamó mucho la atención las personas que estaban en los corredores conversando ya que tenían la imagen de la institución como la que imponía la norma y si era un lugar para estudiar entonces era solo para eso.... Nos sumergimos en el jardín botánico, hablando, cantando, tomando fotos y observando todo lo que se encontraba a nuestro alrededor, me contaron que en su niñez habían vivido en fincas, aunque durante su estadía en Pereira hace varios años nunca habían estado en un bosque, siempre habían estado en la ciudad rodeadas de cemento; fue curioso que mientras caminaban por trochas desearan que estas estuvieran pavimentadas⁸⁵...

⁸⁴ Diario de campo 20 de octubre del 2004.

⁸⁵ Diario de campo 20 de octubre del 2004.

3.3 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

En la etnografía el análisis de la información no es diferente a la investigación, es por esto que el proceso se inicia antes del trabajo de campo, posteriormente la elaboración teórica y la recolección de la información están directamente relacionadas. Se llevo a cabo a través de una focalización progresiva, con una característica de “embudo”, donde al transcurrir del tiempo el problema de investigación se transforma, se delimita, y se clarifica.

Se identificó la relación de la experiencia de campo con lo que arrojó el conocimiento del sentido común, la teoría previa y los informes oficiales (para triangular y detectar las inconsistencias o contradicciones de las diferentes visiones). Dicho método comparativo contrastante permitió encontrar las relaciones existentes entre las diferentes fuentes.

Se cualificó la información obtenida, a través de la codificación que permitió visualizar y ordenar los datos de la información recolectada ubicando las correspondientes categorías de campo y las categorías teóricas, producto de la pregunta de indagación; o dicho de otra manera, fruto de la pregunta de indagación, surgió un código de campo equivalente al significado de mujer errante y otro teórico que tiene que ver con el estilo de vida o habitus social de la mujer errante.

Después de codificar se ordenó la información agrupándola en categorías de campo y teóricas con sus respectivos códigos, este proceso de codificación y categorización se ubicó en rejillas de análisis, con el objetivo de contrastar los datos; se hizo una rejilla de los datos recolectados en el campo o del significado de errancia y posteriormente una rejilla donde se generó una contrastación entre la teorización y dichos datos recolectados, dando como resultado diferentes

categorías que definieron el estilo de vida o habitus social de la mujer errante (este proceso se llevo a cabo para los dos años trabajados 2004 - 2006)⁸⁶.

Comparando la información obtenida en las diferentes fases del trabajo de campo y de teorización, ya ordenada por categorías en las rejillas, se llegó a la unidad de análisis, transformada posteriormente en conceptualización, siendo este el resultado de dicha codificación y categorización. Esta forma de analizar la información, no sólo implicó comprobar si las inferencias eran válidas sino que permitió descubrir cuáles eran validas.

⁸⁶ Ver anexo numero 5: Rejillas etnográficas de análisis: definición de errancia y estilo de vida año 2006.

4. LA ETNOGRAFÍA, UNA RESPUESTA PARA ABORDAR LA TEORÍA DESDE LA EXPERIENCIA



Ilustración 11. Viviendo la calle

Esta parte de la etnografía corresponde a la información obtenida en el campo, posteriormente ordenada y categorizada, como se explicó en el anterior capítulo. Con el ánimo de evidenciar quién es la mujer errante, en primera instancia se hace una descripción general que abarca parámetros de comportamiento, aspecto físico y estado de salud; se continua con la descripción mostrando un primer grupo de categorías que precisan el objetivo propuesto: ruptura familiar, calle como espacio habitado, consumo de sustancias psicoactivas, agresión física y psicológica, prostitución mendicidad y comportamientos delictivos y paso por la institución benefactora; posteriormente surge un segundo grupo de categorías emergentes fruto de la flexibilidad del proceso etnográfico: Invisibilidad palabra y silencio, sueña con un trabajo digno, maternidad y embarazos repetitivos, estados de ánimo depresivos y comportamientos agresivos, intolerancia y discriminación social.

4.1 ¿QUIÉN ES LA MUJER ERRANTE?

Es la mujer que por diferentes circunstancias ya sea por problemas socioeconómicos, familiares, consumo de drogas; inician una vida errante entre los 10 y 22 años, (algunas edades son aproximadas ya que no tienen conciencia de su edad), ninguna de ellas tiene documentos de identidad que la confirmen. Han roto con esquemas convencionales, con las normas establecidas socialmente, generando otras normas diferentes, donde se pueden encontrar costumbres, reglas, leyes, valores, maneras de relacionarse y generar vínculos.

No manejan los parámetros de higiene y estética culturalmente definidos como femeninos en el mundo occidental, en su mayoría usan el cabello corto y despeinado, tienen su cuerpo impregnado de cicatrices, la dentadura perdida o algunos dientes podridos, sus rostros son opacos y sucios, nunca se sabe exactamente hacia donde están mirando, se intimidan al ser observadas fijamente, su cuerpo huele a pega, y a todos los olores naturales, olores generados después

de estar en la calle reciclando, durmiendo en un andén o en residencias, consumiendo sustancias psicoactivas, o/y después de varios días sin bañarse. Tienen una tendencia culturalmente masculina⁸⁷ en su forma de vestir y sus expresiones gestuales, como un mecanismo de protección para las circunstancias adversas del medio⁸⁸.

Las mujeres que visitan la institución llegan con sus ropas sucias, utilizadas durante varios días, que han sido compradas por 100 o 200 pesos en un “mechero”⁸⁹ o les han regalado usadas, se bañan, lavan sus ropas y cambian en alguna medida su aspecto físico, pero no significativamente, a no ser que sea una mujer que haya decidido ser constante en el proceso institucional, lo cual es muy escaso.

Cuando no asisten a la institución, utilizan los ríos de la ciudad o pagan en residencias para bañarse. Su equipaje consta de una muda de ropa, objetos y comida que les regalan durante el día, los cuales continuamente están cambiando o vendiendo, los llevan en una bolsa plástica, un costal o un maletín. Las mujeres que asumen las actividades delictivas como forma de subsistencia, llevan varios trajes sobrepuestos, como una forma de ir livianas sin equipaje y cambiarse rápidamente en caso de ser perseguidas.

La mujer errante presenta enfermedades de distintas etiologías, en su mayoría sufren de enfermedades respiratorias, en algunos casos sintomatología de tuberculosis (TBS) y SIDA, enfermedades de transmisión sexual, sus cuerpos

⁸⁷ Existen evidentes diferencias biológicas entre hombres y mujeres; en la esfera social, tanto unos como los otros no nacen con comportamientos femeninos o masculinos, dichos comportamientos son moldeados por parámetros sociales establecidos que imponen roles sociales a hombres y mujeres, que tienen que ver con la estructuración socio – económica del sistema social.

⁸⁸ Datos obtenidos de los diarios de campo.

⁸⁹ Lugar donde venden ropa usada a muy bajo costo.

están cicatrizados, por heridas de balas, puñaladas o accidentes, estas heridas generalmente tardan mucho en sanar, por problemas infecciosos o descuido en los procedimientos para su recuperación.

4.1.1 Ruptura familiar

La mayoría de las mujeres que se abordaron en el estudio manifiestan pertenecer a clases sociales populares, no tener acceso a la educación y vivir en condiciones de pobreza. El padre estuvo ausente, siendo la madre la responsable de la familia, asumiendo la crianza de los hijos y el sostenimiento económico. Las mujeres desde niñas se adhieren al mercado laboral, el apoyo familiar se reduce a un intercambio de labores domesticas.



Ilustración 12. Heridas que no sanan

Es común el maltrato físico y psicológico de parte de sus familiares: madre, padre, padrastro, hermanos o tíos, generalmente experimentan violencia sexual dentro del núcleo familiar, en algunas circunstancias son prostituidas desde muy pequeñas:

“Mi mamá una vez... ella vivía con un señor y ese señor me violó, yo le conté a ella y ella no me creyó, ella me dijo que eso fue que Usted también estuvo con él, y ella una vez un muchacho le pago para estar conmigo, me dijo que fuera a la tienda mientras ella hacía el negocio, por eso yo con ella no la llevo”.

El abandono y el maltrato de parte de los familiares es una característica cuando las mujeres quedan en estado de embarazo. Aunque en algunas circunstancias

cuando asumen definitivamente la condición de “errancia”, son los mismos familiares quienes se hacen cargo de sus hijos.

El maltrato físico y psicológico dentro del núcleo familiar, es una razón importante para que se genere la ruptura familiar y el inicio de una vida errante:

“Yo era la hermana y mamá de los hermanos, mamá trabajaba. Somos 6, mamá trabajaba en un bar, se emborrachaba y cuando llegaba borracha, llegaba a darme madera. Ella me tenía bronca, me quemaba las manos en un fogón, una vez me tiro una parrilla caliente en la espalda, me refregaba el ají y me dejaba la boca hinchada, y cuando se iba a trabajar me dejaba encerrada con los hermanos, y ella se quedaba dos y tres días en la calle, y yo al ver que nada de comer para esos peladitos, yo le salía por el techo a pedirle a los vecinos comida para los hermanos y cuando ella llegaba me daba madera, el primer machetazo me lo metió ella, yo tenía 8 años, y a los 14 años me le entregue a un hombre, a los 15 quede embarazada. Yo pagaba pieza y pedía para ese niño, me puse a trabajar en un bar, atendía mesas, y en el bar fue que conocí al papa de las niñas”.

“En mi casa yo vivía muy mal, vivía con mi mamá, vea lo que me hizo, en la espalda también tengo otra cicatriz, ella nos pegaba con una hebilla de una correa, ella llegaba borracha y se desquitaba con nosotros, a una hermanita una vez le hecho una agua panela caliente en el estomago, ella nos decía que yo era una perra que maldecía habernos tenido, ella nos pegaba muy duro, imaginase que ella se fue nos dejo dos años solos, y el señor nos hecho y nos toco irnos pa la calle”

4.1.2 Calle como espacio habitado

Durante su experiencia errante las mujeres recorren diferentes ciudades del país, buscan en determinado momento estabilizarse en una ciudad, después de experimentar cansancio frente a la experiencia del nomadismo. Los lugares que frecuentan cotidianamente en la



ciudad de Pereira son:

Ilustración 13. Mujer y cemento

el parque Bolívar, parque La Libertad, las calles del centro de la ciudad, el hogar de paso para habitantes de calle (no todas), las “ollas”: el asentamiento la churria y los puentes de la calle 12 con carrera 9.

Los parques, las calles del centro de la ciudad son utilizados para descansar, como elemento de distracción, están orientados en generar a actividades económicas: el ejercicio de la prostitución y/o la mendicidad, reciclaje, actividades delictivas, intercambio de servicios domésticos: lavar ropa, pisos, hacer mandados, etc., a cambio de recibir comida, hospedaje ocasional, dinero, medicinas y ropa de segunda.

Existen dos tendencias que estas mujeres experimentan con relación a la forma de habitar las “ollas”: cuando se ubican en la ciudad, buscan los lugares donde se concentra la población errante y los establecen como refugio. La otra tendencia está orientada a no permanecer en los lugares de encuentro, porque ya han tenido algún problema de ajuste de cuentas, por temor a que los tengan o temor a ser agredidas sexualmente; solamente los frecuentan para comprar y consumir sustancias psicoactivas (SPA).

La calle en general se convierte en un “espacio de miedo”, generado por las diferentes circunstancias que enfrentan: la limpieza social, agresiones por parte de los enemigos de su medio, adversidades como el hambre, el sueño, el frío, dormir en un andén; otra situación riesgosa, es que si no han sido consumidoras de SPA (sustancias psicoactivas) pueden incurrir en el consumo; estas condiciones vividas en el medio callejero implican deterioro de la salud física y mental.

La permanencia en la calle se da basada en la propia decisión de la mujer errante, influenciada por factores externos, (consumo de SPA, maltrato, pobreza...). La calle se convierte en el lugar donde viven, en el hogar como lo manifestó una

mujer, el espacio donde pueden hacer lo que ellas quieran sin rendir cuentas a nadie, siempre y cuando se permanezca en los espacios donde se permita aceptación de los otros con quienes se comparte el territorio.

Al preguntarles a algunas mujeres errantes frente al significado que la calle tenía para sus vidas, respondieron:

“Mucho miedo, matan mujeres, mataron a una que mato un hijo”.

“Muerte, porque en la calle están matando mucho”.

“Mi hogar, porque en la calle encuentro gente muy decente que me colabora y me trata muy bien, lo duro para mi es dormir en un andén, que llegue un vago y porque lo vean a uno solo se aprovechen de uno, pero para mí la calle no es dura, siempre he vivido al aire libre, nada me detiene, fui a hacer cualquier cosa y la hice. No soy mala porque no me ha nacido ser mala, pero yo tengo un corazón noble”.

“Experimentar, conocer, aprender a vivir y a sufrir lo que es el hambre, el sueño, la necesidad, las ansias de traición, el dolor, la trampa, los judíos, que no hay sinceridad”.

“Yo me baño con 500 y necesito 200 para ir al servicio, cuando no estaba esto acá (hogar de paso) me bañaba en los hoteles o en el viaducto, o en la curva por el terminal”.

4.1.3 Consumo de sustancias psicoactivas (SPA)

Los datos recolectados muestran que para el año 2004, en las calles 15 y 13 de la ciudad, afuera del “CASA” y posteriormente para el año 2006 en adelante, el asentamiento “la churria”, y los puentes de la calle 12 con carrera 9, son los lugares donde se consumen SPA; se consume pega, bazuco, marihuana, alcohol etílico y cigarrillo, no todas las mujeres son consumidoras, ni consumen las mismas sustancias.

Manejan elevados niveles de ansiedad por ir a consumir o a conseguir dinero para su consumo, el dinero que se obtiene a través de la mendicidad, reciclaje,

mandados, prostitución, actividades delictivas, es utilizado principalmente en el consumo de SPA. Se llega a un momento de la vida en el que ya no importa construir ningún vínculo, ni afectivo, ni laboral, se asume la decisión de estar sola y consumiendo alguna sustancia que le permita evadir su realidad y dormir largas horas, olvidando el resto de necesidades básicas y relaciones sociales; son consientes de la dificultad para comunicarse con las demás personas que no son consumidoras mientras están bajo estados alterados de conciencia.

Las sustancias psicoactivas se convierten en una forma de regular la experiencia callejera:

“El mismo vicio, lo motiva a uno para mantenerse, uno no se da cuenta que es lo que esta pasando, cuando yo me veo ya muy pal fondo, cuando ya me veo toda sucia, que no me dan ganas ni de bañarme, yo digo, no a mi que me pasa, y me salgo de allá, y me resisto, porque se que me tengo que bañar, me tengo que vestir”.

“La calle es muy dura de controlar, ud aguanta hambre, prefiere el vicio, hasta vende la comida la ropa, por el vicio, no le interesan la casa ni los hermanos ni nada, ud es capaz de matar a otro por el vicio”.

“Y en conclusión saben que muchachas, estoy harta y cansada y aburrida de la droga, la drogadicción ha cambiado mi vida, por la drogadicción yo me he olvidado de padres de amores, de mi propio hijo, de respeto, me volví irresponsable conmigo misma....el calillito, el basuquito, el cachito, no pienso sino en eso y si se me acaba miro como evoluciono para el otro y así sucesivamente me van pasando las horas, los días, los meses y los años y yo enfrascada, esa es mi triste historia”.

4.1.4 Prostitución, mendicidad y comportamientos delictivos

El ejercicio de la prostitución se convierte en una posibilidad económica, por ser una de las únicas formas que se han conocido para sobrevivir. Generalmente se apropia al iniciar la experiencia callejera, no es una actividad continua, es asumida por vergüenza de pedir y no encontrar otras actividades económicas para

satisfacer sus necesidades. Sólo en pocos casos se encontró a mujeres que nunca han ejercido la prostitución, o aquellas que disfrutaban de hacerlo.

“Yo me fui de mi casa y puse una empleada para que me cuidara al niño y empecé a rebuscarme, en ese tiempo a uno un hombre le pagaba 5 o 10 pesos y eso era mucha plata, me rebuscaba por necesidad, tenía esa obligación de hacerlo por el niño porque como iba a dejar morir a mi hijo de hambre. Eso de estar parado en una esquina, estar con el uno y con el otro, esos tipos con chuca, pecueca, eso es muy fastidioso, lo hice por mi hijo”.

“Nunca he trabajado en la prostitución porque me da miedo, ¡pa’ que!, de yo irme era con alguien que me llevara a otro país a ganarme la plata. En cambio acá a todas las mujeres no le ofrecen sino 1000 o 2000 pesos. Yo cada rato me meto en problemas con hombres, porque yo les digo que sí, cuando me ofrecen yo recibo los 1000 o 2000 y vuelo. ¿Pa’ que me los ofrecen, si me los entregan, acaso yo se los quite? ¿Cómo así, por 1000 pesos?, 1000 pesos los consigo yo en un momentito, me paro en una esquina y a todo el que pase le pido 100 o 200, sin necesidad de ir a bajarme los calzones”.

Uno de los requerimientos que las lleva a prostituirse o “rebuscársela”, (término utilizado por las mujeres errantes), es la necesidad de consumir SPA, en algunas oportunidades cuando están demasiado ansiosas lo hacen por un bazuco o un “bareto” (cigarrillo de marihuana). Otro motivo importante es no tener que dormir en la calle. Las mujeres errantes manifiestan que en el ejercicio de la prostitución son muy comunes los maltratos y abusos por parte de los hombres, un ejercicio donde tienen que estar dispuesta y complaciente frente al otro sexo.

“Hay mucho hombre guache, que ven a una mujer y la quieren matar a cuchillo que porque no se lo dejan hacer gratis, comenzaba a gritar y subían con una pistola y lo sacaban”.

“Pues tenía que estar dispuesta a hacer lo que no quería, a que no pagaran y golpearan”

“si a uno le ponen un cuchillo o una pistola en el cuello uno tiene que hacer lo que sea”

Uno de los factores que influyen para que estas mujeres dejen de ejercer la prostitución, además del cansancio que la actividad les genera, es cuando asumen

compartir con un compañero constante que les ayude en la satisfacción de sus necesidades, pues esta opción se presenta como una salida al no tener la posibilidad de tener un recurso económico estable y como una de las principales exploraciones para cambiar de actividad, además de la búsqueda latente de llenar muchos de sus vacíos afectivos. En pocos casos se encontró que el mismo compañero afectivo hacia las veces de proxeneta.

“Me conseguí un novio empezó a exigir aporte económico, me dijo que la forma de llevar dinero era rebuscándosela, el mismo me llevaba al parque la libertad a una residencia, me contabilizaba el tiempo, los clientes y el dinero que me ganaba, recogía el dinero al medio día y por la tarde, si pensaba que no tenía el dinero completo me pegaba, también me pegaba cuando estaba drogado o simplemente cuando quería hacerlo”.

“Yo no tengo relaciones con nadie, no me gusta, más que todo me voy a reciclar. Cuando estaba en la 15 si me tocaba rebuscármela, pero me conseguí una amistad y me enseñó a hacer pipas, para que no me tocara estar con esos locos, el todavía vive, yo me rebusco lo mío, a 500 o a 1000”.

Las actividades delictivas, como “escapiar” (que es como ellas le llaman al hurto) y vender SPA, son orientadas por amigos y compañeros afectivos. Siendo una forma de “buscarse la plata” para no tener que prostituirse. Aunque no todas las mujeres ejercen estas actividades, también es una actividad temporal en sus vidas, un porcentaje reducido nunca las ha practicado.

“Yo antes le robaba a toda señora que veía, alcance a robar como 60 relojes originales, yo le robaba a la una y a la otra y no tenía con eso, también le robaba los bolsos a esas viejas con plata. Yo ya no le robo a la gente, eso era antes”.

“Cuando me conocí con los amigos acá, me fui a robar con ellos, y a los 8 días de estar acá en Pereira me encanaron, pague 4 años, salí hace 7 años, y en estos días estuve en el DAS como 8 días”.

“Cuando yo empecé a trabajar en los bares, que me conseguí ese ladrón, él se volvió jibaro, entonces jibareábamos, cuando a él lo encanaron yo quede jibareando, después me encanaron a mí...”

La mendicidad se convierte en lo principal para generar ingresos, frente a esta actividad se puede decir que es una práctica generalizada. Las mujeres sacan buenos beneficios de ella, tienen almacenes y casas establecidas para pedir, donde generalmente les dan la misma cantidad en monedas, panes y ropa; alrededor de la mendicidad se gesta una red de vínculos que permiten relaciones de cordialidad con las personas que las han ayudado en la satisfacción de necesidades básicas. Actividades como el reciclaje y hacer mandados a las personas con quienes han construido vínculos en el ejercicio de la mendicidad, se realizan en el transcurso de sus vidas errantes.

“Cuando mi hijo estaba más grande deje de rebuscarme, empecé a lavar ropa en las casas, yo les decía que yo les lavaba la ropita y me dieran comidita o para la leche del niño, y así me la he pasado ahora último, o voy a donde me den 100 o 50”.

4.1.5 Agresión física y psicológica

La mujer errante durante sus recorridos callejeros encuentra situaciones en las que ha asumido el papel de víctima y victimaria, tanto de hombres como de otras mujeres, causantes de diversas formas de agresión: insultos, puñaladas, tiros, golpizas hasta generar fracturas y violencia sexual. La intimidación de parte de los hombres de su medio es una característica que se da con mayor frecuencia, donde se coloca a la mujer en estado de inferioridad con relación al otro género.



Ilustración 14. Marcas en el cuerpo

La agresión sexual es un suceso que experimenta de esta población, no sólo en la familia sino también en sus vivencias callejeras.

Peligros a los que se enfrenta: “Muchos, hay hombres que porque lo veían a uno solo lo van tocando a uno y si uno no se deja hay mismo le pegan su trompada o su puñalada o como se dice -vulgarmente se lo comió”.

Las relaciones afectivas están marcadas por maltrato físico y psicológico de parte de los hombres, (sólo en pocos casos se encontró que no era el hombre sino la mujer la maltratadora), a pesar de esto, tener pareja además de convertirse en una posibilidad para no tener que ejercer la prostitución, se convierte en una estrategia temporal para poder sobrevivir en el medio callejero. Por otro lado, les da estatus y seguridad, si se tiene “marido” se tiene acceso a la comida, a pieza, a las SPA y a una imagen, donde adquieren un mínimo de respeto por las personas de su medio, evitando que las llamen “putas” o que les estén diciendo “que están llenas de enfermedades venéreas”.

“Viví 18 meses con un hombre y tengo 23 puñaladas de él, lo que hace que se dio cuenta que yo estoy así (embarazada) me dejó en paz. Me tuvo 18 meses en una pieza dándome madera, me mantenía los ojos como unas bolas de sangre, la boca y los oídos reventados, las piernas las tengo nada, el cuerpo lo tengo nada, la última pela me la metió hace 5 meses cuando el se dio cuenta que estaba embarazada”.

Después de experimentar relaciones afectivas basadas en el maltrato, estas mujeres llegan a momentos de cansancio frente a la situación y deciden optar por estar solas. Otras experimentan la homosexualidad, relaciones que se manejan utilizando los mismos roles de las relaciones heterosexuales, lo que se hace es asumir un rol femenino y otro masculino, que conquista, corteja, y suple sus necesidades básicas, además de ser una excelente opción para recibir mejor trato y suplir la necesidad de afecto.

“Hace 8 años para acá, para mí como que no existen los hombres, como que todos se murieron, porque a mí no me llaman la atención”.

4.1.6 Paso por la institución benefactora

Dicha forma de habitar la institución se caracteriza por darse de una manera flotante, van y vienen pero no se adhieren a un proceso institucional, ninguna mujer de esta población se compromete por periodos significativos, sólo frecuentan el espacio esporádicamente, cuando tienen una necesidad urgente de solucionar,



Ilustración 15. Institución

ya sea en el terreno afectivo, tener un lugar donde bañarse, dormir, y recibir atención, refugiarse por enfermedades, por algún problema de ajuste de cuentas o en periodos de embarazos.

Frente a la relación que tiene la mujer errante con la institución benefactora es evidente que se le dificulta la vinculación con dichos procesos; aspecto que genera interrogantes, a los cuales no les daré salida por no ser el tema central de este estudio, aunque es relevante mencionarlos. ¿La dificultad de vinculación de la mujer errante a los procesos de institucionalización, tiene que ver con la insuficiencia de los programas de atención que se implementan, con las contradicciones entre géneros, surgidas en el espacio institucional o con la forma y preferencia de estas mujeres para habitar la calle?

Son diversas las razones que sin el ánimo de dar una respuesta a la pregunta enunciada, hacen parte de la forma en la cual estas mujeres viven la institución:

- Los hombres habitantes de calle que asisten a la institución, ejercen maltrato constante en el terreno psicológico, al verlas generalmente como objetos sexuales. Aunque las mujeres errantes generalmente son permisivas a este tipo de comportamientos, cuando están dentro de la institución aspiran encontrar formas diferentes de habitarla y de relacionarse con los otros.

“Me siento bien, vine porque una amiga me invitó, lo que más me gusta es el baño, lo que no me gusta es que yo soy muy rabiosa, y me dicen que me meta al baño con ellos, que nadie se da cuenta, y yo les digo que si están locos”.

- En el imaginario de la mujer errante está pensar que sólo se atienden hombres en las instituciones, esto es fruto de la misma mentalidad machista que es reproducida por la sociedad y que las mujeres interiorizan. “Los hombres tienen derechos las mujeres no y en su mayor defecto sólo tienen obligaciones”.

“Un día un señor llegó al parque y me dijo: ¿Por qué no va al patio? Y yo le dije: ¡usted es que es bobo, eso es sólo para ustedes!. Me dijo: ¡no! Haya también van mujeres, vaya y deja de dormir en la calle que la calle es muy peligrosa. Yo pensaba que no podían estar mujeres”.

- La mujer errante ha pasado por varias instituciones en el transcurso de sus vidas, manifestaban no responder a dichos programas porque “no les interesa comprometerse con la norma”, son mujeres que no soportan sentirse encerradas, que les digan que hacer y no hacer, han interiorizado un estilo de vida que tiene que ver con la apropiación de espacios callejeros.

“No nos gusta estar encerradas, es como si algo nos cogiera a la fuerza, prefiero estar en lo mío en la calle”.

- Las instituciones que trabajan con la población de mujer errante, presentan un significativo grado de complejidad en su tratamiento; hecho confirmado por funcionarios y directores encargados del proyecto de Habitante de Calle.
- La institución detiene momentáneamente el consumo de sustancias psicoactivas, pero lo dispara después de periodos de encierro.
- La institución se convierte en una opción y una posibilidad para cambiar su estilo de vida, aunque lo logren por periodos de tiempo relativamente cortos, además les genera reflexiones profundas frente a su cotidianidad.

“Yo lo que hace que estoy aquí estoy muy bonita, cuando estaba en la calle, mantenía sucia, se me estaban pudriendo los dientes y mantenía con un frasco de pega en la boca”.

- Presentan enfermedades mentales, generalmente depresiones severas, un porcentaje minoritario retardos mentales. Por tal razón, han estado en el Hospital Mental por periodos cortos, ya que la institución no se hace cargo de ellas por mucho tiempo.

“He estado en Homeris (hospital mental), porque a mí a veces me da mucha depresión, a mi me dan ganas de morirme...”

- La experiencia de la cárcel se convierte en una vivencia más de estas mujeres, ya sea por actividades delictivas o en otros momentos por el simple hecho de habitar la calle. En los periodos de larga permanencia en la cárcel aprenden otras actividades en el terreno artesanal y productivo.

“La vida en la cárcel fue normal, hay compañerismo, allá no hay violación, ultraje, allá al que le gusto le gusto, usted me entiende, la que quiso hacer su vida la hizo...”

4.2 CATEGORIAS EMERGENTES

Dentro del proceso etnográfico existen momentos en los cuales la orientación de la investigación es manejada por ambas partes, “investigador e investigado”, el investigador se moldea a los intereses y necesidades de quien esta compartiendo su historia. Haciendo caso a estos hallazgos, es que surgen nuevas preguntas y a la vez nuevas categorías que permiten descifrar las palabras, los silencios, los sueños, lo que más las ha afectado en el transcurso de sus vidas, la experiencia de la maternidad; sucesos que se debelen para dar cuenta de quién es la mujer errante, preguntas que no había planeado, pero que la sorpresa de los momentos inesperados hacen que afloren.

4.2.1 Invisibilidad palabra y silencio

En la calle conocen muchas personas, pero ninguna representa un papel importante en sus vidas, el compartir con sus compañeros y compañeras de calle momentos de goce, resultan ser triviales y pasajeros, pues también se comparte el engaño y la pelea por un trozo de pan.

Por esto, la mejor opción para ellas es

desenvolverse solas en el espacio callejero, pues consideran que las compañías de otros las han hecho caer en situaciones “no gratas difíciles de olvidar”. Para la mujer errante una forma de protección frente a los abusos sexuales y/o otras agresiones en la calle, es buscar un lugar para estar sola. La invisibilidad se convierte en un mecanismo de protección.

Se pueden observar los dos extremos, aquellas que en su comportamiento cotidiano mantienen un silencio rotundo y aquellas que quieren estar hablando



Ilustración 16. Mujer invisible

todo el tiempo; hay que hacer claridad en que “todas”, si hallan la posibilidad de hablar con alguien que les genere confianza lo hacen sin pensarlo, pues la posibilidad de la palabra es algo muy necesario para ellas, si tienen la oportunidad de ser escuchadas la aprovechan porque les permite desahogarse y crear vínculos con personas diferentes a su medio.

4.2.2 Sueña con un trabajo digno

La mujer errante desea tener una vida dentro de lo que podríamos llamar parámetros de la formalidad social, con otras posibilidades diferentes a las que le ofrece el medio que la rodea, manifiesta “querer ser feliz”, manejar estabilidad emocional y laboral; sueña con una mínima tranquilidad individual y desarrollo de su personalidad acorde con las expectativas que la sociedad les ha impuesto, las que han construido a través de su experiencia cotidiana de vida; un ejemplo de esto son sus sueños inmediatos en el campo laboral, orientados al servicio doméstico y la venta informal.



Ilustración 17. Sembrando sueños

“Trabajo- Trabajo no he tenido, sino cuando estoy dentro de la cárcel. En la calle lavo ropas, me ha tocado lavar unas canecadas por 2000”...

“Quiero tener felicidad, un compañero una estabilidad, un esperar y un recibir...”

“Mi proyecto es trabajar vendiendo galletas”...

Al sólo encontrar unas mínimas posibilidades que generalmente no se adaptan con sus expectativas individuales, además al ser mal remuneradas prefieren seguir haciendo lo que generalmente han hecho: mendicidad, prostitución,

actividades delictivas, reciclaje, etc. En algunos casos se genera adaptación y disfrute de dichas actividades.

“Yo quisiera trabajar, aprender a hacer otra cosa, yo tengo un trabajo pero eso no me gusta” (prostitución)

4.2.3 Maternidad y embarazos repetitivos

Una vida nómada, la permanencia en la calle, el consumo de SPA, la ruptura familiar, la falta de conocimiento frente a los métodos anticonceptivos, son situaciones que en su conjunto crean las condiciones para que se generen embarazos repetitivos y características que llevan a la mujer errante a presentar incompetencia para asumir la maternidad.



Ilustración 18. Repitiendo historias

Los hijos quedan a cargo de familiares, del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), no recuerdan donde los dejaron o los regalan.

“Nosotras no podemos dejar hijos, regarlos por ahí, porque vivimos drogadas y en la calle”.

“Hágase operar, nosotras ya tuvimos los hijos, no los quitaron, los regalamos, o los tienen nuestras familias...”

“Yo ya me acostumbre a vivir así, sin amor y sin cariño y sin nada, yo ya no quiero nada bueno, ahora quiero este peladito, para darle amor y buscar amor de el pero nadie más. Yo he tenido que dormir en un costal, yo quisiera ser feliz pero yo sola, yo quisiera un trabajo”.

“Lo que más me duele es haberme separado de mi hija, y yo estaba en embarazo en estos días, pero con lo de la puñalada lo perdí, eso me dio muy duro, el cirujano me dijo que no podía volver a tener mas hijos, yo me he entregado mucho a la droga por eso”.

Surge entonces una manifestación latente cómo respuesta a esta condición: La falta de aceptación para asumir su incapacidad frente a la permanencia con los hijos, razón por la cual el estado de embarazo puede ser una experiencia constante. Además, este hecho de no poder asumir la maternidad, se convierte en la circunstancia más dolorosa de sus vidas.

“Cuando tuve el primer hijo, que lo tuve con el primer hombre de mi vida, y a este hombre lo mataron al mes de haber nacido el niño. Las otras dos también cuando tenían 7 meses de nacidas lo mataron, el otro hijo el papá se consiguió otra y me lo quito, ya tiene 8 años y eso hace que yo no veo el niño, la ultima niña que tiene dos añitos me la quito bienestar familiar, y el papa esta encanado, y ahora este que estoy esperando”.

“Lo que más me ha dolido es la perdida de mis hijos, estaba muy niña y la niña la regale y el niño se murió, se ahorcó con el cordón umbilical, tuve un aborto, porque yo no sabía y estaba muy enferma y el me dijo que me tomara una pasta y al otro día se me vino”.

4.2.4 Estados de ánimo depresivos y temperamentos agresivos

Para la mujer errante la condición de calle es una experiencia difícil de sobrellevar; experimenta angustias existenciales continuamente, es común encontrar la idea latente de la muerte, de “querer morirse”, los intentos de suicidio son frecuentes. Algunas manejan una expresión aparente de felicidad, pero su estado interno es de dolor (hecho confirmado con sus palabras), esta relación da cuenta de la contradicción que existe para expresar sus sentimientos.

“He estado en Homeris (hospital mental), porque a mí a veces me da mucha depresión, a mi me dan ganas de morirme. Yo le doy gracias a mi Dios por tenerme viva, pero yo le digo a él, porque no se acuerda de mi, sabiendo que yo no estoy haciendo nada útil aquí”.

“A mí no me ven sucia, si yo duermo en la calle duermo con una toallita limpia, tengo mis útiles de aseo, así como me ve así he sido siempre, lo que no he tenido es amor”.

“Hay momentos en los que yo me siento muy estresada, como que no le encuentro a la vida nada importante. Lo que yo viví con ese señor que vivió conmigo, los maltratos, la grosería, hay sentimientos de sentirme sola, y no sentir a nadie a mi lado, como un vacío”.

Anhela retomar los vínculos familiares, aunque a la vez este deseo se conjuga con el querer estar “libre en la calle”, “sin rendir cuentas a nadie”. Contradicción que depende de la habituación construida en el contexto callejero.

“Sueño con irme para mi casa otra vez, pero no se que es lo que no me deja”

Se ofuscan fácilmente, por momentos sus temperamentos se tornan agresivos, sea por estar bajo estados alterados de conciencia (consumo de SPA) o por estar experimentando crisis depresivas.

“Un día me enloquecí y les di palo a todos, y termine con una puñalada en el hospital mental, y no me acuerdo, aquí he llegado a las 3 de la mañana con una puñalada, llaman al hospital, allá me amarran y resulto desamarrada”.

“No me gusta que nadie se meta conmigo, si alguien se mete conmigo y yo estoy de mal genio.... A veces no quiero que nadie me hable, ni me salude”.

4.2.5 Intolerancia y discriminación social

La mujer errante siente intolerancia y discriminación social, al ser hostigada por la institución policial, cuando se presentan expresiones grotescas y agresivas de parte de otros grupos sociales; estos comportamientos se dan como respuesta a la permanencia de las mujeres en la calle como espacio habitado y el comportamiento adquirido por las condiciones propias de su medio.

“A uno le da miedo, que a uno por ahí chupando pega lo maten. Mire le cuento: Estábamos todas las amiguitas mías, cada una con dé a galón de pega en un andén, llegaron unos manes en un carro, y tas – tas – tas- comenzaron a estallar, y sabe que de todas las parceritas hubieron dos fallecidas, yo me pare del susto y me metí a una cantina, y con miedo me fui para mi casa, esos manes pasaron con una cosa que no parecía una pistola”.

“Nos llevan a la upj por nada, por el solo hecho de uno estar por ahí parada, por indocumentada, lo dejan a uno 24 horas aguantando hambre”.

“Los policías están encima de uno, lo ven a uno sentado en algún lado y le dicen que se pare de ahí que hay no puede estar, se hace uno en otra parte, y le dicen que tampoco, entonces es una vida muy amarga”.

5. HABITUS SOCIAL DE LA MUJER ERRANTE



Ilustración 19. Un encuentro... un instante

En este capítulo se llega a la primera unidad de análisis y de esta manera se conceptualiza la información obtenida en el campo y en el proceso de teorización. En primera instancia se hace un acercamiento al concepto de habitus según el pensamiento de Pierre Bourdieu, posteriormente se abordan las categorías que describen el habitus social o estilo de vida de la mujer errante.

5.1 EL HABITUS COMO PRINCIPIO GENERADOR

El habitus es el principio que genera la distinción entre clases sociales dentro del sistema productivo imperante, dichas clases son relaciones de poderes estructurados donde los individuos ocupan diferentes posiciones en la sociedad, permitiendo que unos grupos actúen como elemento controlador de los demás. Bourdieu⁹⁰ afirma que el habitus es una “estructura estructurada”, que organiza la percepción del mundo según la división en clases, diferenciando e interiorizando determinadas prácticas sociales y “estructura estructurante” en la medida en que funciona como principio de reproducción de los estilos de vida.

La mujer errante crea condiciones de vida particulares, es un grupo social que hace parte del grupo social de las clases populares, maneja sus propias formas de habitarse que la distinguen de otros habitus de grupos y clases sociales o formas sociales de habitarse, permitiendo que se desarrollen sus prácticas, que estas puedan ser diferenciadas e interiorizadas, arrojando el producto de sus estilos de vida.

⁹⁰ BOURDIEU, Pierre. La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus Humanidades, 1991. p. 170.

En la indagación se aborda principalmente los estilos de vida de la mujer errante con lo que ello implica. Es decir, los sistemas de “enclasmiento” y el gusto como la capacidad de diferenciar las prácticas sociales.

Frente a los sistemas de “enclasmiento” plantea Bourdieu:

No se puede pensar realmente cada uno de los estilos de vida si no es en relación con el otro que es la negación objetiva y subjetiva del primero, de suerte que el sentido de las conductas se invierte por completo según que se le comprenda desde uno u otro punto de vista, y según que se inscriban en la lectura de las palabras corrientes que es preciso emplear para nombrar dichas conductas (por ejemplo, “maneras”) unas significaciones populares o burguesas⁹¹.

El gusto es un sistema de “enclasmiento”, elemento necesario a través de su apropiación simbólica de las prácticas sociales para llegar a la representación del estilo de vida, hace que las diferencias económicas o de clase social se inserten en el mundo simbólico. En palabras del autor:

Transforma unas prácticas objetivamente enclasmadas, en prácticas enclasmantes, es decir, en expresión simbólica de la posición de clase”(...) “Es el gusto, gusto de necesidad o gusto de lujo, y no unos ingresos más o menos fuertes, el que impone las prácticas objetivamente ajustadas a estos recursos. Es el habitus el que hace que se tenga lo que se gusta porque gusta lo que se tiene⁹² (...) “El gusto por necesidad solo puede engendrar un estilo de vida en sí, que solo es definido como tal negativamente, por defecto, por la relación de privación que mantiene con los demás estilos de vida⁹³.

La proposición que define al habitus como la “necesidad hecha virtud⁹⁴ se evidencia principalmente en las clases populares; las limitadas posibilidades de

⁹¹ Ibid., p. 192.

⁹² Ibid., p. 174.

⁹³ Ibid., p. 178.

⁹⁴ Ibid., p. 379.

elección imponen un “gusto de necesidad”, que implica adaptación y aceptación de lo necesario para vivir, marcado por la estructura de relaciones objetivas que determinan las representaciones que tienen las clases sociales, esta distinción de clase conlleva a luchas simbólicas que tienen como base hechos estructurales. Los estilos de vida se muestran a través de la necesidad y las condiciones de aprendizaje que impone el medio, las prácticas sociales están marcadas sistémicamente, por ser producto de la reproducción de esquemas, no siendo del todo mecánicas, pero tampoco mediadas por la “libre conciencia”.

5.2 ESTILO DE VIDA DE LA MUJER ERRANTE

La mujer errante ha sido un grupo social afectado por la realidad “estructurante”, generando apropiación, reproducción y distinción de las prácticas sociales, a través del sistema de “enclasmiento”, el sistema del “gusto por necesidad” y diferentes formas de resistencia (luchas simbólicas); en consecuencia, la mujer errante es un producto de la forma en la cual está estructurado el sistema económico y simbólico dentro de la sociedad. Esta representación del mundo social (habitus), arroja el producto de los estilos de vida, que en el caso de la mujer errante, se puede ubicar en cuatro categorías de distinción: Luchas por apropiación de espacios en la ciudad, consumos culturales, valor otorgado al cuerpo y privaciones sociales.

5.2.1 Luchas por apropiación de espacios de la ciudad

Las luchas por la apropiación de espacios se tornan más que simbólicas competitivas y contribuyen a la reproducción de las diferencias. Un ejemplo de esto son las luchas por la apropiación de los bienes económicos o culturales; luchas por la conservación del principio de “enclasmiento” (unos luchan por mantenerse en una posición de clase, otros por ascender o descender en la escala de “enclasmiento”).

Dicho principio de las diferencias se manifiesta con la permanencia de la mujer errante en la calle como espacio de la ciudad habitado, mediante la oposición entre los gustos de lujo y los gustos de necesidad. Elige por necesidad la forma de asumir la ciudad, termina apropiando, disfrutando y generando gusto por sus prácticas sociales.

Existen varios ejemplos que nos evidencian dicha necesidad hecha virtud: busca en determinado momento de su vida estabilizarse en una ciudad, no les interesa buscar un techo para dormir y encuentran un andén o las “ollas” para hacerlo, independientemente de las situaciones a las que pueda estar expuesta, la condición de consumo de SPA por largas jornadas, la sensación de libertad que la calle les produce después de una vivencia familiar marcada por condiciones de pobreza y maltrato⁹⁵.

Como lo confirman dos relatos de mujeres errantes:

“Dormir y dormir y chupe pega en la iglesia del lago, todos los días a la seis me levantaba y me peinaba y me sentaba en una banca, me daban una moneda, me invitaban a pintado con buñuelo, cuando me veían subir era por el diario (la pega)”

“Yo no pago pieza me acuesto a dormir en un sitio y hay amanezco, o cuando no un muchachito me paga pieza”

La vida nómada se convierte en una manera de apropiar la ciudad que asume como estilo de vida, generando luchas simbólicas con quienes viven el espacio ciudadano de una manera sedentaria, imponiendo un habitus estético e higienista, siendo partícipes de un tejido social marcado por la intolerancia y la discriminación, pretendiendo eliminar la alternativa nómada como la posibilidad que le queda a la mujer errante de habitar la ciudad, pero sin ninguna pretensión de generar propuestas viables para la población; *“esta exclusión convirtió la vida*

⁹⁵ Datos obtenidos de los diarios de campo.

*trashumante en un estilo de vida marginal y para marginados, llena de deterioros y de miseria*⁹⁶.

Refiriéndose a la utilización que se le da al espacio público dentro de la ciudad y a la agorafobia como otra expresión de lucha entre clases, evidenciada principalmente en las clases acomodadas económicamente en la sociedad, Jordi Borja menciona al respecto:

*Hay un temor al espacio público. No es un espacio protector ni protegido. En unos casos no ha sido pensado para dar seguridad sino para ciertas funciones como circular o estacionar, o es sencillamente un espacio residual entre edificios y vías. En otros casos ha sido ocupado por las "clases peligrosas" de la sociedad: inmigrantes, pobres o marginados. Porque agorafobia es una enfermedad de clase de la que parecen exentos aquellos que viven la ciudad como una oportunidad de supervivencia. Aunque muchas veces sean las principales víctimas, no pueden permitirse prescindir del espacio público*⁹⁷.

Las luchas por la apropiación de espacios también pueden ser evidenciadas dentro del terreno estructural, a través de la condición de desplazamiento forzado que vivencia la mujer errante durante su experiencia callejera, propiciado a través de diferentes medios coercitivos y asistencialistas por los estamentos del estado y la burguesía burocrática, además de la llamada limpieza social, pretendiendo la apropiación del territorio para la implementación de los planes de renovación urbana y dentro de estos, mega proyectos vinculados con capital privado nacional y extranjero.

El estilo de vida nómada asumido por la mujer errante unido a la condición de desplazamiento urbano, la intolerancia de quienes han apropiado un estilo de vida

⁹⁶ RUIZ A, Javier Omar. Los ciudadanos de la calle, nómadas urbanos. NÓMADAS No. 10. Op. Cid., p. 174.

⁹⁷ BOJA, Jordi. Ciudadanía y espacio público. En: CLAD Reforma y Democracia. No. 12. (Oct. 1998). Caracas. p. 1.

sedentario, la agorafobia y la llamada limpieza social, son manifestaciones de la lucha continua por habitar los espacios de la ciudad.

5.2.2 Consumos culturales

Entendidos como el uso final de los bienes creados mediante la producción, en este caso de bienes culturales como rasgos distintivos materiales o intelectuales que caracterizan a los grupos sociales. Aclara Bourdieu frente a la apropiación de la producción sobre el consumo de los diferentes grupos sociales:

...el ajuste entre la oferta y la demanda no es ni el simple efecto de la imposición que ejercería la producción sobre el consumo (...) De esta forma, los gustos efectivamente realizados dependen del estado del sistema de los bienes ofrecidos⁹⁸.

Las sustancias psicoactivas se convierten en el principal consumo dentro de su cultura callejera, reemplazando o disminuyendo significativamente otros consumos de primera necesidad, como el alimenticio. Dicha producción está predeterminada para que este grupo social intervenga a gran escala como consumidor en el mercado del capital de las sustancias psicoactivas, privándose de otros consumos culturales y de primera necesidad.

Como lo evidencia una mujer:

“Meto pega y duermo todo el día, no me importa comer, puedo pasar hasta cinco días sin comer, las monedas que consigo pidiendo cerca al sector son para la pega”

⁹⁸ BOURDIEU. Op. cit., p. 127,128,129.

5.2.2.1 Consumo de sustancias psicoactivas (SPA)

El consumo desenfrenado de SPA, lleva a la mujer errante nuevamente a una distinción de clase, que tiene como base los beneficios económicos a los que pueden acceder ciertos grupos, con el gran mercado mundial y consumo de las sustancias psicoactivas, como lo evidencia Hugo Contreras:

...las políticas antidrogas que buscan imponer el centro desarrollado (inscritas netamente en la represión del delito) no sólo ignoran las otras manifestaciones del problema /y, por consiguiente, alejan las necesarias soluciones integrales que demanda un asunto complejo) sino que, al atender parcialmente el fenómeno (y garantizar, por consiguiente, su supervivencia), significa la continuación de un negocio ilegal cuyas ganancias se monetizan principalmente en las economías donde se garantizan mayoritariamente las drogas (...) Lo cual plantea el interrogante acerca de cuan firme es el compromiso de los “países centrales” para propiciar “un mundo automáticamente libre de drogas” y cuán útil es la pervivencia de este “negocio” para sus finanzas y su economía⁹⁹.

El contexto local del mercado de las SPA está mediado por figuras de poder y posicionamiento jerárquico, generando ganancias para unos; riesgo y muerte para otros. Julieta Martínez al estudiar los agentes de muerte en la indigencia en la ciudad de Pereira, cita a Gartner quien describe el nivel de estratificación para el comercio de las SPA¹⁰⁰:

Ese campo de comercio de sustancias ilegales, tiene una estratificación que va desde el Traqueto (El Duro) bien establecido e identificado en muchos casos como comerciante, distribuidor, mayorista, hasta el jibaro callejero de apariencia patibularia y en ocasiones calificado en la escena delictiva como ñero y desechable.

⁹⁹ CONTRERAS Hugo. El tratamiento internacional del problema de las drogas. En: Internacional de las drogas. p. 228. www.cepes.org.pe/debate/debate (39/08-contreras. pdf)

¹⁰⁰ MARTINEZ JULIETA. Op. cit., p. 111.

La población errante se ve fuertemente reprimida por los “organismos de la ley”¹⁰¹ quienes “actúan bajo el amparo de normas de excepción o con protecciones y prerrogativas especiales lo que genera un incremento de la violencia contra la población, a nombre de la persecución del delito...”¹⁰² ignorando demás grupos dentro de la escala de estratificación, haciendo caso omiso de grandes productores, compradores y distribuidores, aterrorizando a la población errante, y generando permisividad frente al gran mercado de sustancias psicoactivas.

Frente a la reproducción de las representaciones sociales plantea Bourdieu¹⁰³ que los esquemas generadores del habitus se aplican por transferencia, entendiendo que las prácticas de las diferentes clases sociales son homólogas en su estructura fundamental, pero se diferencian por los diferentes sistemas del gusto. Un ejemplo de esto son las diferentes formas de consumo, mientras unos consumen drogas recreativas como el Whisky, popper, cocaína; otros grupos sociales como en el caso de la mujer errante consumen alcohol etílico, “pega”, o bazuco. Generando el principio de la “distribución armónica de la redundancia”¹⁰⁴, expresión utilizada por el autor para referirse a la forma en la cual se reproduce la estructura, se dice o se hace lo mismo a través de diferentes expresiones simbólicas.

Otro punto de análisis es la relación existente entre ingresos y parámetros de consumo, estos no son una función simple de los ingresos, ya que existen ingresos iguales asociados con consumos radicalmente diferentes. Por ejemplo, un recolector de café del departamento de Risaralda - Colombia, trabaja 12 horas

¹⁰¹ *Ibíd.*, p. 106. Esta categoría hace referencia a los agentes del gobierno, Das, Sijin, Ejército, Gaula, F2, otros grupos policiales y los paramilitares.

¹⁰² *Ibíd.*, p. 129

¹⁰³ BOURDIEU. *Op cit.*, p. 231.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 173.

al día y se gana por jornada 25.000 pesos¹⁰⁵. Una mujer errante que esté interesada en obtener ingresos puede ejercer sus actividades económicas en 6 horas y ganar en promedio 10.000 pesos¹⁰⁶; ambos pueden obtener las mismas ganancias en un día, pero sus gustos y necesidades marcan fuertes rupturas, a la hora de consumir lo que ganan.

5.2.3 Privaciones sociales

Las privaciones o carencias son reconocidas por los grupos sociales, aunque en general se acepta como si fuera una condición natural y no impuesta; dichas privaciones además de estar marcadas por el sistema de “enclasmiento”, tienen una base simbólica dada en las privaciones culturales.

La privación nunca es totalmente desconocida, luego tácitamente reconocida, como cuando, con el progreso de la automatización, la privación económica va acompañada de la privación cultural que proporciona a la primera su mejor justificación aparente¹⁰⁷.

Los consumos de bienes culturales y de primera necesidad, se convierten en privaciones sociales de la mujer errante, como aspecto evidente de su habitus o estilo de vida. Dentro de esta categorización distintiva se hace énfasis en la privación a la maternidad, siendo la maternidad un elemento culturalmente determinado para la mujer en general dentro de la sociedad, y la privación al buen trato vs relaciones de igualdad, como una sub característica que cabe dentro de la “*distribución armónica de la redundancia*” en los diferentes grupos sociales.

¹⁰⁵ Café para dummies. En: El Colombiano. La república. Bogotá (26 junio., 2007); p. 9. En: internet www.larepublica.com www.lapatria.com/noticias

¹⁰⁶ Dato tomado del trabajo de campo.

¹⁰⁷ BOURDIEU. Op cit., p. 393.

5.2.3.1 Maternidad

Así como la privación económica es justificada por la privación cultural, las relaciones sociales son reflejo de la estructura económica, determinando parámetros culturales y de comportamiento que imponen roles diferentes para hombres y mujeres. Estos roles son impuestos a través de las instituciones sociales, la familia es crucial para mantener dicho control. Aprovechando la posibilidad reproductiva de la mujer, se le ha impuesto el papel predominante en la socialización de los hijos, enseñar las ideas y valores tradicionales, que refuerzan el sistema de enclasmiento. El ser madre se ha convertido en “un deber” en “una función natural”, es una costumbre fijada transformada en “estilo de vida femenino”, negando su papel en esferas políticas, académicas, artísticas, etc; aunque en las últimas décadas se han impuesto cambios en la “familia nuclear tradicional”, dichas privaciones siguen operando.

La mujer errante no se ha inscrito en la institución de la familia tradicional, pero maneja un habitus femenino frente a la maternidad, manifestado de una manera contradictoria: la maternidad es una condición no asumida, a causa de un estilo de vida marcado por hostilidades en su medio, acepta con resignación la privación a la maternidad, a su vez genera resistencia y lucha simbólica a través del estado de embarazo de manera repetitiva. El ideal de ser madres, cuidar a sus hijos, es una manifestación continua, el no poder hacerlo se convierte en una de sus principales frustraciones.

La estructura social está predeterminada para que la mujer asuma el rol de ser madre, para el caso de la mujer errante se coarta esta posibilidad con la imposición de un estilo de vida que no se lo permite. Dichas prácticas sociales - estilos de vida, han sido estructurados y predispuestos para las diferentes clases sociales; un ejemplo de esto, es el caso de una mujer que pertenezca a un grupo

social con más posibilidades, esta mujer puede decidir si quiere o no, acceder a la maternidad.

El siguiente testimonio ilustra muy bien el sentimiento de la mujer errante frente a la maternidad:

“Con la ayuda de Jesús y María Santísima y el apoyo que me están dando acá (institución), mirar que puedo hacer para mejorar, conseguir un trabajo más o menos, conseguir una casa grande para poder recoger a mis hijos, quisiera estar al lado de mis hijos”

5.2.3.2 Relaciones de igualdad y buen trato

En el campo de la producción cultural, la mujer errante asume de una manera análoga los sistemas simbólicos que la estructura reproduce, generando relaciones sociales marcadas por el “machismo social”, comportamiento asumido por la cultura patriarcal; afirmando una vez más la “*distribución armónica de la redundancia*”, este grupo social genera pautas de comportamiento (bajo su propio estilo de vida), que asume la sociedad de una manera generalizada.

El “machismo social” se define como:

“Es un comportamiento socio sexual masculino propio de las culturas patriarcales de la cuenca mediterránea y Latinoamérica. Los dos rasgos característicos de la cultura machista son la agresividad y la creencia en el doble patrón de moralidad sexual. En lo social el hombre “macho” acepta como axiomáticas todas las afirmaciones falaces acerca de la superioridad del hombre con relación a la mujer¹⁰⁸”.

“Es una carga adicional que se impone sobre el género femenino, a parte de los problemas comunes a las clases oprimidas de ambos sexos: desempleo, inseguridad, inestabilidad, falta de recursos y

¹⁰⁸ ALZATE, Helí. Sexualidad Humana. . Bogotá: Temis, 1982. p. 16.

oportunidades, etc. Es decir, la mujer sufre una opresión adicional solo por su condición de género...^{109,7}

La característica distintiva de esta categoría, se manifiesta en la violencia ejercida sobre la mujer errante llevada a su máxima expresión.

La violencia contra la mujer es definida como:

“Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o privación arbitraria de la libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la privada”^{110.}

La mujer errante es agredida continuamente por los hombres de su medio, las agresiones son de tal magnitud, que ponen en riesgo la salud física y mental; están en amenaza continua de muerte, las lesiones oscilan entre puñaladas, hematomas, lesiones graves que causan incapacidad permanente, enfermedades de transmisión sexual, abuso sexual, insultos, amenazas, el encierro, son tratadas como si fueran seres inferiores, generando diversas manifestaciones de depresión y trastornos por ansiedad.

La mujer errante ha asumido la falsa idea de “ser inferior”, ha interiorizado estas restricciones como si fueran “naturales”, pero también ha generado luchas simbólicas contra esta situación, expresadas en su papel contestatario de la misma manera que es agredida, en la decisión de estar sola en momentos de la vida y en su tendencia a una masculinidad determinada culturalmente¹¹¹.

¹⁰⁹ GÓMEZ, Luz Stella. La reproducción del machismo en el seno de la familia. En: De Pie Mujer. Por la igualdad de la mujer. No 1. (julio – diciembre., 2004), p. 8.

¹¹⁰ Violencia contra la mujer en la familia. En: Mecanismos de protección de la mujer víctima de la violencia intrafamiliar y sexual. Gobernación de Risaralda. (2005). p. 4.

¹¹¹ Notas tomadas del trabajo de campo.

María Cristina Maldonado retomando a Bourdieu analiza esta temática ubicando la distinción entre hombres y mujeres en una base estructural:

Las practicas femeninas, así aparezcan como un ámbito o dominio particular de las mujeres, suponen la existencia de un esquema de dominación masculina (...) Es a partir de este esquema que se desarrollan las percepciones y las prácticas, naturalizadas que se reproducen por medio de la división sexual del trabajo. A partir de todo ello se otorga al hombre el poder de dominar a la mujer. Es a partir de esta violencia simbólica que se estructuran las relaciones desiguales entre los géneros: un conjunto de hábitos, percepciones y esquemas de relación que producen y reproducen las asimetrías en las relaciones entre hombres y mujeres. Se trata por tanto de una estructura de relaciones de dominación en la que están atrapados por las concepciones del dominador no sólo sus subordinados, sino también los mismos dominadores¹¹².

Una muestra de la violencia simbólica reproducida por medio de la división sexual del trabajo, son los oficios laborales que desempeñan los hombres errantes, orientados a actividades artísticas y actividades en el campo informal callejero, mientras que la mujer errante es privada de toda posibilidad laboral en el terreno del arte, las ofertas están situadas en la esfera doméstica y con mayor impacto porcentual que los hombres su cuerpo es vendido como mercancía.

Actividades económicas que desarrollan los hombres:

Dentro de las expresiones artísticas y lúdicas que encontramos en este grupo poblacional son frecuente los malabares (diábolos, conos, antorchas, frutas) y las actividades circenses (actos de acrobacia y de fuerza, danza y emulación de personajes reconocidos de la farándula, bailarines actores o cantantes). Estas son adaptadas y transmitidas de manera directa o por difusión cultural como también lo son las actividades concebidas como arte callejero: elaboración de manillas, bolsos, cortinas, gorros y demás elementos... escultura en chatarra...

¹¹² MALDONADO María Cristina. A propósito de la dominación masculina de Pierre Bourdieu. En: Sociedad y economía. Revista de la facultad de ciencias sociales y económicas. Universidad del Valle. No. 4. (Abril de 2003). p. 70.

*La cerámica y la talla en madera es también otra expresión artística...*¹¹³

*“El “rebusque” es la actividad laboral del habitante de calle, y a través de ella realiza acciones que le permiten obtener dinero a cambio. Las principales actividades de “rebusque” que ejerce el habitante de calle en Pereira son: reciclaje, poda de prados, colaborar en el abordaje de vehículos, cuidado de vehículos y motos parqueados, eliminación de escombros, venta de cacharros”*¹¹⁴

Actividades económicas que desarrollan las mujeres:

Los oficios giran alrededor del intercambio laboral domestico: lavar ropas, hacer mandados, arreglar pisos, “rebuscársela” que en este caso es como le llaman al ejercicio de la prostitución, el “retaque” o mendicidad, “escapiar” o hurto, y el reciclaje¹¹⁵.

Las relaciones de igualdad y el buen trato, son componentes fundamentales para que las mujeres tengan un óptimo desarrollo en sociedad, la privación de esta condición es una mutilación a su identidad y dignidad como seres humanos, condenándola al silencio y al temor constante que la misma agresión produce, como se ilustra en los siguientes testimonios:

“un día estaba todo loco, me pego casi hasta matarme y además me corto el pelo, yo tenía el pelo largo y me rapo toda, me dejo como un niño, además me pego una sífilis”.

“Me trataba de maricon, o me pegaba, una vez me tiro de un puente por eso tengo esta fractura en la espalda, donde estábamos viviendo me sacaba para la calle, me decía muchas vulgaridades”

¹¹³ CASTRO CORTES, Hugo Armando y GARCES BOTERO, Paula Andrea. La tradición oral y su aporte en la Etnoeducación y el Desarrollo Comunitario: experiencia con habitantes de calle vinculados al Centro de Atención Social y Acogida C.A.S.A. de la ciudad de Pereira. Pereira, 2005. Trabajo de grado. Universidad Tecnológica de Pereira. Programa de Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. p. 31.

¹¹⁴ ACUÑA FRANCO Y SERNA ALZATE. Op cit., p. 43.

¹¹⁵ Notas tomadas del trabajo de campo.

“Me da todo, todo lo comparte conmigo, ¡pero es más celoso!, en estos días me vio hablando con el otro ex marido y me ¡pego una pela!, yo creo que por eso debo tener la cara así moreteada, quesque porque yo estaba con él y mentiras”

5.2.4 Valor otorgado al cuerpo

La actitud corporal es parte esencial del estilo de vida de la mujer errante; el cuerpo es portador y transmisor de signos que comunican su relación con el mundo social, el grupo social al cual pertenece y las formas de habitar la ciudad. Se genera una distinción donde las propiedades corporales y la representación social del cuerpo, esta medida por las imposiciones culturales y el sistema de enclasmiento, que tiende a reproducir una lógica específica en la sociedad de consumo. Es de esta manera, que el cuerpo tiene un valor determinado dentro de la estructura social, surgen concepciones de un cuerpo bonito/feo, caro/barato, agradable/desagradable, etc.; posesiones que según Bourdieu tienen *“un precio estrictamente proporcionado con la posición de sus poseedores en la estructura de la distribución de las demás propiedades fundamentales”*¹¹⁶.

Para este estudio se identificaron dos sub categorías que muestran el valor que se le otorga al cuerpo de la mujer errante, a través de: la prostitución y su expresión y estética corporal.

5.2.4.1 Prostitución

*“Las clases populares tienen en común, que dependen de una fuerza de trabajo que las leyes de la producción cultural y del mercado, reducen a la fuerza muscular; están dominados por las maquinas y los instrumentos a los que sirven y por aquellos quienes poseen los medios legítimos o teóricos para dominarlos...”*¹¹⁷

¹¹⁶ BOURDIEU. Ob cit., p 192.

¹¹⁷ Ibid., p. 395.

Uno de los factores que determinan la dominación sobre la población de mujer errante es el ejercicio de la prostitución, donde el cuerpo se cosifica y se vende en el “mercado” de relaciones sexuales, reduciendo a la mujer a la categoría de mercancía, expuesta a la privación de relaciones de igualdad y buen trato.

Prostituta es: *“la mujer que, por pago inmediato en efectivo, efectúa actividades sexuales con otra persona (generalmente un hombre) conocida o desconocida, que llena los requisitos mínimos exigidos por aquella...”*¹¹⁸

La problemática de la prostitución se encuentra dentro del marco de la estructura de la sociedad o sistema social. La prostituta no nace como tal, sino que el ambiente o la estructura de las relaciones de los grupos humanos la hacen. Impulsada por diversos factores que determinan rasgos culturales de las sociedades; la prostitución es una manifestación más del sistema patriarcal al cual han sido sometidas las relaciones entre hombres y mujeres.

Las clases populares marcadas con su estilo de vida característico se dedican a “servir” a otros grupos sociales, generando elecciones de vida basadas en una supuesta “libertad”, sin tener en cuenta los condicionamientos que se han impuesto. Esta idea tiende a demostrar lo que Bourdieu llama un “racismo de clase”¹¹⁹; que asocia a las clases populares con los trabajos pesados, bromas groseras, los que menos dedican al vestido y los cuidados corporales, a la estética, etc., en síntesis: los que no tienen más que lo que merecen. En el caso de la mujer errante dicho “racismo de clase” se ve expresado en la prostitución como una de sus pocas posibilidades, donde las mujeres venden su cuerpo omitiendo toda posibilidad de placer, para servir a los hombres y obtener

¹¹⁸ ALZATE HELÍ. Op. cit., p. 141.

¹¹⁹ BOURDIEU. Op. cit., p. 178

simbólicas ganancias para satisfacer sus necesidades básicas y principalmente sus consumos fundamentales.

5.2.4.2 Expresión y estética corporal

Los conceptos de forma¹²⁰ y sustancia¹²¹, son dos maneras diferentes de ver el mundo que se adhieren a los sistemas de enclasmiento frente al gusto. Para referirse al valor otorgado al cuerpo con relación a la alimentación, la estética corporal, entre otras categorías, Bourdieu ubica el concepto de forma como una posición característica de la clase burguesa quienes dan prioridad a la apariencia, a modales demasiado cortés, a todas aquellas formas requeridas como instrumento de distinción de poder. Mientras que para las clases populares es más importante la sustancia, en la medida en la que es real en oposición a las apariencias, a todo lo que es puramente simbólico, lo que se siente se expresa mediante los actos. Para unos es importante la sustancia que mantiene el cuerpo y da forma, para los otros la prioridad es la forma que lleva a un segundo plano la búsqueda de la fuerza.

La población de mujer errante se encuentra enmarcada dentro de la manera de ver el mundo que obedece a la sustancia. Hacen del vestido un uso funcionalista; tienen menos conciencia que demás mujeres del valor “comercial” de la “belleza”, y menos disposición en invertir tiempo y dinero en los cuidados o corrección del

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 198. La forma (la del cuerpo, por ejemplo) lleva a relegar a un segundo plano la búsqueda de la fuerza y la preocupación por la sustancia, y a reconocer la verdadera libertad en la ascesis electiva de una regla auto – prescrita.

¹²¹ *Ibíd.*, p. 198. La sustancia – o la materia – es aquello que es substancial, en el sentido primero de alimento pero también en el sentido de real, por oposición a todas las apariencias a todos los (bellos) gestos, en una palabra, a todo lo que es, como suele decirse, puramente simbólico; se trata de la realidad frente al oropel, a la imitación, a lo que pretende deslumbrar...es el ser contra el parecer, la naturaleza (“franca y directa”) y lo natural, la sencillez...se contraponen con todo lo que es pura forma...es la libertad y el rechazo de las complicaciones, por oposición al respeto de las formas espontáneamente percibidas como instrumentos de distinción y de poder...

cuerpo. Existe aceptación de su cuerpo, sin importar la estética cultural femenina, un ejemplo de esto es que se le resta importancia a la forma y a la textura de la piel, (por ejemplo se muestran las cicatrices orgullosamente).

El lenguaje y la expresión corporal se caracterizan por pronunciarse de una manera “franca” y “abierta”, en expresar lo que piensan y sienten en su momento sin reserva alguna, estas reacciones de manera inmediata, están mediadas por estados depresivos, eufóricos, compulsiones y/o agresiones, donde no sólo la palabra sino también el cuerpo dejan desatar libremente sus emociones.

No les interesa alimentarse, ni para tener fuerza (substancia), ni para verse bien (forma), se maneja como una expresión de la necesidad corporal inmediata, (se ingiere cualquier tipo de alimento y en cualquier estado, en ocasiones no se come y si se hace, nunca pensando en el cuerpo sino en suplir el hambre).

6. REFLEXIONES FINALES

Tanto en épocas pasadas como en la actualidad las mujeres errantes están vinculadas con las mujeres más pobres, aquellas que tienen que buscar otras posibilidades de sobrevivencia en diferentes horizontes o quienes fueron impulsadas a asumir el nomadismo en condiciones de marginalidad por generar rupturas con esquemas y presiones sociales de cada época, transgrediendo el sistema patriarcal y poniendo en cuestión el dictamen familiar que rompe con la moral vigilada por la iglesia y por el estado.

La mujer errante es guiada por el sistema social a asumir el nomadismo como estilo de vida, su forma de habitar la ciudad corresponde a la apropiación y reproducción de dicha estructura, generando practicas que aunque no son del todo mecánicas tampoco son del todo conscientes; sin embargo es juzgada y criminaliza por quienes manejan las figuras de poder en dicha estructura social, además de reproducir en el imaginario colectivo su vinculación con sujetos peligrosos que irrumpen con el orden de las ciudades, trayendo a nuestra memoria las expresiones mitológicas del nomadismo femenino que colocan a las mujeres en dos grupos: las mujeres tiernas dadoras de vida y las mujeres errantes y peligrosas.

La condición errante de la mujer en la ciudad de Pereira se relaciona con situaciones específicas de índole histórico y cultural, que se desprenden de la oferta comercial brindada por la ciudad, dando paso a la configuración sociocultural de la población errante en el centro urbanístico: el entramado cultural entre lo rural y lo urbano, una cultura campesina guiada por condiciones de violencia política, la búsqueda de mejores oportunidades de supervivencia y el afán del errante en descubrir nuevos territorios.

Dicha población se ubica principalmente en el centro de la ciudad, en el sector de la “antigua galería”, sector del que originariamente se desprendía el crecimiento económico de la ciudad, que con el tiempo y al enfocarse dicho auge económico en el crecimiento industrial, se convierte en un gueto humano reducido para determinados pobladores, los más pobres, los errantes, creando un contexto de marginalidad; pero también el hogar transitorio para quienes el nomadismo se había convertido en estilo de vida.

La ciudad de Pereira al igual que otras ciudades del mundo en las últimas décadas ha estado expuesta de manera acelerada a procesos de urbanización, transformaciones en todos los terrenos: económico, político, social, arquitectónico, territorial; fenómeno que ha correspondido a la misma fluctuación de capital mundial y la necesidad de las burguesías nacionales e internacionales de expandir sus productos y sus mercados; propiciando impactos en el espacio ciudadano, a través de los planes de renovación urbana: políticas administrativas frente al espacio público, creación de cadenas de almacenes, centros comerciales, proyectos viales; desplazando e invisibilizando a la población errante para cumplir sus objetivos económicos y pretender una ciudad estética a la vista de quienes se adhieren a la maquinaria más pesada de producción y consumo.

Dicha urbanización *“implica cambios básicos en el pensamiento y en el proceder de la gente, así como un cambio de los valores sociales”*¹²², expresados en la indiferencia e intolerancia del habitante urbano, en el devenir por la ciudad sin preguntarse por el otro, en la validación de la limpieza social, en síntesis, luchas simbólicas por la apropiación de los espacios de la ciudad.

¹²² ANDERSON Nels. Sociología de la Comunidad Urbana. Una perspectiva mundial. México: Fondo de cultura económica, p. 22.

Las mujeres errantes de la ciudad de Pereira llamadas por entes institucionales como “habitantes de calle”, han establecido una relación directa con la ciudad, primero por ser parte del contexto urbano y segundo por el impacto que el urbanismo tiene sobre ellas. Desde las administraciones de turno se ha concebido a la población errante como un problema, al cual le han querido dar salida a través de acciones con índole coercitivo y la implementación de programas asistencialistas que se convierten en centros de control humano para posibilitar la continuidad de los proyectos urbanos, que no mejoran la situación de la población o que ni siquiera son aceptados por no cumplir con sus expectativas, que sierran sus puertas cada vez que se cumple el termino de referencia del proyecto a cargo de la fundación que haya ganado el proceso de licitación, dejando en estado de abandono a quienes se institucionalizaron.

Es necesario implementar políticas públicas para la atención social a la población errante, que determine estrategias específicas acorde con las necesidades de los hombres y especialmente de las mujeres, por ser ellas las que menos atención han recibido, con una visión de proceso a largo plazo y no de resultados cortoplacistas y fracturados, que terminan por dar prioridad a una imagen social que tiene que ver más con acciones caritativas que con la implementación de programas serios y continuos que realmente se preocupen por la realidad de la población.

Lamentablemente las medidas que se implementan en la actualidad no han superado las de hace siglos; la mujer errante ya no es quemada en la hoguera como la bruja de la edad media, condenada al destierro o transportada en carretas a los centros de corrección; pero sigue siendo eliminada por la limpieza social, obligada a establecer sus dinámicas de vida en diferentes lugares de la ciudad vinculados con los guetos humanos, ya no se utilizan las carretas para su traslado, ahora se emplean camionetas para ser trasladadas a las instalaciones de la UPV (unidad permanente de vida), después de ser hostigadas por la policía.

La mujer errante procura por legitimar la ciudad como territorio apropiado para su estilo de vida nómada, pero no en las condiciones de segregación a las que son sometidas. La calle como espacio de la ciudad, también debe ser posible para las y los errantes urbanos, pero en condiciones de equidad y justicia. *“Realidades como la dinámica de la calle obligan a pensar la ciudad como un espacio de múltiples redes y circuitos sociales. Como ciudad que no tiene un solo rostro y tiene muchas miradas”*¹²³

El trasegar nómada de estas mujeres no es simple, pone de manifiesto una condición social y sus diferentes maneras de apropiación; es de esta manera, que están expuestas a una situación de triple coerción: el ser errantes, la que implica “ser mujer” y la del grupo social al que pertenecen.

El ser mujer errante implica una serie de privaciones sociales inscritas en las relaciones de igualdad y buen trato que se traducen en violencia física, psicológica y violencia simbólica, reproducida por medio de los roles sociales establecidos para hombres y mujeres; la violencia simbólica *“es lo que manipula la relación social a cualquier nivel del campo y lo que impulsa desde su peso de “simbólica” a crear obligaciones”*¹²⁴, otra distinción que habría que resaltar es la situación que vive en mayor medida la mujer errante, al otorgarle un valor a su cuerpo mediante el ejercicio de la prostitución, el cuerpo adquiere la categoría de mercancía, evidenciando dicho ejercicio, el “racismo de clase” mencionado por Bourdieu, siendo la prostitución una de sus pocas posibilidades para satisfacer las necesidades básicas y principalmente los consumos fundamentales.

¹²³ RUIZ A, Javier Omar. En: Nómadas No. 10. Op. cit., p. 177.

¹²⁴ NATES, Beatriz, El Pensamiento de Pierre Bourdieu en los tiempos brumosos de la actualidad. En: Alep No. 120. Op cit., p. 25.

Las oportunidades no son las mismas para las mujeres de los diferentes grupos o clases sociales, mientras que el habitus social de la mujer errante esta mediado por el “gusto por necesidad”, el habitus de una mujer de un grupo social con mejores posibilidades esta mediado por el “gusto de lujo”.

En síntesis, sexo y clase social son elementos inseparables para comprender el estilo de vida de la mujer errante. Es a partir de esta relación que se constituyen las desigualdades entre géneros, en una estructura social que instaure sistemas de relaciones de dominación, en la que están inscritos mujeres y hombres.

La mujer errante acepta las privaciones y las posibilidades ofrecidas como condición natural o por “necesidad hecha virtud” según Bourdieu, y a la vez se resiste a ellas, a través de las mencionadas confrontaciones simbólicas, como es el caso de la privación a la maternidad y su resistencia con el estado de embarazo repetitivo, o las diferentes expresiones contestarías cuando es agredida a nivel físico, sexual y psicológico. Su espontanea expresión y estética corporal, es otro elemento generador de luchas simbólicas en el área urbana, transgrediendo la estética que quiere ser impuesta por el higienismo y el sistema de producción y consumo dentro de las ciudades modernas.

La existencia de la mujer errante en la ciudad de Pereira así como en otras ciudades del mundo, está dada para largo tiempo, debido a que cada vez más se engrosan los cinturones de miseria, siendo las mujeres las principalmente afectadas; un estudio que da continuidad al Panorama social de América Latina (CEPAL, 1995) muestra los índices de pobreza femenina en años posteriores:

Alrededor de la mitad de las mujeres mayores de 15 años no tienen ingresos propios, mientras que cerca del 20% de los hombres se encuentra en esta condición. En 2002, el índice de feminidad de la

pobreza en las zonas urbanas entre mujeres de 20 a 59 años era superior a 100 en 17 de los 18 países analizados de la región¹²⁵.

...La proporción de hogares encabezados por mujeres que se encuentran en situación de indigencia supera la de los hogares con jefatura masculina. Nueve de los 18 países estudiados muestran con variable intensidad esta brecha...¹²⁶

Entre los nueve países que superan los índices de mujeres en situación de indigencia se encuentra Colombia; el panorama no es alentador, mientras se sigan implementando políticas que tienen que ver con la negación del sujeto y se pierdan de vista propuestas que reconozcan al otro como un ser humano con su propia historia y su determinada cosmovisión del mundo, como actor que le da sentido a los procesos sociales; mientras el escenario siga siendo el mismo, estas mujeres estarán allí para generar confrontaciones constantes con quienes las consideran un problema o un estorbo.

Lo cualitativo para construir y describir realidades

La investigación social busca conocer aspectos de la realidad con el fin de explicarlos racionalmente o al menos comprenderlos, para que sirvan al avance y bienestar de los grupos humanos; su característica principal es la reflexividad, entendida como el reconocimiento de nuestra participación en el mundo social estudiado, por ende no existe separación entre ciencia y sentido común, entre las actividades del investigador y las de los investigados; convirtiéndose el investigador en un observador participante que se involucra con el mundo social, desempeña su papel (cualquiera que sea) y reflexiona sobre los efectos de esa participación.

¹²⁵ POBREZA Y DESIGUALDAD desde una perspectiva de género. Panorama social de América Latina 2002-2003. Comisión económica para América Latina y el Caribe. Disponible en internet: PDF/Adobe Acrobat- versión en HTML: www.eclac.org/publicaciones/xml/o/1298/capitulo_III_2003_esp.pdf. p. 139.

¹²⁶ *Ibíd.*, p. 144.

Dicho principio de la reflexividad es la base del método etnográfico; en este estudio fueron imprescindibles algunas ideas metodológicas claves; la misma flexibilidad del método posibilitó que la pregunta no se definiera de una vez y por todas y fuera el resultado de su redefinición y reconceptualización; si bien, la metodología utilizada actúa como generador del tema, es importante anotar que fueron principalmente las mismas mujeres errantes quienes actuaron como guías del proceso, aunque esto no hubiera sido posible, sin el ejercicio de observación participante.

La comprensión de la perspectiva y representaciones de la mujer errante, así como la escucha constante, la implementación de estrategias novedosas acordes con los intereses de las mujeres; principios que arrojan una metodología adaptada para la población, que permiten mayor conocimiento y comprensión del tema de estudio; como se evidencio durante el texto estas ideas no son las únicas implementadas, es difícil traducir en unas líneas el proceso investigativo en su totalidad sin perder de vista situaciones personales que lo llenaron de sentido; el llamado de la experiencia vivida y de la investigación misma, para quienes quieran ahondar en su mundo, es reconocer que la labor investigativa se aprende investigando.

Aporte “de y para” la Etnoeducación y el Desarrollo Comunitario

La licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario permite reflexionar frente a las realidades de los grupos humanos y comunidades; el proceso de investigación etnográfico permite reflexionar a partir del reconocimiento de las dinámicas de vida del otro, en este caso, de la mujer errante como grupo social que crea y recrea el mundo a partir de su habitus.

La experiencia teórica- práctica de la formación como Etnoeducadora, posibilitó ser “traductor cultural y comunitario” del grupo social estudiado, así como la

vinculación consciente de las mujeres errantes con la investigación, en la cual fueron ellas mismas quienes en gran medida la orientaron. La licenciatura permite articular el conocimiento social, pedagógico e investigativo con un enfoque interdisciplinario, lo que potencializó la construcción de estrategias metodológicas desde una óptica innovadora; haciendo caso, no solo a la flexibilidad de la metodología empleada, también a la misma esencia flexible del Programa en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario.

En un sistema social donde el “poder” se impone para descalificar a la mujer errante como “desechable” o “criminal”, evidenciando la ineficiencia de la estructura social, la incapacidad del Estado y sus estrategias políticas, para garantizar condiciones de vida digna a dichas pobladoras urbanas; es necesario generar interés en individuos e instituciones de la ciudad de Pereira, frente a la problemática de estas mujeres, es de suma importancia que la academia y principalmente el programa en Etnoeducación, quien está directamente relacionado con la realidad urbana en el campo social, reflexione, discuta, analice y genere propuestas para la acción frente la realidad de la mujer errante; pues son seres humanos, la integridad y el respeto lo que está juego.

Al trabajar con una población tan flotante y con las características de estas mujeres, es necesario tener en cuenta que las propuestas deben estar enfocadas a atender la problemática de la población en general, sin desconocer el aporte que se pueda hacer a los individuos y la complejidad de sus dificultades, apoyándose al mismo tiempo sobre sus potencialidades múltiples. Es decir, la relación población – individuo no es excluyente. Teniendo en cuenta procesos que se deben desarrollar a mediano y largo plazo, nunca podremos obtener resultados cortoplacistas. La información requerida y los objetivos propuestos, sólo son posibles durante largos periodos de tiempo, tiene poco que ver con una entrevista única y puntual o con una encuesta hecha en el cuadro de un estudio.

Considero que la esencia de esta experiencia fue adquirir la sensibilidad para establecer el contacto, hay que “saber llegar”, tener el firme y sincero interés por su realidad y principalmente por “ellas” como seres humanos que ríen y lloran, sueñan y luchan, aprenden y enseñan. Romper con aquellos prejuicios que impiden ver al otro como un sujeto diferente, con quien compartimos el contexto social y por ende, nuestra naturaleza social nos hace iguales, unificando nuestros propósitos por momentos. Aprender a compartir, pero principalmente aprender a escuchar, ser receptivos ante sus valiosos aportes para la vida.

La realidad de estas mujeres es ajena y choca con los imaginarios establecidos, es por esto, que desde el primer periodo de observación y contacto, empiezo a experimentar estados de conmoción interna y angustia, algo que me impacta son sus rostros, sus ojos y especialmente sus miradas; fue evidente después de los primeros encuentros sentir otro estado de realidad y percibir el mundo de una manera diferente. Se aprende mucho de estas mujeres, su valentía para afrontar la vida, su dureza, su fuerza, es otra concepción del mundo y otra realidad, que lleva a darse cuenta, que las cosas no son como se ven superficialmente, que ellas no son las “locas”, “sucias”, “despeinadas”, “con los dientes podridos” y la “piel cicatrizada”, o al menos no son solo eso; son mujeres llenas de historias, una vida llena de experiencias ¡y nada fáciles!

Encontrarme con la mujer errante marco una huella en mi camino, ya no soy la misma; la investigación transgrede la vida personal y académica generando importantes cambios; a raíz de la contradicción que se presenta entre la emoción (descrita) o sentido común y el método etnográfico es posible vislumbrar un punto de equilibrio entre lo subjetivo y lo objetivo, para aprender a manejar las diferentes situaciones inesperadas que surgen.

Aún concluida la investigación seguí frecuentando a las mujeres, nunca con el objetivo de recolectar información, más bien con la intención de “visitar a una

amiga”. En este sentido la investigación también se transgrede al pasar el umbral del “objeto de estudio”, al concebir a los grupos sociales como seres humanos que construyen afectos, experiencias de vida y que necesitan dar cuenta de las problemáticas sociales que les compete. Es en este momento cuando la investigación empieza a hacer parte de nuestras vidas.

BIBLIOGRAFÍA

ABELLO, Ignacio. Las brujas y la inquisición. En: Las mujeres en la historia de Colombia. Mujeres y sociedad. Consejería Presidencial de la República de Colombia. Grupo editorial Norma, literatura y ensayo. 1995. V. 2.

ACUÑA FRANCO, Jeannette, SERNA ALZATE, Irma Lucia. Mundos opuestos mundos posibles. La ciudad que construye el habitante de calle. Trabajo de grado. Universidad Tecnológica de Pereira. Programa de Etnoeducación y desarrollo comunitario, 2005.

ANDERSON Nels. Sociología de la Comunidad Urbana. Una perspectiva mundial. México: Fondo de cultura económica.

ALZATE, Helí. Sexualidad Humana. . Bogotá: Temis, 1982.

BARRAZA SAFA, Patricia. El concepto de habitus de Pierre Bourdieu y el estudio de las culturas populares en México. Revista Universidad de Guadalajara. Disponible en internet: Sfa@udgserv.cencar. Udg.mx. ISSN: 1405-8588.

BARTHES, Rolan. Mitologías. Siglo XXI editores.

BEDOYA Olga Lucia, CASTIBLANCO Amanda, MALDONADO Fernando, ZULUAGA Víctor. Imaginario femenino y ciudad. Pereira y su evocación de mujer. Pereira: TM editores. Universidad tecnológica de Pereira, 1999.

BORJA, Jordi. Ciudadanía y espacio público. En: CLAD Reforma y Democracia. No. 12. (Oct. 1998). Caracas.

BORJA, Jaime Humberto. Sexualidad y cultura femenina en la Colonia. Prostitutas, hechiceras, sodomitas y otras transgresiones. En: Las mujeres en la historia de Colombia. Mujeres y cultura. Consejería Presidencial de la República de Colombia. Grupo editorial Norma, literatura y ensayo. 1995. v. 3.

BOURDIEU, Pierre. La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus Humanidades, 1991.

CAFÉ PARA DUMMIES. En: El Colombiano. La república. Bogotá (26 junio., 2007); p. 9. Disponible en Internet: www.larepublica.com
www.lapatria.com/noticias

CASTRO CORTES, Hugo Armando y GARCES BOTERO, Paula Andrea. La tradición oral y su aporte en la Etnoeducación y el Desarrollo Comunitario: experiencia con habitantes de calle vinculados al Centro de Atención Social y Acogida C.A.S.A. de la ciudad de Pereira. Pereira, 2005. Trabajo de grado. Universidad Tecnológica de Pereira. Programa de Etnoeducación y Desarrollo Comunitario.

CAMBELL, Joseph. El héroe de las mil caras psicoanálisis del mito. México: Fondo de cultura económica, 1959.

CONTRERAS Hugo. El tratamiento internacional del problema de las drogas. En: Internacional de las drogas. p. 228. www.cepes.org.pe/debate/debate (39/08-contreras. pdf)

CORPORACIÓN Antioquia Presente. Informe de gestión. Pereira. Julio 2003.

DEMOLICIÓN INICIA LA PROXIMA SEMANA. Indigentes no volverán a la 15. En: La tarde. Pereira (16 Julio., 2005); p.3 A.

DESALOJO DE LA CALLE 17 con 12. En: La tarde. Pereira (13 Enero., 2005); p. 3 A.

DUDY Georges y PERROT Michelle. Historia de las mujeres. Del renacimiento a la edad moderna. Madrid: Taurusminor, 2000. v.3.

ESTRATEGIA APLICADA POR LA SECRETARIA DE GOBIERNO. Inició la recogida de indigentes. En: La tarde. Pereira (3 agosto., 2004); p. 3 A.

FRANCO RAMÍREZ, Luz Aleyda, OCAMPO PUERTA, Magda Milena. Factores que inciden en el crecimiento de la prostitución de adolescentes femeninas. Trabajo de grado. Universidad Tecnológica de Pereira. Programa de Etnoeducación y desarrollo comunitario, 1998,

GALVIS CASTAÑO, Cesar. De lo concreto a lo complejo: una mirada sistémica al proceso de renovación urbana de la ciudad de Pereira 2000-2006. Trabajo de grado. Universidad Tecnológica de Pereira. Programa de Etnoeducación y desarrollo comunitario. Mayo del 2007.

GÓMEZ, Luz Stella. La reproducción del machismo en el seno de la familia. En: De Pie Mujer. Por la igualdad de la mujer. No 1. (Julio – diciembre., 2004)

HAMMERSLEY. Martyn, ATKINSON. Paul. Etnografía. Métodos de investigación. Barcelona: Paidós, 1994.

INMINENTE DEMOLICIÓN en la 15. En: La Tarde. Pereira (19, julio., 2005); p. 3 A.

JIMÉNEZ MANESES, Orian. Nómadas, errantes y vagabundos en el nuevo reino de granada durante los siglos XVII y XVIII. En: Nómadas. Santa Fe de Bogotá:

departamento de investigación universidad central. No. 10 (Abril de 1999). Edicompensar.

JUNG G. Carl. El hombre y sus símbolos. Barcelona: Biblioteca universal, 1997.

LISSARRAGUE, Francois. Una mirada ateniense. En: DUDY. Georges, PERROT. Michelle y PASTOR. Reyna. Historia de las mujeres. La antigüedad. Madrid: Taurusminor, 2000. v.1

MAFFESOLI, Michel, El nomadismo fundador. En: Nómadas. Santa Fe de Bogotá: departamento de investigación universidad central. No. 10 (Abril de 1999). Edicompensar.

MALDONADO María Cristina. A propósito de la dominación masculina de Pierre Bourdieu. En: Sociedad y economía. Revista de la facultad de ciencias sociales y económicas. Universidad del Valle. No. 4. (Abril de 2003).

MARTINEZ LONDOÑO, Julieta. Muerte e indigencia. Estudio de caso. Trabajo de grado. Universidad tecnológica de Pereira. Programa de Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. 2006.

MEJIA OCHOA, William. Proyecto de Renovación Urbana de Pereira Trabajo Censal Sector Antigua Galería Informe final. Fundación Cultural Germinando. 2001.

MORRIS, Hollman. "Limpieza social en Pereira", documental. En: Programa contravía. Canal Nacional Uno. Colombia. (16 febrero., 2006).

NATES, Beatriz, El Pensamiento de Pierre Bourdieu en los tiempos brumosos de la actualidad. En: Alep No. 120. (Abril-Junio 2002). Ediciones andinas.

ORTIZ Héctor Mauricio, CASTAÑO Cesar Augusto. Informe de campo. Fundación Vida y Futuro. Pereira, 2001.

PARCAS." Microsoft® Encarta® 2007 [DVD]. Microsoft Corporation, 2006.

PEREIRA, José Miguel. Comunicación y ciudadanía. Apuntes para comprender las radios y televisiones comunitarias en Colombia. En: Signo y Pensamiento (No. 38.v. XX. 2001). Pontificia Universidad Javeriana: Departamento de comunicación.

POBREZA Y DESIGUALDAD desde una perspectiva de género. Panorama social de América Latina 2002-2003. Comisión económica para América Latina y el Caribe. Disponible en internet: PDF/Adobe Acrobat- versión en HTML: www.eclac.org/publicaciones/xml/o/1298/capitulo_III_2003_esp.pdf.

PLACIDO, Domingo. La naturaleza femenina en la imagen griega del extremo Occidente. En: DUDY Georges y PERROT Michelle. Historia de las mujeres. Del renacimiento a la edad moderna. Madrid: Taurusminor, 2000. v.3.

RESPECTO A LA ATENCIÓN EN LA ZONA DE CIUDAD VICTORIA. Ultimátum al alcalde. En: La tarde. Pereira (20 Mayo., 2005); p. 3 A.

ROJAS RUIZ Humberto. Asesor Fundación Vida y Futuro. Consideraciones sobre la operación e impacto del centro de atención social y acogida – C.A.S.A. – de Pereira. Mayo de 2004.

RUIZ A, Javier Omar. Los ciudadanos de la calle, nómadas urbanos. En: Nómadas. Santa Fe de Bogotá: departamento de investigación universidad central. No. 10 (Abril de 1999). Edicompensar.

SÁNCHEZ PILONIETA, Alfonso. Las narraciones comunitarias como fuente de lazos sociales empoderantes. En: Signo y Pensamiento (No. 38.v. XX. 2001). Pontificia Universidad Javeriana: Departamento de comunicación.

VANEUVILLE Marie Claire. FEMMES EN ERRANCE. De la survie á l' existence. Associati3n Femmes SDF. Chronique Sociales.

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER EN LA FAMILIA. En: Mecanismos de protecci3n de la mujer victima de la violencia intrafamiliar y sexual. Gobernaci3n de Risaralda. (2005).

ANEXOS

ANEXO 1. DIARIO DE CAMPO NOVIEMBRE 27 DEL AÑO 2006: DESCRIPCION DEL ASENTAMIENTO LA CHURRIA

Hazañas en el muladar: como cucullos en la oscuridad

¡Buenas tarde! se le dice cordialmente a los gibaros que están en la entrada, ¿paras o guerrilla urbana? es difícil descifrarlo, pues se disputan el control, vigilan quien entra y quién sale, para qué y porque.

Soy una estudiante que quiere invitar a las mujeres a una actividad, les digo. Listo no hay problema, me dicen.

Entro por una puerta que conduce a un pequeño callejón en bajada, por donde corren aguas sucias, es una de las puertas de entrada al muladar, hago una pausa en el caminar, para darle una mirada panorámica al lugar.

A mi derecha una casucha donde venden dulces, comida y otros dulces que dan risa y sueño. Posteriormente tres cambuches y muchos cucullos dentro, a la izquierda más cambuches y más cucullos. Al fondo y en bajada, más y más cambuches y cucullos por supuesto, los cambuches flotan sobre basura.

Sigo el camino del callejón, lo que se podría llamar la “calle principal”, que sale a la avenida del ferrocarril, por donde también se puede entrar y salir.

Se escucha un río, lo veo, rodea todo el lugar, no es un río limpio y cristalino, es una quebrada sucia y maloliente, lo que se podría esperar de una quebrada que traspasa la ciudad, acompañada de residuos tóxicos y excremento.

Camino hacia los cambuches, los que están al fondo y mas en bajada, cuando doy el primer paso, bajo la escala, coloco el pie en el suelo, mi pío se hunde un poco, se siente caminar en un lodazal, adornado finalmente con los residuos de la ciudad.

Las casas, o más bien los cambuches, donde viven, por decir, sobreviven los cucullos, están hechas de palos y plástico, adornadas con colchas, costales, objetos de todo tipo reciclados.

Aunque los cambuches están armados, según la mejor utilización del espacio, los que más quepan, hay pequeñas calles o caminos por donde transitar.

Es un buen lugar para el comercio, se pueden encontrar comidas exóticas: gorditos, calentados, un poco pasados de grasa y a veces un poquito vinagre, pero eso no importa, lo importante es calmar el hambre.

El comercio de los dulces que dan risa y sueño o sustancias psicoactiva, es el más sobresaliente, mucho más que la comida, ¡pegados pegados! se escucha todo el tiempo, los venden en puestos o chasas ambulantes y estacionarias, están ubicadas en la "calle principal". Se pueden encontrar grupos de cucullos que comparten una conversación mientras arman la pipa, se rotan el bareto o una bolsita llena con un pegante que tranquiliza los sentidos; es lo que le da luz a los cucullos, o mejor lo que les quita el hambre y les da sueño.

Al atardecer, salgo por la calle principal, en la salida y entrada, sobre la avenida el ferrocarril, me encuentro con los defensores de la ley, o más bien, policías, tombós, o hostigadores, como son llamados por los cucullos.

En aquel muladar, brillan como cucullos en la oscuridad, mujeres y hombres nómadas y errantes de la ciudad de Pereira.

ANEXO 2. DIARIO DE CAMPO 7 DE DICIEMBRE DEL AÑO 2006

En el encuentro anterior les propuse que encendiéramos unas velas en la Churria, para llevar a cabo el ritual que se realiza en nuestra cultura en honor a la virgen del 7 de diciembre de cada año, como una actividad propia de las mujeres.

Confieso que no soy creyente, pero me pareció interesante ya que el fuego es un símbolo legendariamente utilizado para rituales míticos, y como se ha dicho en otras oportunidades este tipo de actividades relacionadas con lo mitológico resulta atrayente para la población.

Pase por el hogar de paso a las 6 de la tarde, pues este era nuestro punto de encuentro, como no encontré a nadie, un funcionario de la institución me acompañó a la Churria.

Llegamos a la churria, cuando estábamos en la entrada, los jíbaros que siempre están parados en este lugar, nos dijeron que les prendiéramos unas velas afuera, les dije que de salida se las prendía. Entramos al callejón, y posteriormente en donde están ubicados los cambuches, con la intención de ubicar a las mujeres que tenían presente la actividad, ¡bueno eso era lo que yo pensaba!, de las mujeres que sabían de la actividad, solo encontré a dos, que por cierto lo recordaron apenas me vieron, me encontré con Heydi que estaba absolutamente drogada, apenas se podía sostener, la invite a prender una vela y sin entender completamente la razón de la invitación me acompañó; también me encontré con Katerine que propuso prender las velas a un lado de su cambuche. Nos dirigimos al lugar, se acercaron otras dos mujeres que querían participar del ritual; Heydi y otra mujer me preguntaron porque estábamos prendiendo velas, les dije que hoy 7 de diciembre muchas personas lo acostumbraban, que pedían deseos y por ser ese día generalmente se les cumplía, así que desearan lo que más querían; Katerine me pidió que pidiera un deseo para ella, que pidiera para que dios la ayudara; les entregue las velas y cada una la prendió y pidió su deceso.

Nunca se me va a olvidar la cara de Heydi cuando respondí su pregunta, y principalmente su mirada, sus ojos negros me miraron atenta y fijamente, se noto un brillo en su mirada o tal vez un destello de esperanza, en su rostro opaco y desganado se pinto de insofacto una sonrisa, que también permaneció fija hasta el último momento. Cuando

las velas estuvieron prendidas y los deseos pedidos, las invite a prender unas velas donde siempre están parados los jíbaros, me respondieron que no se podían mover de ese lugar, porque desde ese preciso momento hasta el momento en que se consumieran las velas, era un lugar sagrado, pues tenían que cuidar el fuego, de aquellos locos que deambulaban por el rededor buscando una llamita para prender sus baretos.

Me retire respetuosamente después de aquel ritual que habíamos creado a nuestra manera o la manera de cada una, un 7 de diciembre donde muchas personas ritualizan alrededor del fuego.

ANEXO 3. ENTREVISTA A MUJER ERRANTE

Lugar: Centro de atención social y acogida (CASA)

Nombre: Mujer errante de 33 años. Se reserva su nombre.

Fecha: Mayo 20 del año 2004

Hora: 11 a.m.

Aspecto personal

Tiene 6 meses de embarazo, cabello corto, estatura mediana, gorra, pantalones a la rodilla, camiseta, muchas cicatrices en su cuerpo y en su rostro, dentadura completa, ropa limpia, actitud jovial y espontánea.

Dialogo espontaneo

En el patio tengo los 3 alimentos del día, y si me propongo también me dan dormida. Hará porá 5 meses que desperdicie el apoyo en el hotel, aquí me han dado comida, ropa, drogas, yo no lo hago porque no quiera sino que no tengo con que pagarles lo que ellos han hecho por mí. Yo nomás vengo en las mañanas y asisto al médico por este bebe, pa' que me nazca bien y pa' que ellos me apoyen, para que yo no vaya a estar sola por ahí y no me lo vayan a quitar.

Yo perdí este ojo (izquierdo) y la alcaldía me dio un millón, lo perdí con una puñalada.

Viví 18 meses con un hombre y tengo 23 puñaladas de él, lo que hace que se dio cuenta que yo estoy así (embarazada) me dejo en paz. Me tubo 18 meses en una pieza dándome madera, me mantenía los ojos como unas bolas de sangre, la boca y los oídos

reventados, las piernas las tengo nada, el cuerpo lo tengo nada, la ultima pela me la metió hace 5 meses cuando él se dio cuenta que estaba embarazada.

He vivido muy maluco, mi mama me dio mucho maltrato el padrastro me violó a los 7 años.

Hablemos de la familia

Con ellos viví 15 años porque ella (mamá) me dijo que yo era harina de otro costal cuando tuve el primer hijo, que lo tuve con el primer hombre de mi vida, y a este hombre lo mataron al mes de haber nacido el niño. Las otras dos también cuando tenían 7 meses de nacidas lo mataron, el otro hijo el papa se consiguió otra y me lo quito, ya tiene 8 años y eso hace que yo no veo el niño, la ultima niña que tiene dos añitos me la quito bienestar familiar, y el papa esta encanado, y ahora este que estoy esperando. (6 hijos).

Con quien pasaba más tiempo de la familia

Yo era la hermana y mama de los hermanos, mama trabajaba. Somos 6, mama trabajaba en un bar, se emborrachaba y cuando llegaba borracha, llegaba a darme madera. Ella me tenia bronca, me quemaba las manos en un fogón, una vez me tiro una parrilla caliente en la espalda, me refregaba el ají y me dejaba la boca hinchada, y cuando se iba a trabajar me dejaba encerrada con los hermanos, y ella se quedaba dos y tres días en la calle, y yo al ver que nada de comer para esos peladitos, yo le salía por el techo a pedirle a los vecinos comida para los hermanos y cuando ella llegaba me daba madera, el primer machetazo me lo metió ella, yo tenía 8 años, y a los 14 años me le entregue a un hombre, a los 15 quede embarazada. Yo pagaba pieza y pedía para ese niño, me puse a trabajar en un bar, atendía mesas, y en el bar fue que conocí al papa de las niñas.

¿Ha tenido la experiencia de prostituirse?

Nunca he trabajado en la prostitución porque me da miedo, ¡pa' que!, de yo irme era con alguien que me llevara a otro país ha ganarme la plata. En cambio acá a todas las mujeres no le ofrecen sino 1000 o 2000 pesos. Yo cada rato me meto en problemas con

hombres, porque yo les digo que si, cuando me ofrecen yo recibo los 1000 o 2000 y vuelo, ¿pa' que me los ofrecen, si me los entregan, acaso yo se los quite?. ¿Cómo así, por 1000 pesos?, 1000 pesos los consigo yo en un momentito, me paro en una esquina y a todo el que pase le pido 100 o 200, sin necesidad de ir a bajarme los calzones.

Yo me baño con 500 y necesito 200 para ir al servicio, cuando no estaba esto acá me bañaba en los hoteles o en el viaducto, o en la curva por el terminal.

¿De donde viene?, procedencia

Yo soy de Medellín, hace 8 años estoy acá en Pereira. Allá tuve un problema porque mate una vieja, el problema fue por una gorra, le preste una gorra y me la negó, que no me la entregaba, y como yo andaba con un hombre que tenía un fierro, nos encendimos a cuchillo, ella era lesbiana, y yo le gustaba, y ella tenía mujer, y como ella no pudo conmigo entonces se vinieron las dos, entonces yo, como me iba a dar con ellas dos, y ese man me prestó el fierro.

Me vine pa' Pereira, y a los primeros 8 días, me conocí con unos amigos que eran drogadictos, y me puse a andar con ellos, porque yo soy drogadicta, yo chupo pega, fumo marihuana, chupo perico.

La gente le gusta mucho chantajearlo a uno, todo es para ellos y yo soy paisa, a mi me gusta es conseguirme lo mío, y allá no escapaba (robar en almacenes, busetas).

Cuando yo empecé a trabajar en los bares, que me conseguí ese ladrón, el se volvió jíbaro, entonces jibareábamos, cuando a él lo encanaron yo quede jibareando, después me encanaron a mí, cuando el salió se fue a vivir con la hermana mía, a los 8 meses de yo haber salido lo mataron a él.

Entonces yo me dedique al escape, me gusto, yo ya llegaba a las ollas era a fumar, ya hombres a mi no me importaban, y los hombres me decían arepera, y las mujeres vivían celosas, porque yo era bien organizada y llegaba a la olla por lo mío, y no a pedirle a nadie, antes a regalar un cigarrillo o un coso, cuando no les daba se enojaban, una vez me agarre con 4 que me iban a robar.

Uno en la calle tiene que aprender, además, ¡yo soy paisa mija!, si yo me siento acá en el suelo y pongo lo mío, nadie me tiene que coger lo mío y yo no le toco lo suyo.

Cuando me conocí con los amigos acá, me fui a robar con ellos, y a los 8 días de estar acá en Pereira me encanaron, pague 4 años, salí hace 7 años, y en estos días estuve en el DAS como 8 días.

¿Qué significado tiene la calle?

Experimentar, conocer, aprender a vivir y a sufrir lo que es el hambre, el sueño, la necesidad, las ansias de traición, el dolor, la trampa, los juicios, que no hay sinceridad.

¿Que es lo que más le ha dolido en la vida?

El maltrato de mi madre, y el maltrato del compañero, y la traición de mi hermana, no perdono eso, yo no quiero volver nunca más.

Y de la experiencia en la calle

En la calle... (llanto) yo ya me acostumbre a vivir así, sin amor y sin cariño y sin nada, yo ya no quiero nada bueno, ahora quiero este peladito, para darle amor y buscar amor de él pero nadie más. Yo he tenido que dormir en un costal, yo quisiera ser feliz pero yo sola, yo quisiera un trabajo. He estado en Omeris (hospital mental), porque a mí a veces me da mucha depresión, a mí me dan ganas de morirme. Yo le doy gracias a mi Dios por tenerme viva, pero yo le digo a él: ¿porque no se acuerda de mí? sabiendo que yo no estoy haciendo nada útil aquí. Yo estoy aquí y estoy tranquila, pero ahora salgo y para poder estar contenta tengo que comprarme una bolsa de pega.

A mí no me ven sucia, si yo duermo en la calle duermo con una toallita limpia, tengo mis útiles de aseo, así como me ve así he sido siempre, lo que no he tenido es amor.

¿Que le gusta hacer, que le gustaría aprender?

De todo, cositas para vender, cuando estuve en la cárcel trabaje mucho, trabaje la modistería, yo trabaje en la cárcel donde hacen los guantes, los pasamontañas, maneje la

fileteadora, borde punto de cruz. Trabajo- Trabajo no he tenido, sino cuando estoy dentro de la cárcel. En la calle lavo ropas, me ha tocado lavar unas canecadas por 2000.

La vida en la cárcel fue normal, hay compañerismo, allá no hay violación, ultraje, allá al que le gusto le gusto, usted me entiende, la que quiso hacer su vida la hizo, y muchas lo hacen por necesidad, por ejemplo, yo caigo a la cárcel y yo tengo un hombre y ese hombre me dejo, y entonces en la cárcel hay una mujer, y me está dando amor, y voy a pagar un resto de encierro, y cuál es el amor de la cárcel de las mujeres, cartas y palabras bonitas, porque contacto no se puede, tal vez una caricia en un baño, pero allá uno es muy vigilado.

¿Vivió esta experiencia?

Si, y me dieron mucho gusto y me regalaba cosas caras, comía del caspete, hasta tetero me tenía, entonces yo la atiende con cartas, silbidos, con caritas y mirándonos por un espejo.

Hablemos de la amistad, ¿Que significa la amistad?

Tengo muchos compañeros que aprecio, soy muy copartidaria, muy humanitaria, yo me siento a comerme un plato de 700 y si se me acercan 4 o 5, ellos comen de ese plato, mientras que otro se está comiendo un plato de 1500 y yo les pido una papa, y me ha dicho: ¡Usted no es la moza mía, o vallase a mamar!, o si no se gana un madrazo. Y yo les busco pelea, es mi reacción, porque si ud me trata bien, yo porque la voy a tratar mal, yo no soy de palabras vulgares. A mí me dicen esa piroba y yo les digo: usted es el triple. No me gusta que nadie se meta con migo, si alguien se mete con migo y yo estoy de mal genio.... A veces no quiero que nadie me hable, ni me salude.

¿Cuáles son sus sueños?

Si usted viera? Lo que sueño me sale realidad, si sueño fulanito estuvo de blanco, fulanito tal cosa, fulanito se va a morir, así sucede.

Los sueños míos son con brujas, sueño pesadillas. Una vez me acosté boca abajo y yo no sé qué era lo que me estaba asfixiando y amanecí chupada y arañada, y yo dije: pero si yo no he estado con nadie, y los pezones ardiéndome, ardiéndome, como cuando un hombre se los chupa a uno bastante.

Otro sueño que he tenido, es que me cargo algo pesado, pesado, y yo como en un desierto y pequeñita como una hormiga, y cargando como una nube o algo de neblina pero pesado, pesado, cargándolo como en un dedo, y siempre es el mismo sueño.

Y los sueños despiertan

Quiero tener felicidad, un compañero, una estabilidad, un esperar y un recibir, viajar, pasear, jugar, me gusta el deporte, yo he bailado danzas, yo he bailado tango, yo me he disfrazado para concursos, juego cartas, parques, domino, menos el ajedrez. Yo me he sentado en una olla con 500 toda la noche, jugando cartas y fumando y todo.

Enfermedades

No

Abortos

No

¿Planifica?

No, cuando madrugue a operarme, yo estaba toda contenta, cuando allá me dijeron todas para cirugía menos yo, porque está embarazada. Y yo feliz porque yo quiero, y tengo cáncer en la matriz, estoy programada para una cirugía, lo tengo en dos grados. Si me muero es porque mí diosito me necesita.

No me acuerdo no sé si me soñé o alguien me propuso que hay un lugar de mujeres en embarazo. Estoy consumiendo así en embarazo, pero lo he mermado muchísimo, cuando yo no tenía 100 pesos para comprar pega, me sentaba a llorar, ahora ya quiero comprar cositas para el bebe.

¿Como llega a la institución?

Nos recogieron cuando empezaron a tumbar la galería. Me gusta todo no tengo nada que decir. Lo que me aburre es que uno duerme acá y tiene que salir muy temprano. En estos días un señor me regalo 3 libras de mortadela, y otro me regalo una bolsa de ropa, y fui y la vendí, con eso pago la pieza y me compro lo que yo quiera, ya no me compro un coso de 1500 sino de 700, vivo con 3000 o 4000 pesos diarios, todo el día conspiro, yo me siento en un restaurante y hay espero.

Risas..... *Muy rico uno desahogarse y entenderse con las personas, nada le he ocultado.*

Hace como de un mes unas viejas me llenaron el cabello de pega, porque tenían rabia porque yo no se los doy, y me dicen que esa paisa es piroba. Desde eso mantengo con el cabello corto, una gorra que no me la quito, mantengo con pantalones y pantalonetas por debajo, no me gusta la exhibición.

¿Como se sintió?

Muy chévere, ¡claro! Feliz, yo me voy contentísima todo el día, este es mi día feliz, sabiendo que yo tengo tan poquito quien me escuche, quien se ría conmigo sinceramente. Yo me río con otros por reírme, cuando me los gozo, porque yo me gozo la gente, les pongo apodos feos, y me dicen que yo soy loca porque me han tenido en Omeris, un día me enloquecí y les di palo a todos, y termine con una puñalada en el hospital mental, y no me acuerdo, aquí he llegado a las 3 de la mañana con una puñalada, llaman al hospital, allá me amarran y resulto desamarrada.

Nadie me esta apreciando, yo no respeto a todo el mundo, por mi ¡puede tener usted corbata mi amor, y si es un policía peor, o si es un negro, le digo que lo derrito para hacer llantas!

ANEXO 4. CUENTO MITOLOGICO: “LA TEJEDORA MÁGICA”

La tejedora mágica era una mujer que se la pasaba sentada tejiendo: calcetines, sacos, cualquier cosa que le encargaran era capaz de tejer la tejedora mágica. Cierta día la mujer se quedo mirando al atardecer y se dijo: ¡Ha! Qué bueno sería casarme, y decidió casarse, y para su matrimonio empezó a tejer su casa, y duro varios días tejiendo su casa, tejió una gran cama de matrimonio, tan pronto termino de tejer su casa la mujer dijo: “ahora tejeré el hombre”. Y se puso a tejer el hombre con el que se casaría, y tejió sus pies, su cuerpo, sus manos, y al fin tejió completamente el hombre. Cuando el hombre estuvo tejido se sintió muy feliz de estar ahí; pero empezó a querer que la tejedora mágica empezará a tejer más y más cosas, y le decía: “si eres capaz de tejer cualquier cosa, teje un establo, teje cabras, caballos, cerdos y así tendremos más facilidades para vivir”.

La tejedora mágica se sentó, y tejió todo lo que el marido le había pedido. Después empezó a pedirle otras cosas, como una piscina, un carro y otras materialidades. Pero la tejedora mágica siempre tejía los caprichos del hombre. Hasta que un día la tejedora mágica se puso a pensar que quería tejer, pero tejer con el hombre un hijo, y fue donde el hombre y se lo dijo. ¡Un hijo! “usted está loca, como se le ocurre que yo voy a tener un hijo”. La tejedora mágica se quedo callada, y al anochecer cuando el hombre estaba dormido, cogió la punta del pie del hombre y empezó a destejer, empezó a caminar, subió a la guardilla y empezó a halar el hilo, los dedos de los pies del hombre iban desapareciendo y luego su empeine y luego su talón, su rodilla, cuando el hombre se dio cuenta que estaba siendo destejido por la tejedora mágica, comenzó a llamarla y a decirle que le daría lo que quisiera, un hijo o una docena de hijos, pero ella permaneció quieta y silenciosa, y halo y halo y halo el hilo, hasta que el hombre vio desaparecer su vientre, su pecho, sus manos, hasta que ya no supo mas y desapareció hasta su cabeza. La tejedora mágica no conforme con esto comenzó a destejer la casa, el establo, y todo lo que el hombre le había pedido que tejiera para él. Después de destejer todo lo que había tejido en su vida con el hombre, tejió nuevamente su humilde casa, y siguió tejiendo ropa, zapatos y vestidos para las mujeres del pueblo. (Autora: Cristina Ornet)

ANEXO 5. REJILLAS ETNOGRAFICAS DE ANÁLISIS AÑO 2006

Rejilla definición de errancia

DEFINICIÓN DE ERRANCIA – Entrevistas-diarios de campo – talleres - 2006	TRANSCRIPCIÓN	ANALISIS
Paso por Instituciones benefactoras	<p>- Ha estado en otros hogares pero no gusta, porque le restringen muchas cosas, como llamadas, visitas, salir, etc, y ella cree que esa no es la forma de ayudar.</p> <p>- En este momento está en tratamiento para la sífilis y asiste al hogar de paso ocasionalmente.</p> <p>-Yo quisiera como volver a mi casa, o poder estar en un lugar donde uno pueda estar todo el día, toda la noche, tener algo en que entretenerse uno, aquí prácticamente nos dan mucho apoyo, nos dan la comidita y de ahí que irse otra vez para la calle a mirar que hacer.</p> <p>- Cuando voy al hogar, después de que salgo me voy a consumir, me dan más ganas de consumir.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>- Las instituciones encargadas de atender a la población no responden a las expectativas de la misma.</p> <p>- La mujer errante no responde a los programas con la institución porque no le interesa comprometerse con la norma. (Hipótesis: después de vivir muchas cosas dolorosas, ya no le quieren rendir cuentas a nadie).</p> <p>Fragmento...</p>
Consumo de SPA	<p>- En el momento en que salió a la calle, empezó a consumir drogas, probó la marihuana, el bazuco y la pega, esta última es la que consume con mayor regularidad.</p> <p>- Mete pega y duerme todo el día, no le importa comer, puede pasar hasta cinco días sin comer, las monedas que se consigue pidiendo cerca al sector son para la pega.</p> <p>- ¿Dónde se busca la droga? En la churria, ¿Cómo se la rebusca? Me voy a pedir en las casas.</p> <p>- En que momentos se consume más? Cuando salimos de acá del centro, uno se va a pedir, la plata que yo me consumo, mucho mucho es 4000 pesos diarios.</p> <p>-¿Cuánto tiempo puede permanecer en la churria consumiendo? Una o dos horas, o todo el día.</p> <p>-Yo tomo alcohol, uno está en el parque y le dicen venga tómese un chorrillo, y yo digo hay no, después los veo todos contentos y armoniosos y entonces me dan ganas, porque no hay más que hacer. ¿Qué otras drogas consume? Marihuana, bazuco, pega, alcohol.</p> <p>- Yo me conocí con una amiga y ella una vez me dijo que porque yo no metía pega, yo le dije que no, pero me emborracharon y me dieron y ahí fue donde yo acogí la pega.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>- El consumo de SPA se da desde el momento en que se sale a la calle.</p> <p>- La churria es un lugar donde se consume y se duerme principalmente, olvidando el resto de necesidades básicas y relaciones sociales. En el caso de esta mujer se llega a un momento de la vida en el que ya no importa construir ningún vínculo, ni afectivo, ni laboral, y se asume la decisión de estar sola y consumiendo alguna sustancia que le permita dormir largas horas.</p> <p>Esta relación da cuenta de que la mayor parte del tiempo de la mujer errante está orientado al consumo de SPA. La churria es el espacio donde más se consume.</p> <p>Fragmento...</p>

<p>Invisibilidad palabra y silencio.</p>	<p>- Ha mi no me han abusado, yo busco un espacio en donde yo me sienta sola, a mí nunca me han braveado, nosotros le decimos así, aquí le dicen abusos. - ¿con que personas mantiene? Sola, siempre sola, porqué no me gusta que nadie me este diciendo nada, me gusta mantener siempre en lo mío, me gusta mantener siempre sola. ¿Qué piensa de la amistad? Eso por acá no hay amistad, son muy traicioneros.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>-Una forma de protección frente a los abusos sexuales en la calle es buscando un lugar para estar sola.</p> <p>-Se habitan los lugares de la ciudad, que pueden generar facilidades económicas y aislamiento social.</p> <p>Fragmento...</p>
<p>Agresión física y psicológica</p>	<p>- Me puse a hablar con un grupo de hombres habitantes de calle asistentes al hogar de paso, me decían que las mujeres no deberían de estar ahí, que ellas eran sucias, olían maluco y no se bañaban, que ellos tampoco se bañaban, pero que a ellos no les venía la menstruación. - En mi casa yo vivía muy mal, vivía con mi mama, vea lo que me hizo, en la espalda también tengo otra cicatriz, ella nos pegaba con una hebilla de una correa, ella llegaba borracha y se desquitaba con nosotros, a una hermanita, una vez le hecho una agua panela caliente en el estomago, ella nos decía que yo era una perra, que maldecía habernos tenido, ella nos pegaba muy duro, imaginase que ella se fue nos dejo dos años solos, y el señor nos hecho y nos toco irnos pa la calle.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>- Se nota una fuerte discriminación de género y machismo de parte del mismo grupo poblacional masculino.</p> <p>- El maltrato y el abandono de parte de los familiares, es una razón para que la mujer errante este en la calle.</p> <p>Fragmento...</p>
<p>Maternidad y embarazos repetitivos</p>	<p>- Nelsy tuvo dos hijos, uno a los 23 años, el otro se le murió. - ¿Cuántos años tenía cuando tuvo la niña? 15 años, vivíamos en una pieza, cuando ya tuve mi hija, hasta que la niña tubo un año, el me pilló metiendo pega y me dijo que me fuera, yo me fui y el quedo con la niña, me fui para donde una tía, y ella decía que los que se parecieran al hermano de ella podían entrar. El no me deja ver la niña. - ¿hace 7 años que se dejo de su marido? Lo deje por el vicio, en eso yo quede embarazada, y bienestar me lo iba a quitar, yo se lo di a mi mama, yo soy de Cartago, una señora me decía que se lo regalara. Tiene 5 año y el mayor tiene 12 años se llama Sebastián, en estos días pase una semana con ellos.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>- La red de vínculos familiares y que construye la mujer errante no es fuerte, por esta razón se da desprendimiento forzoso de los hijos.</p> <p>- Se da desprendimiento forzoso de sus hijos, causado por la pareja afectiva, al darse cuenta del consumo de SPA.</p> <p>Fragmento...</p>
<p>Ruptura familiar</p>	<p>- Paola, salió a la calle cuando su abuelo, quien era el responsable de ella murió. -A la edad de tres meses su madre la entrego a su abuela y abuelastro, junto con sus otras dos hermanas. -Tenía 5 años cuando su padre la violó, un día que la llevaron a visitar a su madre. -Durante el tiempo que vivió con su abuelo, (menciona principalmente a su abuelo porque su abuela murió primero, estando ella muy pequeña) no recibió malos tratos, su abuelo la cuidaba mucho y no la dejaba salir, en este tiempo no tuvo ningún contacto con las drogas ni la prostitución.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>- Si se dan relaciones basadas en el respeto y la comprensión dentro del núcleo familiar, existe menos riesgo de divagar la calle.</p> <p>-Esta relación da cuenta del poco apoyo familiar se pierde en la condición de maternidad.</p> <p>Fragmento...</p>
<p>Calle como</p>	<p>- Cuando el abuelo murió Paola y su hermana quedaron totalmente en la calle, (quien ejerce la prostitución y es</p>	<p>-Esta relación muestra que en este</p>

<p>espacio habitado</p>	<p>consumidora de SPA). En este momento empezó a consumir drogas, probó la marihuana, el bazuco y la pega, esta última es la que consume con mayor regularidad.</p> <p>- Paola vive en una casa a un lado de la churria donde la dejan quedar y no tiene que pagar, me contaba que se la pasa todo el día en este lugar y en la churria metiendo pega, no le gusta salir al centro, mete pega y duerme todo el día.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>caso la mujer cuando cae en el medio callejero en contra de su voluntad, sigue el referente más cercano, para habitar la calle.</p> <p>Fragmento...</p>
<p>Estados de ánimo depresivos y temperamentos agresivos.</p>	<p>- A los tres meses de muerto su abuelo tomo baigón para ratas y estuvo varias semanas en coma.</p> <p>- Paola es una mujer muy joven y muy bonita físicamente, siempre tiene una sonrisa en sus labios pero sus ojos expresan todo lo contrario, ni siquiera se permitió su contacto directo con los míos, expresaban tristeza, ella misma decía que su vida era triste y que su historia era muy horrible.</p> <p>- Hay momentos en los que yo me siento muy estresada, como que no le encuentro a la vida nada importante. Lo que yo viví con ese señor que vivió con migo, los maltratos, la grosería, hay sentimientos de sentirme sola, y no sentir a nadie a mi lado, como un vacío.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>- En la calle se enfrenta a situaciones que le generan intentos de suicidio</p> <p>-Algunas manejan una expresión física de felicidad, pero su expresión interna es de dolor, hecho confirmado con sus palabras, es una relación que da cuenta de la contradicción que existe en la mujer errante para expresar sus sentimientos.</p> <p>Fragmento...</p>
<p>Prostitución y mendicidad</p>	<p>- Siguió prostituyéndose, por sus propios medios, porque era la forma en la que había conocido que se podía conseguir dinero. Se paraba en el parque la libertad y en la 17 en la gran esquina.</p> <p>- Me contó dos anécdotas duras y dolorosas dentro de muchas que vivió en ese momento de su vida donde se “rebuscaba”. Pues tenía que estar dispuesta a hacer lo que ella no quería, a que no le pagaran y la golpearan. “si a uno le ponen un cuchillo o una pistola en el cuello uno tiene que hacer lo que sea”</p> <p>Fragmento...</p>	<p>- El ejercicio de la prostitución se convierte en una posibilidad económica, porque es la única forma que se ha conocido para sobrevivir.</p> <p>Fragmento...</p>
<p>Relaciones afectivas marcadas por el maltrato</p>	<p>- Se consiguió un novio y se fue a vivir con él, quien le empezó a exigir aporte económico en la casa, le dijo que la forma de llevar dinero era rebuscándose o prostituyéndose, el mismo la llevaba al parque la libertad a una residencia, le contabilizaba el tiempo, los clientes y el dinero que se ganaba, recogía el dinero al medio día y por la tarde, si pensaba que no tenía el dinero completo le pegaba, también le pegaba cuando estaba drogado o simplemente cuando quería hacerlo. Finalmente Paola se cansó de la situación, no lo soportó y decidió dejarlo.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>- Cuando estas mujeres empiezan a ejercer la prostitución, muy jóvenes, generalmente son presionadas a través de la amenaza de la fuerza masculina y la necesidad, además de ser el hombre un apoyo afectivo.</p> <p>- Esta relación da cuenta de que las relaciones de pareja están marcadas por el maltrato, además de ser una posibilidad para la mujer de no tener que ejercer la prostitución.</p> <p>Fragmento...</p>
<p>Intolerancia y discriminación social.</p>	<p>- Los policías están encima de uno, lo ven a uno sentado en algún lado y le dicen que se pare de ahí que hay no puede estar, se hace uno en otra parte, y le dicen que tampoco, entonces es una vida muy amarga.</p> <p>- Doña Hilda también me contó que una vez estaba en la 17, cuando la olla quedaba en este lugar, estaba vendiendo sus cigarrillos, cuando llegó la batida, los policías a hacer requisas, una teniente le achaco una bomba de marihuana que estaba oculta cerca de donde ella estaba sentada, la bomba no era de ella, y la condenaron a 5 años de cárcel.</p>	<p>- Esta relación da cuenta del rechazo y la intolerancia social, para la mujer errante, por ser la calle el único lugar que tiene para habitar, manifestándose de esta manera una lucha por la apropiación de los espacios de la ciudad. Y un ejemplo de esto es el hostigamiento y el maltrato policial.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> - No nos gusta ir a la UPJ - Porque en la UpJ lo dejan 24 horas aguantando hambre. - Nos llevan por nada, por el solo hecho de uno estar por ahí parado, por indocumentada. 	
--	---	--

Rejilla definición de estilo de vida de la mujer errante

DEFINICIÓN ESTILO DE VIDA DE LA MUJER ERRANTE – entrevistas – diarios de campo – talleres – 2006.	TRANSCRIPCIÓN	ANALISIS CON RELACIÓN A LA TEORÍA
HABITAR LA CIUDAD		
Apropiación de los espacios de la ciudad	<p>- La cotidianidad del contexto de la churria es la misma, se consumen drogas, se duerme, se vende comida, se juegan dados, cartas, esta actividad es principalmente de los hombres y algunas mujeres.</p> <p>- ¿en qué momento salió a la calle?</p> <p>No me di cuenta, de un momento a otro. ¿A que se lo atribuye? Al vicio, mami por el vicio, porque uno ya está por acá en la calle y nadie le está diciendo nada, en cambio en la casa le están poniendo cuidado, para donde va, allá en Cartago todo el mundo se estaba dando cuenta lo que uno estaba haciendo, entonces a uno le da pena, entonces por eso me vine por acá, y puedo hacer lo que me da la gana, en la casa uno no puede hacer eso.</p> <p>-¿Qué espacios habita generalmente? En la 10, no todo el día, por las tardes no más. ¿Qué hace en ese lugar? Con los amigos, monte una chasita y se vende mucho cigarrillo, o haciendo mandados, hay gente que no le gusta ir a la churria a comprar el vicio y le dan a uno 500 o 1000. ¿Y en la noche? En la 10.</p> <p>- ¿Antes de dormir acá donde dormía?</p> <p>En la calle, en el Olla, cuando dormían todos esos corridos que duermen allá, no me gusta dormir en la churria porque me da miedo. ¿Qué cosas le pueden pasar? Que de pronto lo coja un hombre bien borracho con un cuchillo y que por</p>	<p>-Actividades como consumir SPA, dormir, y los juegos de azar, hacen parte de la forma en cual se habitan sus espacios, también se habitan los lugares de la ciudad, que pueden generar facilidades económicas, como la mendicidad, prostitución, pero principalmente aquellos lugares que proporcionen aislamiento social y compartir con gente de su mismo círculo social, con quienes se pueda compartir el territorio.</p> <p>-En esta relación podemos encontrar que estas mujeres prefieren estar relacionadas con gente de su misma posición de clase, al ejercer, demás clases por sus grandes diferencias, algún tipo de discriminación social y confirma lo que menciona Bourdieu: “no se puede pensar realmente cada uno de los estilos de vida si no es en relación con el otro que es la negación objetiva y subjetiva del primero, de suerte que el sentido de las conductas se invierte por completo según que se le comprenda desde uno u otro</p>

	<p>uno no estar con él, lo tiren a la cañada.</p> <p>- Hablaban que no les gustaba estar encerradas, sensaciones de claustrofobia, pero desde que esta el centro, así no vallan todos los días decían: “la vida nos ha cambiado, estamos mucho mejor, nos controlamos el consumo más que antes”.</p> <p>- En este momento está en tratamiento para la sífilis y asiste al hogar de paso ocasionalmente.</p> <p>- Cuando el abuelo murió Paola y su hermana quedaron totalmente en la calle, (quien ejerce la prostitución y es consumidora de SPA). En este momento empezó a consumir drogas, probó la marihuana, el bazuco y la pega, esta última es la que consume con mayor regularidad.</p> <p>- Paola vive en una casa a un lado de la churria donde la dejan quedar y no tiene que pagar, me contaba que se la pasa todo el día en este lugar y en la churria metiendo pega, no le gusta salir al centro, mete pega y duerme todo el día.</p> <p>- Soy de Cali, he estado en Bogotá y de pueblo en pueblo recorriendo, me amaño más acá en Pereira, llevo 20 años.</p> <p>- En el transcurso del día en la ciudad, a veces me voy a consumir a la churria, otras veces no voy a consumir y me parcho en el parque todo el día, en el parque de la libertad hay me siento a charlar con las amigas y no estoy pensando en buscar la droga, pero los amigos me invitan a alcohol. ¿Por la noche que hace? Me vengo a dormir al centro pero no siempre, a veces no vengo.</p> <p>- Dormía debajo del puente del viaducto, hay viví un año, por el gradual de san judas viví 10 años con un señor, teníamos un cambuchito, en ese río yo lavaba la ropa en una casa me daban el agua.</p>	<p>punto de vista”.</p> <p>- La permanencia en la calle se da, basada en la propia decisión de la mujer errante, influenciada por factores externos, (consumo, maltrato, pobreza, etc), en busca de un lugar, donde pueda hacer lo ellas quieran sin rendirle cuentas a nadie.</p> <p>-Dicha permanencia se da mediante, lo que podríamos llamar, la necesidad hecha virtud, la elección de lo necesario, se elige por necesidad, la forma de asumir la calle y se termina aceptando con resignación, y hasta se termina disfrutando y luchando por ello, una evidencia de dicha resignación es que la mujer errante busca en determinado momento de su vida estabilizarse en una ciudad, después de pasar muchas adversidades en la calle.</p> <p>- Existe una contradicción latente entre la aceptación y resignación, frente a su estilo de vida, y la necesidad de transformarlo, que se expresa en algunas en la aceptación del apoyo institucional ocasionalmente, aunque esta aceptación sea esporádica.</p>
Desplazamientos urbanos	<p>- Cuando voy al hogar, después de que salgo me voy a consumir, me dan más ganas de consumir.</p> <p>- Ha estado en otros hogares (instituciones), pero no le gusta, porque le restringen muchas cosas, como llamadas, visitas, salir, etc, y ella cree que esa no es la forma de ayudar.</p> <p>-Yo quisiera como volver a mi casa, o poder estar en un lugar donde uno pueda estar todo el día, toda, la noche, tener algo en que entretenerse uno, aquí prácticamente nos dan mucho apoyo, nos dan la comidita y de ahí que irse otra vez para la calle a mirar que hacer.</p> <p>- ¿Qué espacios frecuenta durante el día?</p> <p>Me voy para el centro, me voy para un restaurante vegetariano que me regalan plata o comida, me voy para una boutit allá también me regalan plata, yo no digo que es</p>	<p>-Los desplazamientos por la ciudad de un lugar a otro hacen parte del estilo de vida de esta población. El paso por la institución benefactora, por temporadas cortas, sea porque la mujer lo decide así o la institución lo imponga, es característico; ir de de la institución a la calle, y principalmente a la calle.</p> <p>-También se recorre la ciudad en el ejercicio de la mendicidad, almacenes, restaurantes son lugares frecuentados.</p> <p>-Por el principio de la dureza de la calle, después de haber experimentado experiencias</p>

	<p>para comprarme una pasta, no me pongo a decir mentiras, yo digo la verdad, les digo me va a regalar 200?</p> <p>- Empezó contándome que ella era caminante, que hace poco había llegado de Ibagué, pero que era de Pereira y no pensaba seguir andando, que se iba a estabilizar, porque andar la calle era muy duro.</p>	<p>dolorosas andando de ciudad en ciudad, las mujeres buscan una ciudad donde estabilizarse, la ciudad de Pereira les genera dicha estabilidad.</p> <p>Fragmento..</p>
<p>Luchas por apropiar espacios y ser reconocidas.</p>	<p>- Se dio una discusión un poco fuerte porque Sandra hizo un comentario que las ofendió: “Las mujeres que mantienen en la churria están enfermas, todas son unas putas, con enfermedades de trasmisión sexual”. Este comentario generó mucha alteración en las demás, porque las mujeres que estaban presentes eran de la churria. Y al comentario de Sandra respondieron: “Cuidado con lo que dice que nosotras somos de la churria”, “Yo soy de la churria pero tengo mi compañero que me da para comer”.</p> <p>- Todo malo, una vida muy dura, en la calle uno no puede decir me voy a descansar, voy a estar tranquila, porque ya los policías están encima de uno, lo ven a uno sentado en algún lado y le dicen que se pare de ahí que hay no puede estar, se hace uno en otra parte, y le dicen que tampoco, entonces es una vida muy amarga.</p> <p>¿Y la churria? No que miedo, cuando nos tuvimos que ir de la 15 que todos nos tuvimos que venir para ahí sí, tenía la chasa y vendía hasta pega, mucha envidia y hasta lo matan a uno.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>-La olla o el lugar donde se consume, y muchos viven, en este caso llamado la churria, es un lugar que ha apropiado el sector de la población más consumidor, aquí se dan algunas variaciones y concepciones morales.</p> <p>1- Las mujeres que viven en la churria son catalogadas por gente de su misma población, influenciados por el hábito de otros sectores de clase, de enfermas y “putas”.</p> <p>2- El pertenecer o trabajar en la churria genera cierto estatus, se dan luchas entre la población por el mercado de SPA, comida, cigarrillos.</p> <p>3- El tener un compañero afectivo genera reconocimiento y respeto, mayores posibilidades frente a su estilo de vida: alimentación, consumo, no ser catalogadas como “putas”.</p> <p>Fragmento</p>
<p>VALOR OTORGADO AL CUERPO</p>		
<p>Prostitución</p>	<p>- Se consiguió un novio y se fue a vivir con él, quien le empezó a exigir aporte económico en la casa, le dijo que la forma de llevar dinero era rebuscándose o prostituyéndose, el mismo la llevaba al parque la libertad a una residencia, le contabilizaba el tiempo, los clientes y el dinero que se ganaba, recogía el dinero al medio día y por la tarde, si pensaba que no tenía el dinero completo le pegaba, también le pegaba cuando estaba drogado o simplemente cuando quería hacerlo. Finalmente Paola se cansó de la situación, no lo soportó y decidió dejarlo.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>- El ejercicio de la prostitución se convierte en una posibilidad económica, porque es la única forma que se ha conocido para sobrevivir.</p> <p>- En este caso la prostitución es sinónimo de maltrato y abusos por parte de los hombres, un ejercicio donde tiene que estar dispuesta y complaciente frente a otro en cualquier caso.</p>

		Fragmento...
Lenguaje, expresión corporal	<p>- Llego muy eufórica como casi siempre, esta como otras mujeres siempre están expresando sus diferentes sentimientos o lo que piensan, a través de su actitud corporal y su lenguaje, de una manera con cierto entusiasmo y exaltación.</p> <p>- Y aunque se pueden observar los dos extremos, aquellas que en su comportamiento cotidiano mantienen un silencio rotundo, y aquellas que quieren estar hablando todo el tiempo; todas, si hallan la posibilidad de hablar con alguien que les genere confianza lo hacen.</p> <p>- ¿la han llegado a golpear en la calle? Sí, pero no me han llegado a meter una puñalada, una vez baje a la churria y un muchacho se me vino en pura hijueputa y me tiro con una punta, pero no fue una herida profunda, y al otro día mataron a ese muchacho. Ya se me borro esa marica cicatriz, la única cicatriz que tengo es de mi hermana, en el ojo, que me tiro un cuchillo y otra vez que me tiro un ladrillo.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>-Algunas manejan una expresión física de felicidad, pero su expresión interna es de dolor, hecho confirmado con sus palabras, es una relación que da cuenta de la contradicción que existe en la mujer errante para expresar sus sentimientos.</p> <p>- La mujer errante experimenta angustias existenciales continuamente, por los maltratos que ha recibido en su experiencia de vida.</p> <p>Fragmento...</p>
<p>CONSUMOS CULTURALES</p> <p>Consumo de sustancias Psicoactivas</p>	<p>- ¿Qué cosas duras le ha tocado vivir en la calle? Todo es duro, todo es difícil, uno piensa que es fácil y mentiras. Lo que más me ha dolido es haber cogido el vicio.</p> <p>- En el momento en que salió a la calle, empezó a consumir Drogas, probó la marihuana, el bazuco y la pega, esta última es la que consume con mayor regularidad.</p> <p>- Mete pega y duerme todo el día, no le importa comer, puede pasar hasta cinco días sin comer, las monedas que se consigue pidiendo cerca al sector son para la pega.</p> <p>- ¿Dónde se busca la droga? En la churria, ¿Cómo se la rebusca? Me voy a pedir en las casas.</p> <p>- ¿En que momentos se consume más? Cuando salimos de acá del centro, uno se va a pedir, la plata que yo me consumo, mucho mucho es 4000 pesos diarios.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>-El consumo de SPA es la actividad más significativa de la mujer errante, en la que más tiempo gastan durante el día, colocándola como prioridad antes que otras necesidades, las actividades encaminadas en conseguir dinero están orientadas también en la satisfacción del consumo, siendo este una forma de habitar su medio y sobrellevar su estilo de vida.</p> <p>Fragmento...</p>
PRIVACIONES SOCIALES		
Maternidad	<p>- ¿Qué es lo que más le ha dolido en la vida?</p> <p>Habermé separado de mi hija, y yo estaba en embarazo en estos días, pero con lo de la puñalada lo perdí, eso me dio</p>	<p>- La pérdida de los hijos es una de las circunstancias más dolorosas para la mujer, este suceso,</p>

	<p>muy duro, el cirujano me dijo que no podía volver a tener más hijos, yo me he entregado mucho a la droga por eso.</p> <p>- Nelsy tuvo dos hijos, uno a los 23 años, el otro se le murió</p> <p>- ¿Cuántos años tenía cuando tuvo la niña? 15 años, vivíamos en una pieza, cuando ya tuve mi hija, hasta que la niña tubo un año, el me pilló metiendo pega y me dijo que me fuera, yo me fui y el quedo con la niña, me fui para donde una tía, y ella decía que los que se parecieran al hermano de ella podían entrar.</p> <p>El no me deja ver la niña.</p> <p>- ¿hace 7 años que se dejo de su marido?</p> <p>Lo deje por el vicio, en eso yo quede embarazada, y bienestar me lo iba a quitar, yo se lo di a mi mama, yo soy de Cartago, una señora me decía que se lo regalara. Tiene 5 año y el mayor tiene 12 años se llama Sebastián, en estos días pase una semana con ellos.</p> <p>- ¿Cuáles son los momentos que mas la han marcado? Este momento, estar por ahí en la calle toda loca y haber dejado a mis hijos tirados por allá, yo quisiera estar con ellos pero el vicio no me deja, el vicio como que lo detiene a uno, lo agarra.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>incrementa el consumo de SPA.</p> <p>-Continuamente se dan embarazos en la vida de la mujer errante.</p> <p>-La maternidad es un aspecto de la vida, que la mujer errante es privada socialmente, pues su estilo de vida marcado por la “necesidad hecha virtud” o por el gusto de necesidad, además de el aporte que se le hace al gran mercado del SPA y la prostitución, además de la aceptación resignada de su estilo de vida como si este fuera natural, aspectos que no le permite asumir la maternidad, aunque este hecho nunca es asumido resignadamente, por tal razón vuelven a quedar embarazadas.</p> <p>Fragmento...</p>
<p>Relaciones de igualdad – buen trato.</p>	<p>- Un tiempo después Paola conoció a otro hombre que la cortejaba y le propuso que vivieran juntos, cansada de rebuscársela acepto, se la llevó para una finca, el hombre era muy drogadicto y la golpeaba seguidamente, “un día estaba todo loco, me pego casi hasta matarme y además me corto el pelo, yo tenía el pelo largo y me rapo toda, me dejo como un niño, además me pego una sífilis”.</p> <p>- “Ya no quiero saber nada de los hombres, me da miedo volverme a enamorar porque los hombres pagan muy mal, además no puedo tener relaciones con nadie porque lo puedo contagiar”.</p> <p>Fragmento...</p>	<p>-Las relaciones marcadas por el maltrato y el machismo social es característico de esta población.</p> <p>-Esta última relación evidencia lo que Bourdieu llama “distribución armónica de la redundancia”, pues esta población reproduce unas pautas de comportamiento social que son generalizadas: el machismo, la indiferencia frente al otro, etc. Reproducción que se da va bajo sus propias maneras o estilo de vida.</p> <p>Fragmento...</p>